

REVISTA ESPAÑOLA DE ACSSA

REVISTA DE LA ASOCIACIÓN DE HISTORIADORES SALESIANOS ESPAÑOLES

Número 5
JULIO 2021

MADRID-ACSSA

REVISTA ESPAÑOLA DE ACSSA

Dirección

Asociación de historiadores salesianos de España
Casa Don Bosco
Alcalá, 164
28028 Madrid

Directora:

M^a Concepción Benito

Consejo asesor:

Alfonso Doménech
Ildefonso García
Jesús Graciliano González
Antonio José Juan Guill
Luis F. López Falagán
Fátima Quevedo

Consejo de Redacción

Rosendo Alabau
Eugenio Alburquerque
Rosario Arriola
M^a Teresa Batista
Concha Benito
Miguel Canino
Alfonso Doménech
Nicolás Echave
M^a Isabel Fernández
Miguel Ángel Fernández
Ildefonso García
Jesús Graciliano González

Francesc Grabulosa
Koldo Gutiérrez
José Antonio Hernández
Antonio José Juan Guill
Luis F. López Falagán
Sebastián Muñoz
Marifé Núñez
Fátima Quevedo
Fernando Ría
Pedro Ruz
Joaquín Torres

REVISTA ESPAÑOLA DE ACSSA

Revista de la Asociación de historiadores salesianos de España

Número 5

JULIO 2021

ÍNDICE

Presentación.....	7
<i>M^a Concepción Benito</i>	
ESTUDIOS.....	9
Gaspar Mestre, y la escuela salesiana de talla, escultura y decoración de Sarriá (Barcelona).....	9
<i>Miguel Ángel Fernández y Joaquín Torres</i>	
Los años difíciles de la casa salesiana de Villena (1936-1939).....	29
<i>Antonio José Juan Guill</i>	
FUENTES DOCUMENTALES.....	35
Don José Vespignani y Astudillo.....	35
<i>Ildefonso García Nebreda</i>	
RESEÑAS DE LIBROS.....	37
ESCRITORES SALESIANOS.....	41
FICHAS NECROLÓGICAS.....	43
SALESIANOS 43	
Vicente ALBERDI ARÓSTEGUI.....	43
Ángel ALEGRE GARCÍA.....	44
Antonio Daciano ÁLVAREZ DE JUAN.....	44
Miguel ARAGÓN RAMÍREZ.....	45
Bautista C. ARÁIZ CHURIO.....	46
Antonio ARMIÑANA PASCUAL.....	47
Antonio CABELLO MARTÍNEZ.....	48
Agustín CARBONELL GONZÁLEZ.....	49
José CARBONELL LLOPIS.....	49
Mariano CASTAÑO CASTAÑO.....	50
Roberto Belarmino DE JUAN FRANCO.....	50
José María EGIZABAL ARRIETA.....	51

Jesús ESTÍBALEZ EGUÍLUZ	53
Juan José GANUZA ILARDUYA	54
José GANZARAIN ETXANIZ	55
Esteban GARCÍA SASTRE	56
Florencio GONZÁLEZ PRIETO	57
Faustí GUTIÉRREZ DÍAZ	57
Santos Manuel GUTIÉRREZ GONZÁLEZ	58
Manuel JIMÉNEZ CARRASCO	59
Víctor Javier MACUÁ JIMÉNEZ	60
José MARTÍN PULIDO	61
Jaime MARTÍN VILLANOVA	61
Juan Manuel MATEOS VICENTE	62
Alberto NUEZ DOMÍNGUEZ	63
José María NÚÑEZ LAMAS	63
Jesús PABLOS MÉNDEZ	64
Ventura PAIZ CRUZ	65
Ulpiano PÉREZ FERNÁNDEZ	65
Alfredo RODRIGO BONET	66
Antonio RUBIO PEÑALVER	67
Mariano RUIZ RODRÍGUEZ	68
Javier TARDÍO MARÍA	69
Sabino UNZUETA GEREKAECHVARRIA	70
Donato ZUÑIGA ANTOÑANA	71

SALESIANOS MISIONEROS 71

Juan Carlos ESQUIROZ AZPIROZ	71
Jesús HERNÁNDEZ MARTÍNEZ	72
Miguel Ángel HERRERO SANZ	73
Casimiro IRAOLA VÉLEZ	74
Dionisio PACHECO ALDEA	75
José Gabriel ROBLES ROBLES	76
Antonio ROBLES VEGA	77

HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA 78

Rosa AGUILERA ARCO	78
Francisca BETHENCOURT PERDOMO	79
Adela CANALES MORENTE	79
Isabel CASCÓN HERNÁNDEZ	80
María del Carmen CASESNOVES SOLDEVILA	81
María de los Ángeles CAVERO ALONSO	82
Gloria FERRANDO ORTELLS	83
Matilde GAONA RIQUELME	84
Teodomira GARCÍA ESPINOSA	84
Isabel GARCÍA JIMÉNEZ	85
María Begoña Rosario GONZÁLEZ GARMENDÍA	86
Paula GONZÁLEZ PÉREZ	87
María MANSO DALAMA	88
Amalia MARÍN HERNÁNDEZ	89
Edelmira MARTÍ FERRANDO	89
Hortensia MARTÍNEZ MARTÍNEZ	90
María Auxiliadora Natividad MIEZA URIBE-ECHEVERRÍA	91

María Guadalupe MONDÉJAR IZQUIERDO	92
Concepción MORALES REDONDO	93
Cristina PEDRAJAS DUGO	93
María del Carmen PÉREZ AÍNSUA.....	94
Ramona ROMERO CALIXTO	95
Aurora SÁNCHEZ PÉREZ.....	96
Ángeles URQUIZU GARAYAR	96
Clementina VERA PLASENCIA.....	97
Francisca VILLA ÁLVAREZ	98
Rosa YBERN TORRES	99
PINCELADAS MARIANAS.....	101
María Auxiliadora en El Pino de Tormes	101
<i>Isidro Calvo SDB y Josefa Calvo FMA</i>	
La primera imagen de María Auxiliadora que vio sor Eusebia Palomino	105
<i>J. Graciliano González</i>	
SEMBLANZAS DE FAMILIA	107
Felisa Esteban, la difícil vida de una benefactora	107
<i>Óscar Rivadeneyra</i>	
Don Vicente Gisbert Juliá (1883-1953).....	111
<i>Alfonso Doménech</i>	
ANECDOTARIO	125
Dos obispos se dan la mano.....	125
<i>Pedro Ruz</i>	
RICERCHE STORICHE SALESIANE	127

PRESENTACIÓN

M^a Concepción Benito

Al lanzar el N^o5 de la revista, quiero recordar el Acta de la reunión del 31/10/2020 que recoge la elección del nuevo presidente ACSSA-E, Ildefonso García Nebreda y la del Secretario, Luis Fernando López Falagán. Nuestro agradecimiento, fraterna acogida y felicitación.

Desde aquí, el merecido reconocimiento a Jesús Graciliano González, presidente de ACS-SA-ESPAÑA desde su aprobación el 31/05/ 2004, e impulsor del nacimiento de esta Revista, que vio la luz en septiembre de 2019 y que ha dirigido con tesón, fidelidad a sus objetivos, ilusión y acierto hasta el día de hoy.

Coger el testigo de la dirección de la revista en tiempos tan poco favorables al encuentro directo - latente todavía la amenaza del COVID 19- no deja de ser una dificultad; hacerlo tras la presidencia-dirección de Graciliano, se me antoja casi una temeridad. Me anima la calidad y responsabilidad del Consejo de Redacción - todo miembro de ACSSA-E, la confianza en la calidad de su colaboración y el compartir la responsabilidad con el nuevo Equipo de Dirección REACSSA:

- Directora: M^a Concepción Benito, FMA
- Presidente y Secretario ACSSA
- Alfonso Domenech, SDB
- Jesús Graciliano González, SDB
- Antonio Juan Guill, SS.CC.
- Fátima Quevedo, FMA

Pongo mis posibilidades al servicio de esta plataforma de estudio, investigación y divulgación de la memoria histórica del universo salesiano en nuestro país. Sé que, ni la buena voluntad de mi parte, ni lo de la cuota de representatividad o paridad que hayan podido mover a quienes me han nombrado, es suficiente; el tiempo lo dirá. Por el momento, asumo el presente que es ya futuro.

Conforme a lo que estaba programado, el próximo número de la Revista será un monográfico sobre D. Pablo Álbera en España. Sé que se está trabajando ya. ¡Adelante!

El n^o 5 de Revista recoge:

- El ESTUDIO interesante y minucioso que Miguel Ángel Fernández SDB y Joaquín Torres SDB hacen de la figura del salesiano coadjutor D. Gaspar Mestre (1888-1962) que, desde los Talleres de arte de Sarriá, supo dar a conocer y difundir el espíritu de Don Bosco en gran parte de España y América del Sur. D. Gaspar plasmó la máxima del sueño de Don Bosco: “muéstrales la belleza de la virtud y la fealdad del pecado”,

inculcando el gran valor pastoral de la obra técnicamente perfecta y artísticamente bella.

En el artículo «Los años difíciles de la casa salesiana de Villena» (1936-39), el profesor D. Antonio Guill, Salesiano Cooperador, relata la difícil y dolorosa crónica de los acontecimientos en Villena. A partir de las elecciones de 16 de febrero de 1936, todo lo religioso fue perseguido por los republicanos del Frente Popular, esto supuso también el tener atemorizados a los Padres Salesianos de Villena, que tomaron una precaución extrema. Custodiaban la Casa Salesiana, D. Francisco Pujolar Arnaus, y el que sería posteriormente nombrado director del centro después de la Guerra Civil, D. José María Arrese.

Las imágenes de San José y María Auxiliadora fueron llevadas a la calle Blasco de Villena, a una casa de antiguos alumnos, para ser custodiadas, al fin emparedadas ante el acecho de los guerrilleros republicanos. La presión y el saqueo fueron constantes, y estos dos salesianos tuvieron que huir y esconderse en otras casas de cooperadores, ante el peligro que les acechaba. Volvieron al final de la contienda fratricida.

- FUENTES DOCUMENTALES. Podemos leer de primera mano la carta-informe que Don José Vespignani envía al Rector Mayor, don Felipe Rinaldi en 1929, a raíz de su estancia en Astudillo como Visitador Extraordinario.
- NECROLOGÍA: Incluye los perfiles de SDB y FMA fallecidos desde el verano 2020. Lamentamos el número tan elevado que hay que reseñar; se han unido la persistencia de víctimas de COVID-19, con el tiempo entre los dos últimos nº de la Revista.
- LIBROS. Tres interesantes publicaciones salesianas que conocer.
- ESCRITORES SALESIANOS. La prolífica obra de José Aldazabal Larrañaga SDB.
- PINCELADAS MARIANAS para disfrutar con el atractivo que ejerce la Imagen de M^a Auxiliadora en personas como S. Eusebia Palomino o en el pueblo de El Pino de Tormes.
- SEMBLANZAS DE FAMILIA

DON VICENTE GISBERT JULIÁ. Alfonso Domenech nos acerca a la figura de este gran Cooperador Salesiano, al que, en gran parte, se le debe la Obra Salesiana de Alcoy. El Oratorio de Don Bosco que iniciaran dos catequistas en 1887, encontraría su continuidad y consolidación con la llegada de los Salesianos en 1927, cuyo artífice fue este importante industrial papelero, cristiano ejemplar. Dos de sus hijas fueron Hijas de M^a Auxiliadora y uno de sus nietos sacerdote Salesiano.

FELISA ESTEBAN, la difícil vida de una benefactora. “Ningún vecino ignora quién es la señora eternamente enlutada: «es doña Felisa». Todos saben también que con sus rentas se sufragó la fundación del colegio salesiano de Béjar. Profunda religiosidad y entrega a aquel proyecto docente y caritativo definieron su vida, altruismo de quien, precisamente, recibió de ella los más duros golpes. Interesante repasar los rasgos biográficos que nos ofrece Óscar Rivadeneyra.

- ANECDOTARIO. Curioso “encuentro” del recién nacido Miguel Asurmendi, con el quincuagenario Mons. Marcelino Olaechea.
- “RICERCHE STORICHE SALESIANE”
- ACTA DE LA ÚLTIMA REUNIÓN

ESTUDIOS

GASPAR MESTRE ⁽¹⁾, Y LA ESCUELA SALESIANA DE TALLA, ESCULTURA Y DECORACIÓN DE SARRIÁ (BARCELONA)

Miguel Ángel Fernández y Joaquín Torres

Presentamos la figura del salesiano coadjutor **Gaspar Mestre**, quien, desde el empuje y vitalidad dados a la *Escuela de talla, escultura y decoración de los Talleres Salesianos de Sarriá (Barcelona)*, supo dar a conocer y difundir el espíritu de Don Bosco, no solo en el entorno de las numerosas casas salesianas de España y América del Sur, sino también en iglesias y santuarios del ámbito diocesano y de otras instituciones religiosas de España, llegando incluso a crear obras para la administración civil y la Casa Real.

Las fuentes principales de este trabajo proceden especialmente de la investigación realizada en los archivos de las Escuelas Profesionales de Sarriá (Barcelona), el archivo de la antigua inspección salesiana de Barcelona, el archivo histórico salesiano de Martí-Codolar (Barcelona), el archivo de la casa salesiana de S. Antonio Abad de Valencia, el archivo de la casa salesiana de Vigo, el archivo de la Diputación Provincial de Barcelona, el archivo administrativo municipal de Barcelona, el Aula de Salesianidad del recién creado



1. Ponencia presentada en el Seminario Europeo de ACSSA, celebrado en Bratislava (Eslovaquia) del 31 de octubre al 4 de noviembre de 2018; y -revisada y completada- en el Seminario Continental Americano de ACSSA, celebrado en Ramos Mejía-Buenos Aires (Argentina) del 18 al 22 de marzo de 2019.

Centro Histórico Salesiano de Madrid-Carabanchel, y del trabajo de campo efectuado en Barcelona, Vigo, Valencia y Almendralejo.

1. BIOGRAFÍA

D. Gaspar Mestre ⁽²⁾ nació en Forcall (Castellón) el 9 de marzo de 1888. Ingresó como interno en Sarriá el 24 de mayo de 1900. Por su sencillez e ingenio, llegó a ser conocido entre sus maestros y compañeros como 'el Domingo Savio de Sarriá'. Además de su bondad, pronto destacó por su inteligencia y sus magníficas dotes como dibujante y tallista. Inició el noviciado en la misma casa de Sarriá (1904-1905), que culminó con la profesión religiosa el 8 de septiembre de 1905. Fue enviado a continuación por un año a El Campello (Alicante) como profesor de dibujo y volvió a Sarriá. Desde entonces, excepto los tres años de la guerra civil pasados en Gerona, no se moverá de esa casa (1939-1962).

Inteligente, aplicado, magnífico dibujante, pulcro y elegante en la talla, tiene como maestro a D. José Recasens. Con él colabora en la escuela de carpintería y escultura. Cuando Recasens es destinado a Madrid-Atocha ⁽³⁾, D. Gaspar se hace cargo de la dirección del taller a partir de 1918.

Tras el estallido de la guerra civil, intenta pasar a la zona nacional. Al no lograrlo, se instala con otra identidad en tierras gerundenses, y ayuda a otros hermanos salesianos a escapar, consiguiendo para ellos identidades u oficios falsos.

Sobreviviendo a las penurias de la guerra, regresa a Sarriá donde contempla estupefacto las ruinas de su taller, dinamitado el día en que entraban en Barcelona las tropas nacionales ⁽⁴⁾ (26 enero de 1939). El señor Mestre, silenciosamente, pero con método y constancia, logró organizar los talleres y establecer un verdadero conjunto de arte sacro: ebanistería, talla, escultura, vaciado, orfebrería, dorado y pintura. Durante los siguientes años, cumple con la función de restauración de los talleres y



Aspecto del colegio tras la destrucción de la guerra civil

procura el alimento necesario para la comunidad y los niños y jóvenes del colegio.



Gaspar Mestre recibiendo la Medalla al Trabajo

En poco tiempo, los talleres de Sarriá se encuentran de nuevo en pleno funcionamiento. Para la escuela de imaginaria llueven encargos no solo del resto de España, sino incluso de Hispanoamérica. La actividad febril y entusiasta de D. Gaspar le harán merecedor de la Medalla del Trabajo, distinción otorgada por el Jefe del Estado, que le será impuesta el 23 de diciembre de 1950 ⁽⁵⁾.

2. Archivo de la Inspectoría Salesiana de Barcelona, *Registro de hermanos*, 9; cfr MESTRE BELTRÁN, Gaspar, en *Diccionario Biográfico Salesiano De España. Salesianos fallecidos desde 1892 a 30 de junio de 2018 (DBSE)*, Asociación de Historiadores Salesianos Españoles (ACSSA-ESPAÑA), CCS, 2019, 553-554.

3. Cfr RECASENS RIBAS, José, en DBSE, 724.

4. *Boletín Salesiano Español (BSE)*, 5 (1939) 145.

5. *Orden ministerial de 23 de diciembre de 1950*, publicada el 8 de enero de 1951, *Boletín Oficial del Estado*, BOE (1951) 8, 116.

Debido a la trascendencia de su obra y de su persona, Enzo Bianco lo incluye en su librito sobre coadjutores ejemplares:

“Artisti del libro, i SC [Salesiani Coadiutori] si distinsero non meno nel campo delle arti figurative. Pensare allo scultore in legno Gaspere Mestre, spagnolo: giunse col suo laboratorio a tale notorietà che gli venivano affidate per il restauro rarissime opere d’arte antica, in Spagna e in América Latina. E perfino gli fu commissionato l’arredamento artistico per la sala del trono nel palazzo reale di Barcelona. La guerra civile gli sfasciò il laboratorio, ma lui, laico, si prodigò per la salvezza di tanti sacerdoti e religiosi braccati dai rossi. Scoperta la sua caritatevole attività, fu a sua volta ricercato a morte, e una grossa taglia venne a pendere sul suo capo. Poi, passata la burrasca, Gaspere tranquillamente ricostruì il suo laboratorio”⁽⁶⁾.



Trabajador incansable, practicaba una pobreza heroica y, a pesar de que debía viajar muy a menudo por razón de su oficio, no llevaba para sí más que lo estrictamente indispensable. Fue un salesiano humilde y servicial, modelo de educador. En su recia y elegante personalidad destacaba su puntualidad en todas las prácticas de piedad y sus largos ratos de rodillas ante el Santísimo. Fervoroso y observante, su piedad era sencilla y profunda. Su amigo y compañero salesiano, Basilio Bustillo, escribe de él esta hermosa semblanza:

“Para mí, decir Murillo y ver Inmaculadas, oír Arfe e imaginar custodias de Toledo, es lo mismo. Así, cuando veo ondulaciones de llamas ojivales convertidas en altares góticos y volutas y roleos dorados ornamentando retablos barrocos, recuerdo al señor Mestre. Don Gaspar Mestre fue un gran artista. El lapicero y el tiralíneas entre sus dedos plasmaban sobre el papel la rica y constante inspiración de su genio creador. Y el barro entre sus manos o la madera, al golpe de formones

y de gubias, se transformaban en bellas esculturas y hermosos florones de talla. ¿En dónde había aprendido? Ciertamente, el genio nace, no se hace. Los cuatro años de aprendizaje en Sarriá, aun bajo la experta dirección del gran maestro don José Recasens, no son suficientes para alcanzar las altas cimas a las que él llegó. Cabe pensar si las hubo más altas, dentro de su condición de artista religioso y de los límites del tiempo en que vivió (1888-1962). Porque las habría alcanzado. Aquel hombre alto y fuerte, que no sabía de enfermedades; aquel cerebro que jugaba sobre el papel con líneas góticas y curvas barrocas; aquella fantasía que tallaba tronos para reyes y altares para Dios, en los últimos años de su vida diríase que volvió a su infancia: así lo quiso una amnesia progresiva que le alejaba de la realidad de este mundo”⁽⁷⁾.

Don Gaspar Mestre falleció santamente en el Sarriá que lo vio crecer y madurar el 14 de enero de 1962.

2. Creación y desarrollo de los Talleres Artísticos de Sarriá (Barcelona)

Inicios

Los antiguamente denominados Talleres Salesianos de Sarriá han constituido la aportación más importante a la enseñanza profesional en Barcelona –con proyección sobre toda España–, durante el último tercio del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. Se debieron a la iniciativa de doña Dorotea de Chopitea, viuda de Serra, que, por su sensibilidad social y espíritu cristiano, vio la necesidad urgente que tenía Barcelona, entonces en pleno despegue económico y demográfico, de atender a la educación y preparación técnica de los jóvenes obreros. Dña. Dorotea, exponente del catolicismo social propio de final de siglo en Ca-

6. BIANCO, Enzo, *La mano laica de Don Bosco. Il coadiutore salesiano*, Torino-Leumann, LDC, 1982, 46.

7. BUSTILLO, Basilio, *A la sombra del gran árbol*, 40.

taluña, al poco tiempo de la llegada de los primeros salesianos a Utrera (Sevilla, 1881), escribía a Don Bosco el 20 de septiembre de 1882. Le pide con determinación que los salesianos vengan a Barcelona, con el objeto de implantar aquí la enseñanza profesional para los aprendices: “pues Barcelona es, con respecto a España, lo que Lyon y Marsella con respecto a Francia, esto es: una ciudad eminentemente industrial y mercantil, en la que la Institución Salesiana encontrará vasto campo donde ejercitar su tan benéfico apostolado”⁽⁸⁾.

Las gestiones y los preparativos se prolongaron durante dos años. A principio de marzo del año 1884, comenzaron a matricularse los primeros alumnos de la nueva obra salesiana, denominada Talleres Salesianos (o Cristianos) de Sarriá, localidad cercana a Barcelona. Estos alumnos venían a residir como internos con el objeto de aprender alguna profesión manual que les sirviera para ganarse la vida. A pesar de la escasez y penuria de los comienzos, en poco menos de ocho años, se logró articular el ambiente de la escuela de artes y oficios. Un conocido personaje de Sabadell, el doctor Sardá y Salvany, fue uno de los primeros en visitar la nueva obra salesiana. En un artículo publicado en la *Revista Popular* afirmaba:

“Lo que se llaman talleres cristianos son en resumen escuelas cristianas de artes y oficios, dirigidas por religiosos salesianos. La idea no es nueva, es vieja como todo lo del catolicismo, pero remozada de continuo para ponerla en conformidad con las nuevas necesidades”⁽⁹⁾.

El viaje del propio Don Bosco a Barcelona (abril-mayo de 1886) sirvió muy eficazmente tanto para dar a conocer, en general, la misión de la congregación salesiana en el mundo, como, en concreto, para afianzar los recientes talleres de Sarriá. El *Diario de Barcelona* destacó la importancia de aquella visita:

“Los Talleres Salesianos vienen a llenar en Barcelona una necesidad aún más imperiosa que en otras poblaciones. Centro fabril, cual pocos, e influido por la propaganda del cosmopolitismo revolucionario (...) Presta servicio incalculable la institución, que asegura a las familias necesitadas que sus hijos puedan recibir una educación cristiana, además del oficio que se les enseña (...) La institución de los talleres salesianos es, pues, una institución que podrá prestar grandes beneficios a las familias, a la sociedad, y a la patria, y por esta razón creemos que Barcelona debe felicitarse del viaje que ha hecho a nuestra ciudad Don Bosco”⁽¹⁰⁾.

La prensa católica resaltaba el alcance de la obra salesiana como clave en la educación cristiana de la juventud obrera, aplicación práctica del giro social de la Iglesia, que plasmará, pocos años más tarde, el papa León XIII en su encíclica *Rerum novarum* (1891).



VISTA GENERAL DE LA CASA EN LOS PRIMEROS AÑOS DE SU FUNDACIÓN
(De un cuadro al óleo, copia del natural, hecha por el pintor salesiano
Don Vicente Gutiérrez el año 1886)

8. Citada en BURDEUS, Amadeo, *Una dama barcelonesa del ochocientos. La sierva de Dios Doña Dorotea de Chopitea, viuda de Serra*, Barcelona, Librería Salesiana, 1962, 226.

9. REVISTA POPULAR, 709 (1884) 20.

10. DIARIO DE BARCELONA, 1 mayo 1886, 5014-5015.

Consolidación antes de la guerra civil

Con el quicio marcado por el directorado de D. Luis Costamagna (1906-1911), D. Ramón Alberdi⁽¹¹⁾ distingue dos períodos en el desarrollo de los talleres:

- a. de 1884 a 1911: la fase ‘práctica’; predomina el taller sobre la escuela

Los estudios teóricos quedan al margen. Se prima la adquisición de las habilidades y destrezas para ejercer un oficio. Los primeros talleres que se implantaron fueron la carpintería y la encuadernación. Quizá también existió un elemental taller de cerrajería. La Escuela de Artes Gráficas fue la primera que se instaló en Barcelona, y quizá en España. Con el prestigio que se iba adquiriendo y el aumento de la demanda, se fueron construyendo diversos edificios que ampliaron el complejo, y se iniciaron los talleres de escultura, sastrería y zapatería.

De los primeros 30 muchachos acogidos en 1884, y 60 de 1886, se pasó a 150 artesanos a comienzos de siglo⁽¹²⁾. Eran de clase social muy humilde. La obra salesiana de Sarriá aparecía a los ojos de numerosos ciudadanos como una casa de beneficencia: Los artesanos eran todos hijos de obreros “y muchos de ellos huérfanos de padre y madre”⁽¹³⁾. La pensión venía a costar de 30 a 35 pesetas. En un oficio dirigido a la comisión de instrucción pública y Bellas Artes de la Diputación de Barcelona, solicitando una subvención, el director, Manuel Hermida, declaraba que la obra era “de educación y beneficencia a un tiempo”. Y añadía:

“Aunque se pueden admitir niños de todas las clases, la mayoría son siempre hijos de obreros. La enseñanza es completamente gratuita. Además, la obra alimenta gratuitamente un crecido número de ellos; a varios viste también. De los restantes unos pagan 15 pesetas al mes, otros 20 y otros 30”⁽¹⁴⁾.

Como hemos indicado, se trataba de un régimen propiamente laboral. Aquí se trabajaba como en cualquier otro taller, y el aprendizaje del oficio descansaba, casi por entero, en la práctica. La estructura tradicional salesiana disponía de un jefe o director técnico general, un consejero profesional, un maestro con uno o varios ayudantes y un asistente.



Taller de carpintería con el maestro Recasens 1889-1891

La obra de los talleres salesianos había alcanzado ya un notable prestigio antes de terminar el primer decenio del siglo XX, como se comprueba en la invitación a visitarlas, por parte de una de las guías más difundidas de Barcelona:

“merecen ser visitadas las escuelas y talleres de artes y oficios de los padres Salesianos, para admirar, no solo la importancia de los trabajos, sino el carácter de tal institución digna, por todos los conceptos, de los mayores elogios”⁽¹⁵⁾.

11. Cfr ALBERDI, Ramón, *La formación profesional en Barcelona. Política-Pensamiento-Instituciones 1875-1923* [tesis doctoral de D. Ramón Alberdi], Barcelona, Ediciones Don Bosco, 1980, 651-669.

12. Prescindimos aquí de la sección de estudiantes, que rondaban los 200.

13. ALBÓ Y MARTÍN, Ramón, *Barcelona caritativa, benéfica y social, II*, Barcelona, Editorial La Hormiga de Oro, 1914, 220.

14. Archivo Administrativo Municipal de Barcelona, Gobernación, año 1898, nº 441, *Expedientes sobre subvenciones anuales a establecimientos de enseñanza*, fol. 136.

15. *Guía de Barcelona*, Enciclopedia Artística, Villanueva y Geltrú (Barcelona), Oliva Impresor S.en C., 1908, 75-78.

b. De 1911 a 1925: la fase propiamente de ‘escuela-taller’

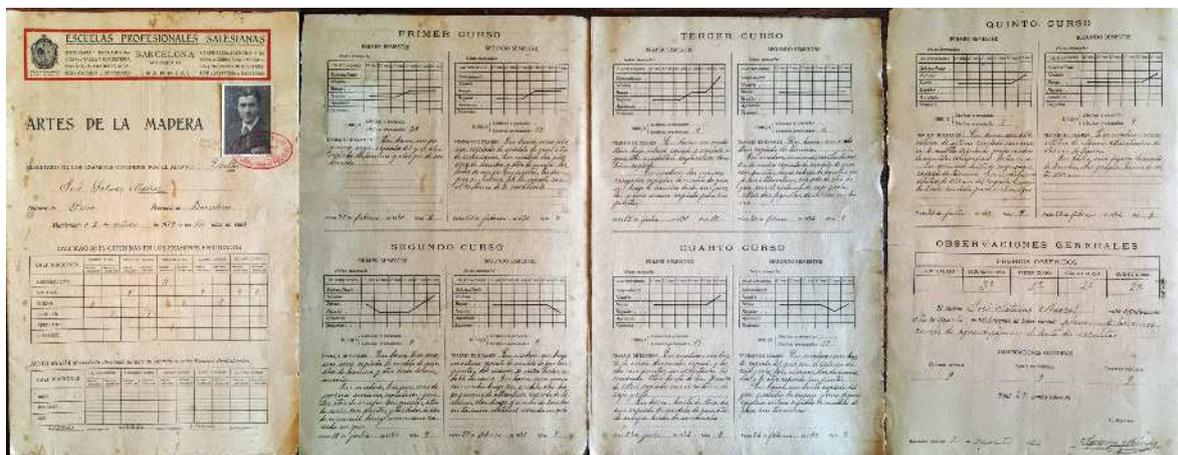
D. José Bertello, consejero profesional del consejo superior de la Congregación (1898-1910), llevó a cabo una profunda reestructuración de las escuelas profesionales salesianas, que alcanzaron, así, su modernización. Este es el paso dado también en Sarriá. Se modernizan los sistemas de enseñanza profesional y se garantiza la formación humana del obrero.

Las Escuelas Profesionales de Sarriá, continuando el espíritu del fundador, proponían un plan técnico para la educación de sus alumnos artesanos que unía la competencia profesional, la perfección intelectual y el bien moral. En ese plan, “se hermanan la práctica y la teoría, base fundamental para la formación perfecta del obrero” (16). Y se llega a proponer la belleza como ideal de formación integral. Resultarían quizá extrañas en ambientes lejanos a los nuestros las siguientes consideraciones sobre la belleza, dirigidas –recalcamos– a alumnos obreros:

“En las Escuelas Profesionales Salesianas se cultiva la parte intelectual, despertando el sentimiento de *belleza* innato en el hombre, sentimiento que produce en su corazón un placer puro y desinteresado que satisface y estimula la actividad personal, fomentando el deseo de contemplar y producir obras bellas, deseo que les hace ver en su oficio no un yugo pesado e inevitable, sino una alegre necesidad” (17).

Esta era la finalidad y el objetivo que se proponían los Talleres Salesianos, que, particularmente en la sección de carpintería y escultura en madera, alcanzaría cotas de prestigio artístico.

Se establecían cinco cursos, divididos en dos períodos de seis meses. Curiosamente, el programa era flexible, y se podía adaptar a las capacidades, dotes, empeño y resultados de cada alumno; de tal manera, que se podrían realizar dos semestres en uno. Al final de curso, los alumnos debían presentar sus trabajos y examinarse ante un tribunal formado por industriales acreditados de Barcelona. Esta circunstancia facilitaba el conocimiento y contacto con los empresarios y la futura colocación e inserción en el mundo laboral (18).



Expediente completo de un alumno con las calificaciones y trabajos finales presentados durante los cinco cursos

Las columnas del edificio educativo se basaban en la competencia, calidad y entrega de los maestros. Los inicios y puesta a punto del taller de carpintería y escultura fueron obra

16. CATÁLOGO ESCUELAS SALESIANAS. ESPAÑA – SARRIÁ (BARCELONA), Barcelona, Escuela Profesional Salesiana de Arte Gráfico, 1921, 4.

17. *Ibidem*.

18. “Para comprobar la habilidad y competencia de los alumnos, se constituye, al fin de cada curso, un tribunal compuesto por los industriales más acreditados de la localidad, ante el cual el alumno debe rendir exámenes técnico-prácticos, presentando los trabajos correspondientes a su respectivo curso, juntamente con el dibujo y

del arte profesional y pedagógico de D. José Recasens. Su discípulo y sucesor, D. Gaspar Mestre, supo adaptar el taller a los nuevos tiempos y a las directrices emanadas de la Casa General, lo que supuso la consolidación y desarrollo espléndido de la sección.

El número de alumnos fue creciendo hasta llegar cerca de los 600, divididos aproximadamente por la mitad entre estudiantes y artesanos. Como en años anteriores, procedían de la clase más humildes y el porcentaje de los huérfanos seguía siendo notable. Con el tiempo, la balanza se fue inclinando hacia una cierta clase media modesta.

Hacia 1920-1925 la transformación ya se habría efectuado, como podemos comprobar en los programas oficiales de estudios editados la tipografía de Sarriá, en las que aparece explícitamente la denominación de Escuelas de Artes y Oficios⁽¹⁹⁾. La implantación de maquinaria moderna fue lenta con la excepción de la imprenta y la encuadernación. Desde el año 1921 a 1922, la cerrajería evolucionó hacia un taller de mecánica propiamente dicho; y la carpintería comenzó a mecanizarse a partir del año 1925.

Los años que van de 1925 a 1936 se pueden considerar de consolidación y de afianzamiento definitivo de las Escuelas Profesionales de Artes y Oficios de Sarriá con el nuevo rostro de la modernidad y la eficacia. Bajo el nombre de Instituto de Cultura Profesional para Obreros y Artesanos mantenía, durante esta etapa, el siguiente cuadro de enseñanzas especializadas:

A. ARTES DEL LIBRO:

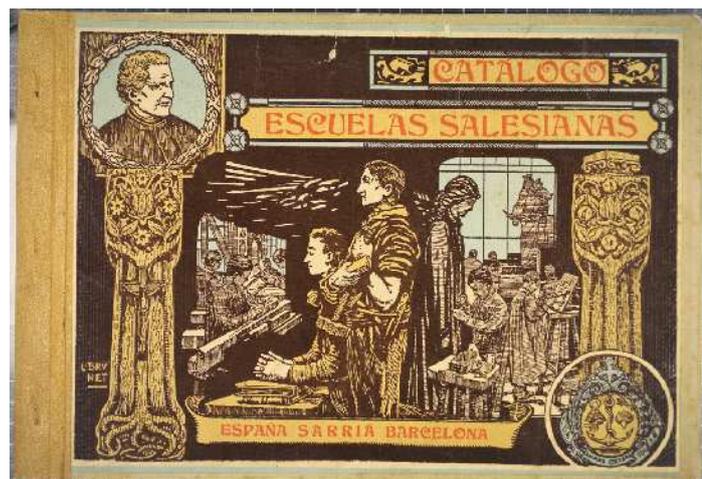
- 1) IMPRENTA: Impresión de obras, catálogos ilustrados, revistas, trabajos comerciales, folletos, programas, etc. Especialidad en trabajos cromotípicos y de lujo. Composición mecánica.
- 2) ENCUADERNACIÓN: Remesas, libros particulares, de bibliófilos y de arte.

B. ARTES DEL VESTIDO:

- 1) SASTRERÍA: Confección de prendas para caballeros y niños en sus diferentes actos de la vida social y para eclesiásticos de las diferentes jerarquías.
- 2) ZAPATERÍA: calzado de toda clase para caballeros, señoras y niños.

C. ARTES DEL HIERRO:

- 1) MECÁNICA: Reparación de máquinas, modelaje y construcción de máquinas sencillas. Reparación de automóviles y camiones de todas marcas. Electrotécnica.
- 2) CERRAJERÍA ARTÍSTICA: Balcones, puertas, enrejados, barandillas, etc. Soldadura autógena.



la explicación teórica que exige el Programa. Estos exámenes celebrados con toda formalidad y justicia, sirven de estímulo para los alumnos y los ponen en contacto con los patronos, facilitándoles colocación y trabajo al salir de ellas, pues, conociendo éstos la sólida instrucción que se les imparte, los reciben de muy buen grado en sus talleres", *ibidem*.

19. ESCUELAS SALESIANAS DE ARTES Y OFICIOS (BARCELONA-SARRIÁ), *Programas I, de cultura general; II, de aprendizaje*, Barcelona-Sarriá, Escuela Tipográfica Salesiana, en torno a 1923.

D. ARTES DE LA MADERA:

- 1) ESCULTURA: Imágenes, vaciado, decorado y encarnado.
- 2) CARPINTERÍA ARTÍSTICA: Altares, púlpitos, doseles, confesionarios, reclinatorios, monumentos para Semana Santa, urnas, andas, muebles, mobiliario escolar y todo lo concerniente al ramo de la madera”⁽²⁰⁾.

Ciñéndonos a la sección de ‘Artes de la Madera’, la sólida formación de los alumnos y la calidad artística en el acabado de las obras supusieron un aumento extraordinario de la demanda, que no se circunscribió solo a las casas salesianas, sino que también se atendieron pedidos de instituciones religiosas y civiles de España e Hispanoamérica. A tal punto llegó la fama del Sr. Mestre, que recibió el encargo de realizar el Salón del Trono del Palacio Real de Pedralbes –al igual que dos de sus vestíbulos-, en Barcelona, ejecutados entre 1922 y 1923.

A lo largo de esos años, las Escuelas Profesionales Salesianas fueron siendo acreedoras de importantes premios, prueba de la competencia y prestigio que habían logrado merecer. Destacamos los más importantes que se consiguieron en la Escuela de Escultura en Madera:

- Diploma de Honor en la Exposición Salesiana de Turín de 1904, con Diploma de Segundo Grado a la Sección de Pintura Decorativa.
- Diploma y Medalla de Oro en la Exposición General de Huesca de 1906.
- Medalla de Oro en la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza de 1908.
- Diploma y Medalla de Plata en la Exposición Salesiana de Turín de 1910, con Medalla Vermeil a la Escuela de Ebanistería.

Premios que culminaron con la concesión del Gran Premio de la Exposición Internacional del Mueble de Barcelona en 1923, y la Medalla de Oro de la Exposición Internacional de Barcelona de 1929.

La guerra civil dio al traste con este período tan prometedor. Tras el levantamiento del 18 de julio de 1936, el centro fue incautado por la Generalidad de Cataluña, que pudo salvarlo por el momento, de la furia de los anarquistas de la FAI y otros elementos revolucionarios. La escuela de imprenta y de mecánica siguieron en activo hasta que en enero de 1939 se produjo la voladura de los edificios, tal como hemos señalado más arriba⁽²¹⁾.



Grupo de salesianos a los pocos días de haber regresado a Sarriá después de la guerra. El primero sentado a la derecha es D. Gaspar

20. CATÁLOGO ESCUELAS SALESIANAS, o.c., 3.

21. Cfr *supra* 2.

3. Expansión durante la posguerra

La posguerra y la restauración del patrimonio artístico perdido

Toda guerra lleva consigo también, además de la pérdida irrecuperable de vidas humanas, destrucción y ruina en el campo artístico. Junto al expolio y estragos causados por la ocupación francesa durante la guerra de la independencia, y la pérdida y deterioro del patrimonio artístico ocasionados por la desamortización, la guerra civil conformó en la historia de España un tercer estadio devastador de edificios y objetos artísticos, particularmente dentro del campo del patrimonio de tipo religioso. Las iglesias y sus torres –como algunos otros edificios singulares– podrían señalarse como puntos estratégicos de defensa, parapeto o vigilancia. Los daños infligidos entrarían dentro de la lógica destructora de un envite bélico. Sin embargo, en la guerra civil española se añade un componente destructivo de raíz ideológica, similar a períodos revolucionarios contemporáneos europeos: el odio anticatólico o anticlerical. Ametrallar o fusilar el conjunto escultórico del Sagrado Corazón de Jesús, quemar imágenes y retablos o la entera iglesia, va más allá de una acción bélica. Supone, con la destrucción del objeto, querer aniquilar lo que representa, su contenido simbólico. A esto se unía la especial vulnerabilidad de la escultura religiosa española labrada, en su mayor parte, en madera.

La labor reconstructora y restauradora que seguirá a la conclusión de la guerra civil, revestirá en buena parte el sentido ideológico inverso. No solo se querrá recuperar, reconstruir o volver a crear el material artístico perdido, sino también se deseará recuperar y volver a desarrollar el espíritu católico, que se pretenderá íntimamente unido a la esencia política y social de España. La rehabilitación de un bien artístico religioso implicaba la recuperación del alma y el ser interior del español que se consideraba católico.

Los condicionantes del momento –grave penuria económica, estallido de la II Guerra Mundial, aislamiento de España por su régimen dictatorial– no favorecieron una rápida y eficaz reconstrucción. Los programas y ayudas estatales no fluyeron como se deseaba. Sin embargo, la atmósfera de fervor religioso favoreció el empeño, y se multiplicaron las iniciativas de restauración. A la gran demanda del Estado y de la jerarquía eclesiástica de recuperar y reponer lo perdido en tantas zonas, se unía la no menor demanda de pueblos, parroquias, organizaciones y fieles particulares, inmerso el país en un ambiente de redoblado fervor religioso.

El marco legal que amparaba la recuperación del patrimonio artístico religioso se circunscribía a la Ley sobre Protección del Tesoro Artístico Nacional y al Servicio Nacional de Regiones Devastadas y Reparaciones.

La Ley sobre Protección del Tesoro Artístico Nacional, promulgada en 1933⁽²²⁾, durante la Segunda República, permaneció vigente durante todo el período franquista; y, es más, no fue sustituida hasta la ley actual, que data de 1985⁽²³⁾. Con el afán de recuperar lo perdido, en numerosas ocasiones se recurrió a fotografías o planos de las obras destruidas, que se intentaban reconstruir prácticamente al milímetro. En este caso, el escultor se limitaba, no tanto a imitar la obra perdida, sino más bien a recuperarla y exhibirla tal como los fieles la habían contemplado anteriormente.

Ante la enormidad de la destrucción, aún en plena guerra, se crea en 1938 el Servicio Nacional de Regiones Devastadas y Reparaciones, dependiente del Ministerio de la Gobernación. Terminada la contienda, en agosto de 1939 pasa a ser Dirección General. Este organismo examinaba y dirigía los proyectos, generales o particulares, que acometían la reconstruc-

22. GACETA DE MADRID, 25 mayo 1933, número 145, 1393-1395.

23. Ley 16/1985 del Patrimonio Histórico Español, BOE, 29 de junio de 1985.

ción o restauración de los bienes dañados⁽²⁴⁾. La amplitud de la catástrofe no se correspondía con la escasez de los recursos disponibles. La crisis económica y las prioridades artísticas provocaron que solo una pequeña parte del patrimonio fuera agraciada con las ansiadas subvenciones estatales. Particulares y fieles suscribieron mediante múltiples iniciativas la restauración o reposición de numerosas obras. En las obras de gran relieve se intentó la recuperación con gran calidad artística. En otros muchos casos, se recurrió a piezas de inferior calidad, con materiales menos nobles, o modelos en serie.

El desarrollo y el éxito de los resultados variaba de unas regiones a otras.

En Andalucía asistimos a un florecimiento espectacular de la escultura religiosa. A la restauración o sustitución de las obras deterioradas o perdidas, se unía la creación de imágenes nuevas, destinadas fundamentalmente a las Hermandades de Penitencia, y también a las de Gloria. Los *misterios* de Semana Santa fueron incluso recreados, marcando un nuevo estilo, vigente hasta hoy. Grandes imagineros de enorme calidad artística contribuyeron a este notorio renacimiento: Castillo Lastrucci, Ortega Bru, Francisco Buiza...

En Madrid florecieron algunos talleres que, o bien tenían escultores contratados a su servicio, o bien, se dedicaban a hacer de intermediarios. Los talleres más conocidos en esta época fueron *El Arte Español, Santa Rufina y Granda*.

En Cataluña, aunque hubo escultores de cierto mérito, dos grandes talleres, anteriores a la contienda, coparon la imaginaria de la posguerra. Por un lado, los distintos talleres de Olot que siguieron la estela del primer taller, *El Arte Cristiano*. Por otro lado, nos encontramos con nuestras Escuelas Profesionales Salesiana de Sarriá, cuyo taller de escultura se hallaba dirigido por D. Gaspar Mestre Beltrán. Los talleres salesianos, además de trabajar para todo el campo de las obras salesianas, sirvió igualmente a numerosas parroquias e instituciones religiosas de España, y también de América del Sur.

En el foco artístico de Valencia, ante la avalancha de imágenes provenientes de los talleres catalanes de producción en serie, el arzobispo Prudencio Melo y Alcalde decidió crear una comisión diocesana de arte sacro que se dedicara a impedir la proliferación de este tipo de imágenes de escasa calidad. A partir de ese momento, todas las imágenes que fueran destinadas al culto religioso público en la archidiócesis debían pasar examen previo por dicha comisión. Se debía certificar la calidad artística, el uso de maderas nobles, y la idoneidad religiosa, doctrinal y catequética de la obra, evitando "la creación de esculturas alejadas de las formas doctrinales cristianas"⁽²⁵⁾. Esta circunstancia facilitó el resurgimiento de los pequeños talleres artesanos y, en nuestro caso, de la participación de las escuelas de Sarriá.

Recuperación y puesta de nuevo en marcha de la escuela de Sarriá



El taller de escultura de Sarriá en los años 40-50

Tras un esfuerzo ímprobo, se logró la restauración y la puesta en marcha de nuevo de toda la estructura educativa de los talleres de Sarriá. Además, el 5 de marzo de 1948, el Ministerio de Educación Nacional reconocía oficialmente los estudios que se realizaban en el centro. "Durante largos años habíamos estado luchando por tener este reconocimiento, que siempre se nos había negado", comentaba el director al comunicar la grata noticia al Rector Mayor⁽²⁶⁾.

24. Mantuvo sus competencias hasta 1951, cuando las comparte con la Dirección General de Arquitectura y Tecnología de la Edificación, desapareciendo finalmente en 1957 con la creación del Ministerio de la Vivienda.

25. BOLETÍN OFICIAL DEL ARZOBISPADO DE VALENCIA, 10 de agosto de 1939, 402.

26. Carta de D. FELIPE ALCÁNTARA, inspector, a D. PEDRO RICALDONE, Rector Mayor, de 23 de marzo de 1947, conservada en FONDO RAMÓN ALBERDI del Archivo de Salesianidad de Martí-Codolar.

A la ampliación del nuevo pabellón de talleres de mecánica y carpintería de 1942, se sucederían los nuevos pabellones de aulas de 1957, de la escuela de artes gráficas de 1960, las reformas de 1965, hasta llegar a los modernos talleres de la actualidad. A través de las vicisitudes históricas y políticas, la enseñanza profesional salesiana se iría adaptando a los nuevos tiempos, sin perder nunca sus señas de identidad que la seguían haciendo prestigiosa.

Puestos de nuevo en funcionamiento tras la guerra, los talleres de escultura de Sarriá asistieron a su época dorada. Llovieron encargos de toda España e Hispanoamérica. Y el arte de Sarriá se trasplantó y creció en otras obras salesianas. D. José Recasens, primer maestro de Sarriá, inició y desarrolló la escuela de carpintería en Madrid-Atocha. Y sería D. José María Geronés, segundo maestro de taller a las órdenes de D. Gaspar Mestre, quien organizara el taller de escultura de la escuela profesional Pío IX de Buenos Aires (1930-1945) y, posteriormente, diera esplendor al taller de escultura de los Salesianos de la Santísima Trinidad de Sevilla (1950-1960).

Además, jóvenes artistas de las escuelas de Sarriá y de otras obras salesianas de España trabajaron en los citados talleres de creación de imágenes de Cataluña, Andalucía, Valencia y Madrid: talleres Granda, Santa Rufina, El Arte Español, Olot, Calderoll, Rabasa...

4. Sus obras principales

Son numerosas las obras artísticas debidas al buen hacer de D. Gaspar Mestre en los talleres de Sarriá: imágenes religiosas, retablos, altares... Sobresalen, por haber nacido directamente de su maestría y por su proyección nacional e internacional, el Salón del Trono del Palacio Real de Pedralbes (Barcelona), en estilo Luis XIV, y dos vestíbulos adyacentes en estilos barroco y renacimiento; los altares de la cripta del templo expiatorio del Tibidabo; o la transformación en capilla de las habitaciones ocupadas por Don Bosco en su visita a Barcelona de 1886.

En el presente estudio queremos destacar cuatro de sus obras emblemáticas: dos que pertenecerían a la 'copia restauradora': el retablo de Nuestra Señora de La Gleva (Barcelona) y el retablo del altar mayor de la parroquia de Nuestra Señora de la Purificación de Almendralejo (Badajoz); y dos de creación propia: retablos de las iglesias salesianas de S. Antonio Abad de Valencia y de Vigo.



TRONO DEL PALACIO REAL DE PEDRALBES
EJECUTADO EN ESTAS ESCUELAS.

Reproducción de retablos destruidos: 'copia restauradora'

Ofrecemos dos obras de reproducción restauradora de retablos de iglesias fuera del ámbito salesiano, tan distanciadas geográfica y culturalmente como Cataluña y Extremadura -santuario una, e iglesia parroquial la otra-, para resaltar el rico y amplio radio de acción y proyección de la escuela de escultura de Sarriá.

El santuario de Nuestra Señora de La Gleva, se encuentra en la población que lleva su nombre, perteneciente a Les Masies de Voltregà, provincia de Barcelona. La Madre de Dios de la Gleva es patrona de la comarca de La Plana de Vic. El santuario lucía un retablo de estilo plateresco, de grandes proporciones, obra de Pablo Sunyer y Francisco Farriols (1683), dorado por Joaquín Soler (1719), que sustituía a uno anterior de finales del siglo XV. Fue quemado y destruido, junto con la imagen de la Virgen, durante la guerra civil. La escultura

de la Virgen fue reproducida en 1940 por Camps Arnau. El arquitecto José María Pericas dirigió la reconstrucción del retablo. Las imágenes fueron labradas también por Camps Arnau. La estructura y decoración fue encargada a los talleres de Sarriá, que "han cuidado de ejecutar los elementos decorativos, sujetándose escrupulosamente a los diseños facilitados por dicho Arquitecto" (27). Observando con lupa las fotografías del retablo antiguo, D. Gaspar dibujó personalmente los bocetos, que recreó con meticulosidad. Los trabajos se concluyeron en 1943.



Retablo de N^a S^a de la Gleva. Bocetos realizados a partir de las fotografías antiguas del retablo; columnas de estudio del retablo, conservadas actualmente en el despacho del director de Sarriá



Retablo de la Gleva en la actualidad

El retablo del altar mayor de la parroquia de Nuestra Señora de la Purificación de Almendralejo (Badajoz) (28): La iglesia parroquial de N^a S^a de la Purificación de Almendralejo es un edificio del siglo XVI, sobre otro anterior del siglo XV, de nave única. Las primitivas bóvedas de crucería -hundidas en el siglo XVII- fueron sustituidas por la actual bóveda de

27. *Reconstrucción del altar mayor del Santuario de La Gleva, arquitecto: José M^a Pericas, CUADERNOS DE ARQUITECTURA 1946 (209) 25.*

28. Cfr MEDINA, Tobías, *Resurgió de las cenizas. Historia y arte en la parroquia de N^a S^a de la Purificación de Almendralejo*, Almendralejo, Ed. Nuestra Señora de la Piedad, 1999, 61-91; 212-237. Agradecemos, además, la hermosa acogida y colaboración que nos brindó el párroco D. Rafael Corraliza en nuestra fructífera visita a Almendralejo.

cañón con lunetos. Toda la iglesia sufrió graves daños durante los bombardeos de la guerra civil para eliminar la resistencia de milicianos republicanos. De esta manera, también ardió y desapareció el impresionante retablo del altar mayor. Realizado por Salvador Muñoz de Mérida y Francisco Morato de Zafra en el primer cuarto del siglo XVII, de corte clásico con inicios barrocos, llegaba a alcanzar los 18 metros de altura por 11 de anchura –prácticamente 200 metros cuadrados-. La estructura arquitectónica estaba hecha en madera de pino; y la obra escultórica en madera de nogal y peral. El dorado y estofado fue ejecutado por el sevillano Lázaro de Pantoja. La planta del retablo se hallaba alabeada, constaba de dos cuerpos, ático y remate, dividido en calles y subcalles, con 24 hornacinas con esculturas de santos y relieves evangélicos, calvario y Padre Eterno, y otras cuatro esculturas exteriores.

Al acabar la contienda civil, el párroco José Cano Gil y la Junta pro Reconstrucción del Templo Parroquial impulsaron la reconstrucción del edificio, la restauración del retablo y la ornamentación de la iglesia.

La Junta pro Reconstrucción barajó diversos presupuestos, entre ellos los de dos escultores locales: Federico Julio de los Dolores Zambrano y Juan de Ávalos⁽²⁹⁾. Finalmente, optaron por el presentado por los talleres salesianos de Sarriá, una prueba más del prestigio y garantía que ofrecía la escuela de Gaspar Mestre⁽³⁰⁾. El presupuesto ascendía a 380 000 pesetas. Para costearlo, los almendralejenses recurrieron a variadas iniciativas: cuestaciones domiciliarias, sesiones de teatro y cine, rifas, festivales taurinos, donativos... El ayuntamiento aprobó una contribución voluntaria de 10 céntimos de peseta por cada arroba de uva recogida.

Las piezas del retablo y las esculturas fueron realizadas en los talleres de Sarriá. Se iban enviando en ferrocarril a Almendralejo. El salesiano Juan Lanzo se desplazó al pueblo para supervisar el montaje y ensamblaje. El primer cuerpo del retablo estaba completamente dispuesto el 19 de noviembre de 1944⁽³¹⁾.



Retablo del altar mayor de la iglesia de Nª Sª de la Purificación en Almendralejo (Badajoz)

El nuevo retablo pretendía ser una réplica lo más exacta posible del anterior. Pierde la inflexión arqueada del antiguo, pero gana en la fina decoración de grutescos y motivos vegetales de los frisos y cornisas de los entablamentos. Sin poder recuperar la valía de las tallas originales, la restauración –desde los cánones historicistas– supone contemplar una verdadera joya.

Asombra, además, la ornamentación al fresco de las paredes y bóveda del templo. Supone la mayor superficie pintada al fresco en una iglesia española. Y aquí podemos ver también

29. Juan de Ávalos, emeritense, llegó a ser uno de los mejores escultores españoles del siglo XX, con obras diseminadas por España y el extranjero, siendo el autor de las esculturas que ornán la Cruz del Valle de los Caídos.

30. El dibujo original del proyecto presentado por D. Gaspar –en papel vegetal y a tinta china– se encuentra enmarcado en la Casa de la Iglesia de Almendralejo.

31. El párroco José Cano había fallecido el día anterior. Antes de enterrarle, los feligreses llevaron su féretro delante del nuevo retablo por el que tanto había trabajado.

la mano de D. Gaspar Mestre. En efecto, D. Gaspar recomendó al nuevo párroco de Al-mendralejo, D. Manuel Alemán, que encargara de la ornamentación pictórica del templo a Giovanni Gritti, pintor bergamasco que había decorado la cripta del Tibidabo en Barcelona. De esta manera, Gritti, con su colaborador Emilio Nembrini, pintaron al fresco las paredes del templo y de la bóveda en lo que se conoce como “la pequeña Sixtina de Extremadura”. Como curiosidad, Don Bosco es retratado en uno de los arcos de la capilla de la sacristía.

La fama de D. Gaspar Mestre se difundió por la provincia pacense y tenemos constancia de la restauración de otros dos retablos mayores: el de la iglesia parroquial de Guareña y el de la iglesia de S. Mateo de Alburquerque.

Retablos de creación propia

Altar retablo de María Auxiliadora de la iglesia salesiana de S. Antonio abad de Valencia. Apenas llegan los salesianos a Valencia, instalan en la iglesia de San Antonio abad, adjunta al convento de monjas canonisas de San Cristóbal, un gran cuadro de María Auxiliadora. Posteriormente, el 31 de mayo de 1901, se bendice una imagen que sustituye al cuadro, pero no resulta del agrado ni de los salesianos ni de los devotos. Se encarga una nueva imagen a los talleres de Sarriá -de 1,90 metros de altura-, que llega al año siguiente. Esta talla es destruida en la guerra civil.

Después de la guerra, se llevaron a cabo las obras de arreglo y reforma para poder usar de nuevo la iglesia. Se revistió de baldosa el suelo del templo, se erigió un nuevo altar mayor de mármol para el santo titular, con sagrario nuevo, presbiterio y comulgatorio, y se adquirieron 60 bancos. A continuación, se acometió con entusiasmo -aunque también con muchos apuros económicos- la empresa de volver a disponer de una imagen hermosa de la Virgen y dotarla de un altar apropiado. Se encarga la obra a los talleres de Sarriá.



Boceto del altar de María Auxiliadora de Valencia y el altar en la actualidad

En abril de 1940, D. Gaspar Mestre envía un presupuesto para una imagen de María Auxiliadora de 1,80 m. a razón de 4 250 pesetas ⁽³²⁾. La factura final por la imagen tallada y policromada ascenderá a 5.420 pesetas, incluyendo las aureolas y coronas de metal de la Virgen y del Niño ⁽³³⁾. En la revista del colegio, el director lanzará la campaña para sufragar el altar, pues “aún tenemos a nuestra Reina sin trono y sin altar” ⁽³⁴⁾.

D. Gaspar viajó a Valencia para concretar deseos y detalles... y presupuesto. El altar propiamente dicho, con el camarín de la Virgen, se cifra en 55 400 pesetas. Para dos laterales, con zócalo y fondo de mármol, se escoge el presupuesto menor -en pasta de madera policromada y dorada, con ocho altorrelieves-, por valor de 26 532 pesetas ⁽³⁵⁾. En carta de marzo

32. Archivo de la casa salesiana de S. Antonio abad (ACSVAA), presupuesto nº 179, 1 abril 1940.

33. ACSVAA, factura 1.074, 14 julio 1941.

34. Revista ACCIÓN SALESIANA 8 (1941) 1.

35. ACSVAA, presupuesto 286, 6 febrero 1941.

de 1941, especifica que ya se ha cortado y preparado el zócalo, da instrucciones para las pinturas y vidrios del camarín –que ya está en construcción-, y solicita al director le “envíe fondos, cuantos más mejor, pues el gasto que llevamos entre manos es grandioso”⁽³⁶⁾. Sumando gastos de embalaje, viajes y transporte, el monto llegará a 88 079 pesetas. En ese mismo escrito, se alude al envío de una imagen pequeña de la Virgen -70 cm, 470 pesetas- para una rifa que ayude a sufragar gastos⁽³⁷⁾.

Transcurrían tiempos de apuros económicos en todas las casas. Se conservan cartas de D. Modesto Bellido⁽³⁸⁾, director de Sarriá, solicitando encarecidamente pagos a D. Gabriel Martín, director de Valencia, debido a la perentoria situación de la casa y talleres, advirtiendo del posible paro de la obra. E, incluso, observamos una nota de Basilio Bustillo, administrador de Sarriá, razonando a D. Gabriel que, quizá, no fuera oportuno acometer todo el proyecto⁽³⁹⁾.



D. Gaspar en el despacho de su taller. Arriba a la derecha, se puede observar el boceto del altar de Valencia.

Ni se detuvieron los trabajos ni dejaron de afluir ayudas y donativos con apuros y privaciones. Muy avanzada la tarea, para cumplir las instrucciones emanadas del arzobispado⁽⁴⁰⁾, el director y vicario de la iglesia, D. Gabriel Martín, envió el proyecto de altar para su aprobación por la comisión diocesana el 8 de noviembre de 1941, para “erigir el Trono de María Auxiliadora que es la Reina de esta inmensa Barriada”⁽⁴¹⁾.

Finalmente, el altar fue inaugurado y bendecido solemnemente por el arzobispo de Valencia el 31 de enero de 1942, dentro de las celebraciones con motivo del primer centenario de la obra salesiana⁽⁴²⁾. Llamativamente, la última factura lleva fecha del día anterior y corres-

36. ACSVAA, carta de D. Gaspar Mestre al director de Valencia, 12 marzo 1941.

37. ACSVAA, factura 904, 15 marzo 1941.

38. ACSVAA, cartas de D. Modesto Bellido a D. Gabriel Martín, con fecha de 14 de abril y 5 de agosto de 1941. En ambas, figura la anotación de respuesta y envío de dinero.

39. ACSVAA, tarjeta manuscrita de D. Basilio Bustillo, sin fecha.

40. Cfr supra 10.

41. ACSVAA, solicitud al arzobispado, 8 de noviembre de 1941.

42. ACSVAA, diversos saludas de invitación a la inauguración.

ponde a los dos laterales del altar, figurando gastos de obra de montaje y ensamblaje de los meses de mayo-junio, y noviembre-diciembre del año anterior⁽⁴³⁾.

Retablo del altar mayor de la iglesia de María Auxiliadora de Vigo (Pontevedra). Otro ejemplo de producción propia lo hallamos en la iglesia salesiana de Vigo. En este caso, no solo el retablo del altar mayor, sino el resto de retablos y esculturas proceden de Sarriá.

Iniciado en 1923, el templo fue consagrado el 23 de mayo de 1944. Al año siguiente, se encarga a Sarriá la imagen de María Auxiliadora. Se trata de una talla policromada de poco más de dos metros de altura, ricamente policromada. Fue entronizada el 10 de diciembre de 1945. El ornato del templo y los diversos altares -incluido el del altar mayor en honor de María Auxiliadora- se van sufragando con pequeños donativos de numerosos fieles, con las iniciativas clásicas de rifas, veladas teatrales, etc., y con la aportación -más cuantiosa- de ciertas familias devotas. Así, el altar de S. Antonio (1947) es donado por la familia López Valcárcel Cerqueira; el altar de Don Bosco (1948) se erige por suscripción popular promovida por los Antiguos Alumnos; y el altar del Sagrado Corazón (1948) se debe a la generosidad de la familia Palacio Curieses.

A lo largo de 1952 se decide acometer la obra del retablo principal, el del altar mayor, dedicado a María Auxiliadora. El 10 de octubre D. Gaspar Mestre escribe una carta al director enviando los proyectos de alzado y planta del altar requerido.

El proyecto dice basarse en la tradición de las catedrales españolas:

“En la concepción de la idea básica se ha tenido muy presente la tradición Española seguida en los siglos XIV-XV y XVI en las grandes catedrales e iglesias de las poblaciones grandes y piadosas, en cuyos retablos descollaban de especial manera los relieves y figuras, ya aisladas ya en grupos, valiéndose de ellas como de instrumentos los más aptos para mover la devoción de los fieles”⁽⁴⁴⁾.

Figura un zócalo de mármol, alabastro y dorado con los escudos de Vigo, de la Congregación, del Papa y de España; un segundo friso con relieves tallados de escenas de la vida de Don Bosco y Domingo Savio, relacionadas con la Virgen; un primer cuerpo con retablos y figuras rodeando el arco formero del camarín de la Virgen, y un segundo cuerpo con otros dos retablos y las figuras de Domingo Savio y María Mazzarello.



Santuario de María Auxiliadora de Vigo

43. ACSVAA, factura 1368, 30 enero 1942.

44. Archivo de la casa salesiana de Vigo-María Auxiliadora (ACSVMAUX), Carta de D. Gaspar Mestre, 10 octubre 1952.

Al final de la carta, D. Gaspar comenta cómo llevan trabajando tres años en otro gran retablo de estilo renacentista y alude a las tradicionales vías de financiación: “Los grandes dispendios que en el mismo se invierten, los sacan en gran parte, de las tómbolas que hacen anualmente”⁽⁴⁵⁾.

Finalmente, se opta por un esbelto retablo neogótico -20 metros de alto por 13 de ancho- de cuerpo central y dos cuerpos laterales, adaptados al ábside de la iglesia. Aunque se descartan las escenas concebidas de la vida de Don Bosco y Domingo Savio, quedan representados los cuatro relieves proyectados de la Anunciación, Nacimiento, Adoración de los Reyes y Presentación en el Templo, las numerosas figuras de santos, ángeles y virtudes, con profusión de elegantes adornos dorados, dispuesto todo armónicamente en torno al espléndido camarín, que custodia brillante la imagen de María Auxiliadora.

Como aquel retablo del que hablaba D. Gaspar, también se tardaron varios años en erigir este. Llegando a costar más de un millón de pesetas, los esfuerzos y sacrificios de tanta buena gente anónima se vieron incrementados por el impulso generoso de las familias de Dña. María Teresa Bolívar de Barreras y Dña. Ángela Bonín de Rodríguez. En gratitud, figuran en el retablo una imagen de Sta. Teresa y otra de Sta. Mariana de Jesús, la “azucena de Quito”, de donde era oriunda Dña. Ángela.

Con gran alegría y participación popular, el retablo mayor de María Auxiliadora fue inaugurado el 13 de mayo de 1957, bendecido solemnemente por el obispo de Tuy-Vigo, mons. José López Ortiz. Los padrinos de la bendición fueron la presidenta de la Archicofradía de María Auxiliadora, Dña. María Molins, y el Sr. Alcalde, D. Tomás Pérez Lorente. El acto fue multitudinario, con amplia repercusión en la ciudad⁽⁴⁶⁾.

5. Imágenes de María Auxiliadora esculpidas en Sarriá

El ‘producto estrella’ y ‘marca de la casa’ de la escuela de escultura de Sarriá fueron, sin duda alguna, las imágenes de María Auxiliadora. Cientos y cientos de imágenes salieron de Sarriá y se esparcieron, sobre todo, por España y América. Nos interesan de modo particular las imágenes artísticas de talla. Lo que aquí queremos resaltar es el amplísimo radio de acción al que llegó esta escuela.

Para certificar su procedencia observamos, en primer lugar, si la estatua conserva la placa o sello de Sarriá. A la par, y también en caso contrario, la investigación continúa por archivos de presupuestos, facturas, cartas, crónicas de casas y boletines salesianos, etc.

Constatamos numerosos ejemplos de imágenes de María Auxiliadora procedentes de Sarriá por todas las casas salesianas de las distintas regiones y ciudades de España, de un extremo a otro: la propia Barcelona, Valencia, Vigo, Sevilla, Montilla (Córdoba)... De las imágenes centenarias que se encuentran en las casas de Salamanca, tres de ellas conservan sus placas de identificación: la regalada por D. Rinaldi a los salesianos de Béjar -actualmente, en la parroquia de El Salvador-, la de S. Benito -primera presencia en la ciudad de Salamanca- y la de la capilla del coro del santuario de María Auxiliadora -primera imagen que se veneró en la iglesia-.



Desarrollo en el tiempo de las marcas o sellos de Sarriá

45. Ibidem.

46. Cfr ACSVMAUX, Crónica de la casa; octavillas de promoción del acto; EL PUEBLO GALLEGO, 14 mayo 1957; GALICIA SOCIAL, 18 mayo 1957.

En la memorable visita al colegio y santuario de María Auxiliadora de Almagro, Buenos Aires, durante la celebración del seminario americano de ACSSA (18-22 marzo 2019), comentamos la posibilidad de que la preciosa imagen del templo fuera también originaria de Sarriá. En ese momento, no pudimos buscar ningún signo en la estatua. Recogió el guante la intrépida salesiana Ana María Fernández, directora del magnífico archivo histórico. Cuando pudieron examinar la imagen, no encontraron placa alguna. Se sabe que la talla fue objeto de varias reformas o restauraciones. Pero la sagaz hija de María Auxiliadora encontró la confirmación en la crónica de la casa de Morón, cercana a Buenos Aires. La estatua había llegado a la casa salesiana de Morón el 13 de enero de 1894 desde Barcelona. Y allí permaneció hasta el 31 de marzo de 1899, Viernes Santo, cuando muy sigilosamente fue intercambiada por la de Almagro, aprovechando que estaba velada según la costumbre de Cuaresma/Semana Santa⁽⁴⁷⁾.



Estatua de María Auxiliadora de la iglesia de María Auxiliadora de Almagro, Buenos Aires, donde fue bautizado el Papa Francisco.

De parecida manera podemos observar la autoría de Sarriá en imágenes de María Auxiliadora de Ibagué, Tunja y Bogotá en Colombia⁽⁴⁸⁾, o la que preside la imponente basílica de su nombre en Lima⁽⁴⁹⁾ (Perú). Incluso alguna imagen de Sarriá llegó a Italia, y no a cualquier sitio: al Colle Don Bosco. En efecto, la imagen que preside el pequeño santuario de María Auxiliadora –erigido en tiempos de D. Albera– procede de los Talleres Salesianos de Sarriá⁽⁵⁰⁾.

Estos detalles prueban fehacientemente el prestigio, exquisito hacer y buena red comercial de los talleres de Sarriá. Quedaría para una investigación posterior poder hacer elenco de las tallas más importantes que salieron de aquellos talleres para las casas salesianas tanto de España como de América.

6. D. Gaspar y sus alumnos crearon escuela

Además de la proyección de las obras nacidas de su taller, Gaspar Mestre sobresale también por haber sabido transmitir su pericia y hacer surgir nuevos maestros. Resulta difícil investigar la autoría concreta de numerosas obras que surgieron de la escuela taller de Sarriá, hecho que es común al resto de talleres en España, de manera particular, en la posguerra. Bastaba el marchamo del taller, en este caso Sarriá, para que esa obra ofreciera garantías. Ya desde los comienzos se había recurrido a destacados escultores, como el caso estudiado por María F. Núñez, FMA, de la imagen de María Auxiliadora de Montilla realizada por los hermanos Agapito y Venancio Vallmitjana, renombrados escultores catalanes de final del siglo XIX.

47. Contribución de ANA MARÍA FERNÁNDEZ, FMA, Centro de Espiritualidad Misionera de Buenos Aires, Crónica de la Casa de Morón, 13 enero 1894; 31 marzo 1899; Crónica de la Casa de Almagro, 1903, donde se relata la coronación de la imagen, cinco meses antes que la imagen titular de Turín.

48. Cortesía de MÓNICA JIMÉNEZ OSORIO, Centro Histórico Salesiano Inspectorial de Bogotá.

49. Cortesía de DAVID FRANCO CÓRDOVA, Archivo Histórico Salesiano del Perú, EL PAN DEL ALMA 902, 7 agosto 1921, 1.

50. Cfr GIRAUDDO, ALDO, *Qui è vissuto Don Bosco*, Torino, LDC, 2004, 2ª ed., 35.

Con el desarrollo del taller de escultura artística, fueron los propios antiguos alumnos formados en la escuela a la sombra de D. Gaspar Mestre quienes dieron brillo y prestigio a la marca Sarriá, y quienes, a la par, desarrollaron carreras exitosas. Destacamos las siguientes figuras contrastadas a nivel nacional e internacional. Como escultores señalamos a Pablo Serrano, Jaume Perelló, Modest Pluviá, Francisco Asorey, Manuel Álvarez y Joan Puigdollers. Entre los pintores sobresalen Jordi Alumá, Pere Falcó y Antoni Pedrola. Y como decorador recordamos el nombre de Josep Pandos.

El más destacado de todos ellos es Pablo Serrano. Natural de Crivillén (Teruel), con doce años ingresa interno en Sarriá. Cursa los cinco años de talla y decoración, destacando también por sus dotes musicales. Solicita ir al noviciado y profesa como salesiano en 1926. Es destinado a América, ejercitando su labor como maestro escultor en colegios de Argentina y Uruguay. Deja la Congregación en 1934. Dedicándose de lleno a la escultura, entra en la órbita de las vanguardias de la mano de Joaquín Torres García, llegando a ser el escultor más reconocido en Uruguay. Instalado en España desde 1957, funda con otros artistas el Grupo vanguardista El Paso y sus obras adquieren fama internacional. En 1982 recibe el Premio Príncipe de Asturias de las Artes. Actualmente, el Instituto Aragonés de Arte y Cultura Contemporáneos Pablo Serrano conserva y difunde su memoria. Observando el caso de Pablo Serrano, sería interesante rastrear artistas sobresalientes que, formados en Sarriá, fueron aspirantes o salesianos en parte de su vida.



Alumnos escultores, 1945-46. D. Gaspar es el segundo sentado por la derecha. El primero de pie a la izquierda es Joan Puigdollers

7. Conclusión

Hemos podido comprobar en breves retazos el gran campo de proyección de la obra del coadjutor salesiano D. Gaspar Mestre a través de la escuela salesiana de talla, escultura y decoración de Sarriá. Abruma reconocer hasta dónde llegó la maestría pedagógica y artística de este sencillo salesiano: iglesias y casas, salesianas o no, de numerosos rincones de España y América. D. Gaspar plasmó la máxima del sueño de Don Bosco –“muéstrales la belleza de la virtud y la fealdad del pecado”- inculcando el gran valor pastoral de la obra técnicamente perfecta y artísticamente bella. Quizá la desconocía en teoría, pero hizo realidad como salesiano educador la *via pulchritudinis* para llevar a los jóvenes y al pueblo hacia la hermosura del rostro vivo de Cristo.

LOS AÑOS DIFÍCILES DE LA CASA SALESIANA DE VILLENA (1936-1939)

Antonio José Juan Guill
UNIVERSIDAD DE ALICANTE

La Guerra Civil española (1936-1939). Los duros años de la contienda fratricida en Villena. Sucesos importantes en la Casa Salesiana.

La dramática fecha de 18 de julio de 1936 se hizo notar en nuestra ciudad de manera notable, aunque no tuvo el levantamiento militar cerca. Grupos de obreros y sindicalistas están preparados ante un posible ataque de las fuerzas contrarias a la República.

La convivencia pacífica se vio quebrada ya con anterioridad. Tan solo un mes después de la llegada del Frente Popular al Gobierno del Estado, la convivencia empezó a quebrarse de forma irremisible. Si en Madrid y Alicante la quema de conventos e iglesias fue el 11 y 12 de mayo de 1931, y no llegó este incidente a Villena, pese a la excitación reinante, la oleada revolucionaria de marzo de 1936 sí tuvo el efecto gravísimo. A partir de las Elecciones Legislativas de 16 de febrero, lo religioso era perseguido por los republicanos. Hubo serias dificultades para seguir el ritmo de enseñanza en el plano escolar. La vida de las Escuelas Salesianas fue el ejemplo más notorio y que más nos importa. Las clases de 350 alumnos que había en aquellos momentos en el centro, fueron casi imposibles ante a la amenaza de incendio de forma reiterada. El Frente Popular tenía atemorizado a los Padres Salesianos; al anochecer y por precaución decidieron pasar la noche en casa de unos amigos, pero quedaron dos salesianos en la Casa para custodiar el recinto del Colegio, el coadjutor D. Francisco Pujolar y D. José María González Arrese.

Durante los días 14, 15 y 16 de marzo de 1936 los hechos revolucionarios se sucedieron de forma escalofriante en las calles principales de Villena. Uno de los problemas a los que se enfrentaba el Ayuntamiento de Villena era la gran cantidad de parados que había. Para poner una media solución a este inconveniente y evitar males mayores, el Alcalde se reunió por aquellas fechas de marzo y abril con los mayores contribuyentes y el problema quedó casi resuelto.

Los republicanos de Villena marcharon a otras poblaciones como Elche, Torrevieja, Villajoyosa y también a la capital, Alicante, a continuar con sus protestas, en ocasiones violentas, mezclándose con otros que vinieron a Villena, para no ser descubiertos.

Aunque lo que más nos interesa es la Casa Salesiana, también en la Ciudad de Villena fueron quemados varios recintos religiosos. El día 14 se prendió fuego el Colegio de las Cruces, que ardió por completo, y contiguamente, la Iglesia del Calvario que es donde se guardaban ocho imágenes religiosas durante todo el año; imágenes que eran pasos de la Semana Santa villenense. Se ha de indicar que los vecinos y el protector de ambos recintos religiosos

estaban pendientes de que no se consumara la barbarie, pero la impunidad les empujaba a hacerlo todo cenizas.

La prensa de aquellos días daba testimonio de la saña destructora y el horror a la hora de hacer un relato real. El fuego destruyó toda la techumbre, tan solo quedaron las paredes, pero también medio derruidas.

Una vecina de la población, que contaba con solo 7 años en el año 1936, nos cuenta los acontecimientos. El testimonio ofrecido por Auxiliadora Hernández Pastor, alumna de las Cruces, recuerda con gran nitidez los hechos a los que aquí nos referimos. En su relato detalla punto por punto los sucesos: “Cuando quemaron las Cruces, los incendiarios esperaron a que salieran las niñas del colegio, a pesar de que quince días antes había hombres que se escondían entre los pinos, vigilando, y en el menor descuido de estos, se produjo la infamia de quemar todo lo religioso que allí había”.

Auxiliadora indica que las monjas, le entregaron durante esa semana y días antes de que todo ardiera, el cáliz, cosas pequeñas de carácter religioso, oro del sagrario, para que repartiese entre varias casas conocidas por las monjas los objetos religiosos, pensando en ella porque al ser tan pequeña no levantaría sospecha”. (López Hurtado, 2010; 55).

Hubo algunos días que hizo cuatro viajes encomendados por las monjas a los distintos domicilios de amistades de estas. Eran todas las receptoras, personas próximas a las religiosas y buenas amigas de estas: Carmen Gil de la Calle Ancha, y la Casa de las Posetas (Antonia y Catalina) también en la Calle Ancha, y otras. Hubo también agresiones por parte de los republicanos exaltados, golpeando a Pedro Menor García “Perico Corneta”, que les recriminó la acción de la quema de imágenes de Semana Santa villenense, indicando este mismo vecino y otros, que “la parte agresora no bajaba de los 200 individuos, y según indica, que el motivo era quemar la iglesia, pero también el robo de todo el oro que había allí y otros bienes de valor que tenía la Iglesia” (López Hurtado, 2010; 56).

Las ermitas de San José y San Antón en el interior de la población, también sufrieron la quema, pero no al completo, debido a que los vecinos estuvieron pendientes. También la Iglesia de la Congregación fue pasto de las llamas. Los tres recintos perdieron con el incendio tan solo enseres, imágenes, altares, cuadros, vestimentas religiosas., pero los templos se salvaron de ser destruidos por las llamas gracias a la acción del vecindado.

El Convento de Las Trinitarias se salvó del fuego aquella tarde, debido a que algunos vecinos de la calle supieron retener a quienes venían con malas intenciones y se sublevaron ante tal tropel por parte de los incendiarios. El incendio parecía inevitable. No obstante quemaron la Capilla del Hospital, que estaba cerca de aquí, del Convento de las Hermanas Trinitarias.

La de Santa Lucía, en el camino hacia Biar, no se escapó de las llamas. Los desórdenes continuaron el lunes 16 de marzo y se completó la acción al lado de la Casa Salesiana, con la quema de la ermita de San Sebastián. El *Diario de Alicante* en su edición de este día indicaba: “En ella se dedicaban los responsos a los difuntos, toda Villena le debía respeto. Casi todos los incendiarios podrían recordar aún el instante imborrable en que deudos y familiares, acaso sus propios padres, habían reposado allí unos minutos para que la ciudad próxima viese sus cuerpos por última vez... Mientras ardía la ermita de San Sebastián, el Gobernador Civil de Alicante había recibido a los periodistas, y este les informaba que lo que había ocurrido en Villena no tenía ninguna importancia.

La Iglesia de las Escuelas Salesianas sufrió un conato de incendio que dejó la puerta chamuscada, y algunos destrozos en su interior. La imagen de María Auxiliadora y la de San José que se veneraban en el interior de esta Iglesia Salesiana, ante estos destrozos y tratando de evitar que pudieran ser quemadas, la defendieron los dos únicos salesianos que quedaron en la Casa: el sacerdote, D. José María González Arrese y el hermano coadjutor,

D. Francisco Pujolar Arnaus, que pudieron salvar de su destrucción junto a diversos objetos sagrados.

Así, pocos días antes de producirse los incendios de las Iglesias villenenses del mes de marzo del 1936 que estamos relatando, aprovechando una noche oscura, José Hernández Hernández “el Ruso” y D. Francisco Pujolar Arnaus trasladaron la imagen de María Auxiliadora al domicilio de Purificación Hernández Menor “Pura la Bodegueta”, en la calle Blasco, número 20. Envuelta la imagen entre dos colchones de lana y disimulada con gavillas de alfalfa, para de esta forma aparentar que toda la carga era de hierba, el carro de José Hernández Hernández, tirado por una caballería, fue el medio utilizado para el transporte de la sagrada imagen hasta la citada casa, una modesta casa de agricultores. Con las puertas abiertas de par en par entraron el carro y la caballería con su enganche al porche de la casa, procediendo a descargar y ocultar la imagen en una pequeña habitación conocida por sus moradores como “el cuartico”. Allí permaneció aquella noche con el mayor de los secretos, guardada bajo llave, para que los tres hijos menores de Purificación Hernández, viuda de Primitivo Hernández Menor, y los vecinos, no sospecharan de lo que pasaba (López Hurtado, 2010; 57-58).

Pensando que esto iba a durar varios meses se había pensado en construir una obra para emparedar a la Virgen y así esconder su presencia allí sin más problemas para salvaguardarla. El albañil necesario para tal ejecución fue Miguel Gil, conocido como “el chato albañil” que vivía en la calle ancha, número 61. Persona de confianza y capaz de guardar el secreto del escondite de la Virgen. En una noche realizó los tabiques necesarios en forma de chimenea en un paso de cambra y a continuación se procedió a encalar todas las paredes y tabiques para disimular lo nuevo y lo viejo.

En parecidas circunstancias fue ocultada la imagen de San José. En este caso, con el intento de camuflar su transporte desde el Colegio Salesiano. José Hernández Torró puso el carro y la caballería al servicio de los miembros del colegio, D. Francisco Pujolar y José Hernández hicieron varios viajes hasta la casa de este en la calle Zarralamala, número 77, disimulando las cargas entre las gavillas de matas de maíz. La imagen de San José en un principio fue enterrada en el patio. Con posterioridad y por temor a las lluvias que se podrían producir en el mes de octubre, fue ocultada en un nuevo emplazamiento, esta vez, en una zanja, que fue abierta en la cuadra de caballerías

En el templo de Santa María se libró aquel sañudo atardecer de ser incendiado y destruido, gracias a la intervención de un villenense que plantó cara a los pirómanos. La prensa provincial dijo sobre este intento de quemar Santa María: “No la defendió la fuerza pública, sino una persona, o alguna más, a quien toda persona digna debe de rendirle homenaje de admiración, que se opuso a la turba e intentó convencer a los incendiarios. Entonces se distrajo la atención de los amotinados y ya no fueron contra la Iglesia, sino contra el hombre valeroso que se atrevía a oponerse a la barbarie. Le persiguieron y le acosaron con gritos “al fascista”; a duras penas se libró del linchamiento y fue golpeado sin compasión. Herido, deshecho, magullado, llegó a esconderse en una casa y pudo refugiarse en ella unos momentos en el que cayó medio inconsciente por la pérdida de sangre en el cuerpo. Los “valientes” derribaron la puerta y tuvo entonces que buscar amparo en el cuartelillo de la guardia municipal, en el edificio del Ayuntamiento. Llegó allí desangrándose y entonces le dejaron ya por muerto. Hasta su propio padre tuvo que oír expresiones bestiales como “ya está” “ya ha caído”, “un fascista menos”.

Las capillas del Asilo y la del Colegio de las Carmelitas no fueron incendiadas, pero sí saqueadas. Desbordada la situación, el 17 de marzo de 1936, es declarado el estado de guerra en toda la población, pero también en el resto de España. En Alicante, a las siete de la tarde, una compañía del Regimiento Tarifa nº 11, recorría la capital proclamando la Ley Marcial.

En Villena, ese día, se registraba el domicilio social de la Derecha Regional Valenciana en la ciudad, en el Paseo Chapí, ante las sospechas de que podían ocultarse en él diversas armas.

Se encontraron 29 balas de pistola del calibre 50, dos cargadores completos y otro con seis balas y varias escopetas (López Hurtado, 2010; 59-60).

Los vientos anticlericales que se respiran en Villena, también tienen efectos de ultraje de las costumbres más fraternales. Así, en el último entierro celebrado en la Parroquia de Santa María durante el período republicano, grupos de extremistas tiran piedras a los curas que estaban presidiendo un sepelio.

Apenas unas horas antes de la salida de aquellos primeros voluntarios villenenses en defensa de Almansa y de la República, en las Escuelas Salesianas, a puerta cerrada, había celebrado el director, D. Jesús Almazán, recientemente nombrado en el cargo, y que había sustituido a D. José Luís Mendez, la última misa de los dos años próximos. Acabada la misa fue a hablar con el arcipreste de la Iglesia de Santiago, sin conseguirlo. De vuelta al Colegio Salesiano, tuvo que refugiarse en una casa de unos amigos, ante el acecho de gentes armadas que iban de un lugar a otro. Sobre las 11 de la mañana empezó a propagarse por todo Villena el anuncio del incidente. Las Escuelas Salesianas eran controladas día y noche por los milicianos republicanos. Como he indicado con anterioridad, todos los salesianos habían salido para otros lugares, en la mayoría de los casos a las residencias de sus respectivas familias, y haciendo Ejercicios Espirituales en Valencia, tan solo quedaron en el colegio D. José María González Arrese, D. Francisco Pujolar Arnaus, y el portero (no salesiano).

A los tres o cuatro días, se produce el inminente asalto al Colegio Salesiano. Una multitud incontrolada se encuentra en las puertas del recinto, con las intenciones inequívocas de asaltar el recinto, fuera como fuese (ya lo habían intentado en otras ocasiones). El portero fue asustado por los milicianos, detenido y custodiado. Ante esta noticia, los dos salesianos se escondieron bien en la Casa Salesiana, permaneciendo así el tiempo que los milicianos estuvieron allí en el Colegio Salesiano. Al irse estos, salieron del refugio y empezaron a ver si faltaba algo de valor en todo el recinto.

Fueron preparando los objetos que querían salvar: una máquina de escribir, aparato de radio, y alguna cosa más también de tema personal. Después de tomar un bocado, ya que durante el día habían comido poco, esperaron a que se hiciese de noche, para poder salir del recinto. Apoyaron una larga escalera en las paredes y bajaron hacia una bodega. Primero bajó D. Francisco Pujolar y mediante una cuerda que le iba dando D. José M^a González descargaron todos los objetos que habían preparado con anterioridad y que estaban organizados en el tejado. Intentaron que no se notara el movimiento, en caso de registro por parte de los milicianos. A continuación fueron de tejado en tejado, para no ser detectados, ya que en las calles había milicianos vigilando. El traslado de los objetos fue costoso debido a las condiciones. Tuvieron que hacer varios viajes, hasta la casa de José Hernández "el Ruso", que vivía en la calle Diego García, quien generosamente se ofreció a ayudarles con anterioridad a los hechos.

El martes 21, la actitud de los milicianos que vigilan las Escuelas salesianas desde el día anterior, se hace más agresiva. Han pasado la noche sin atreverse a acercarse demasiado al edificio. Han llamado a la puerta varias veces para que les abriesen, pero no surgió efecto porque, en realidad, allí ya no había nadie.

Como nadie les respondió, obligaron al portero, detenido la tarde anterior, para que saltase la tapia y entrase al recinto, y les abriese la puerta. Así lo hizo el hombre, indicándoles que allí no había nadie. Envalentonados, entraron en tropel, desparramándose por las dependencias del colegio, desahogando su furia contenida contra los muebles y contra todo lo que encontraban. La Capilla fue preferente a la hora de cebarse con ella. Se recrearon especialmente con las imágenes sagradas y con el altar, que destrozaron a placer, sacando luego los restos mutilados a la calle, donde les acabaron de prender fuego. Fueron actos deleznales. Los dos salesianos que huyeron durante la noche pudieron oír el estruendo provocado por los milicianos y también contemplar la humareda. Por fortuna, no destrozaron el resto del edificio, dedicándolo con posterioridad a escuelas públicas. Durante la Guerra Civil (1936-

1939) el Colegio Salesiano estuvo a merced de los milicianos, amantes de la República. Allí tuvieron un centro de operaciones y hospital. El día 1 de abril de 1939 acabada la guerra, volvieron a manos de los salesianos, pero en aquellos momentos había algunos desperfectos que había que reparar y entonces se hizo esperar la apertura del colegio. Primero vinieron y conformaron la Casa Salesiana y más tarde, poco a poco, se fueron arreglando las aulas disponibles. La ayuda que destinó el nuevo gobierno municipal, fue escasa en una situación tan desesperante para la población.

Bibliografía

- ALBERDI, Ramón (2001). *Los mártires salesianos de Valencia y Barcelona (1936-1939)*. Editorial CCS. Madrid.
- COSTA VIDAL, Fernando (1989). *Villena durante la II República. Vida política y elecciones*. Editorial, Graficas Estilo. Alicante.
- COSTA VIDAL, Fernando (1997). *Villena durante la Guerra Civil (1936-1939)*. Graficas Estilo. Alicante.
- COSTA VIDAL, Fernando (2007). *El Primer Franquismo en Villena (1939-1945)*. Graficas Estilo. Alicante.
- GONZALEZ, Jesús Graciliano; RIA, Fernando; LÓPEZ, Luís Fernando, y OTROS. (2019). *Diccionario Biografico Salesiano de España: Salesianos fallecidos desde 1892 a 30 de junio de 2018*. Asociación de Historiadores Salesianos Españoles (ACSSA-ESPAÑA). Editorial CCS. Madrid.
- LENTI, Artur J. (2010). *Don Bosco: Historia y Carisma. Volumen I. De I Vechi a Valdocco*. Editorial CCS. Madrid.
- LÓPEZ HURTADO, Cesar (2010). *Villena Roja 1936-1939. Represión de Guerra y Postguerra*. Editorial M&C Publicidad. Villena.
- MARCO AMOROS, Mateo (1993). *Historia del Colegio Salesiano de Villena*. Conferencia pronunciada el 31 de enero, festividad de San Juan Bosco. 75 aniversario del Colegio Salesiano. Villena.
- MATA, Santiago (2013). *Holocausto Católico: Mártires de la Guerra Civil*. Editorial Esfera de los Libros. Madrid.

FUENTES DOCUMENTALES

DON JOSÉ VESPIGNANI Y ASTUDILLO

Ildefonso García Nebreda

Don José Vespignani era en 1929 Consejero General del Capítulo Superior para las 'Escuelas Profesionales' y Visitador Extraordinario. En se momento, era Rector Mayor de la Congregación don Felipe Rinaldi, quien envió a don Vespignani a Astudillo con el encargo de hacer un informe sobre esta casa salesiana.

Aunque desde hace varios años no hay comunidad salesiana en Astudillo (Palencia) no está de más tener un recuerdo de esta casa que ha dado muchas y buenas vocaciones a la Congregación Salesiana. Además, en mi opinión, es una carta interesante.

La carta dice así, reproduciéndola literalmente:

“COLEGIO SALESIANO DE MISIONES”
ASTUDILLO (Palencia)

Astudillo, 28-VIII-1929, fiesta de San Agustín

Rvdm^o y amadísimo Sr. Don Rinaldi: he cumplido, más o menos, el encargo que Vd. Me ha dado de visitar esta querida y pobre casa de Astudillo, que necesita mucho de la ayuda económica del sucesor del Beato Don Bosco, en este año de su Beatificación. He aquí lo que puedo exponerle sucintamente respecto a las necesidades de la Casa.

1º.- Ante todo diré que es una fundación importantísima para la vida de las casas de España y de nuestras Misiones. La propaganda hecha acerca de este seminario en los pueblos y familias, aun entre el clero, es sumamente apática.

Creo que es una de las obras más bellas que la Congregación ha creado en estos últimos años y que puede servir de modelo y ejemplo a otras naciones. Por esto querría ser escritor para describir en *Juventud Misionera* la vida que lleva este magnífico *Director, Don Pedro Olivazzo*, tanto cuando está en medio de sus aspirantes, como cuando viaja por los pueblos dando conferencias con proyecciones luminosas, reuniendo después de sus sermones a los

padres de familia, visitándoles en las casas y examinando o escogiendo a sus futuros aspirantes.

Todos estos chicos me han hecho una relación histórica de su vocación misionera explicándome por escrito cómo corresponden a ella. Son relatos muy edificantes que pueden interesar a grandes y pequeños.

Los misioneritos son 83, divididos en 5 clases. Dos son del Curso Preparatorio, porque un número de estos chiquitos han sido pastorcillos y agricultores que con un año de preparación apenas podrían entrar en una clase de 4ª de Enseñanza Elemental y, a veces ni en una de 3ª. Hay tres cursos de latín y ahora se deberá inaugurar un 4º curso. Así el aspirantado preparará a los jóvenes suficientemente.

El buen director, el prefecto, el catequista, el confesor y un clérigo asistente, todos dan clase normalmente, corrigen los trabajitos de los alumnos etc. etc. Dos de estos salesianos tienen poca salud. El Sr. Director que tendría que atender a hacer propaganda del Seminario, cultivar las relaciones con los cooperadores para tener con qué vivir etc., está clavado de sol a sol en las clases... Solo por la tarde puede tener algún tiempo libre para dialogar con los jóvenes y cultivar las vocaciones una por una. Por tanto, mejor que buscarle uno que le ayude en la propaganda, cosa que él atiende muy bien sin descuidar la Casa ni los educandos, es necesario traerle un buen profesor de latín que le sustituya en las clases... Además, son necesarios, al menos otros dos clérigos para maestros de los pequeños y para que se encarguen de la asistencia.

Si cada una de las inspectorías de España diera a esta Casa -que debería ser considerada como un tesoro y como su delicia y su honor- un clérigo o un sacerdote, todo quedaría atendido en cuanto a personal se refiere. Porque, tratándose de maestros para chicos españoles, creo que ni conviene ni da buen resultado que venga personal de otra nacionalidad, porque tiene que empezar a dar clase enseñada.

2º.- Otra dificultad son las deudas que esta Casa tiene con los Bancos y que todos los años tiene que ir pagando. Tiene urgente necesidad de 20.000 pts. para satisfacer las deudas actuales pagando ciertos intereses, de los cuales debe verse libre. Si estuviéramos más cerca, quisiera que trajese aquí el Sr. Ecónomo nuestro Sr. Valotti, para que vieran las grietas de un ángulo del edificio que amenazan ruina. Son grietas de arriba abajo y de dentro hacia fuera. La excusa de todos los que pasan por aquí y del pobre Director es esta: *"No tenemos dinero. No se pueden hacer planos y cálculos, porque no se pueden pagar los gastos"*.

Todos saben que parte de esta Casa ha sido construida sobre galerías o bodegas subterráneas de antiguas casas preexistentes. Por tanto hay que dar solidez al edificio, sin que se pueda diferir más, porque podría sobrevenir una desgracia.

He aquí Rvdmº Padre lo que creo que es mi deber hacerle conocer.

Al menos esto le valdrá para intentar poner solución a los problemas concernientes a este Seminario Misionero con don Pedro Olivazzo que vendrá de Turín.

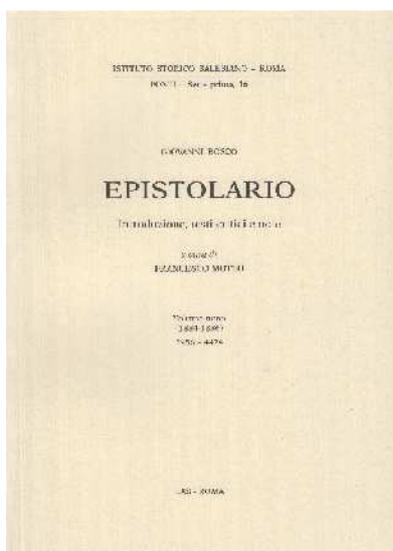
Este colegio será un modelo donde los Inspectores puedan inspirarse para imitarlo.

Y es curioso que de los 83 aspirantes solo uno procede de Colegio Salesiano (de Santander). Preguntaré en Salamanca y en Barcelona cómo se debe este aislamiento.

Beso su mano y le ruego me bendiga. Obediente hijo en J.C. ⁽⁵¹⁾
SAC. José Vespignani

51. Relación de don José Vespignani al RM don F. Rinaldi, desde Astudillo, el 28-VIII-1929.

RESEÑAS DE LIBROS



BOSCO, GIOVANNI. *Epistolario. Introduzione, testi critici e note a cura di Francesco Motto*⁽⁵²⁾. Volume nono (1884-1886), lett. 3956-4424. (= ISS - Fonti, Serie prima, 16). Roma, LAS 2021, 605 pp.

El volumen contiene 469 cartas escritas -y a veces solo firmadas- por Don Bosco entre 1884-1886 (cartas 3956-4424). En el trienio considerado nos encontramos ante un Don Bosco de setenta años (¡de la época!), gravemente enfermo, aunque con pausas de relativo bienestar, pero día a día cada vez más “sombra de sí mismo”.

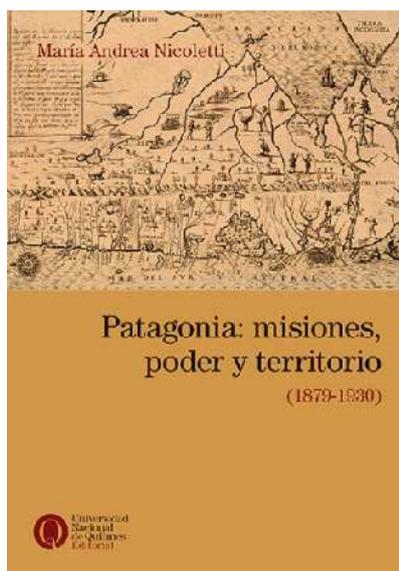
Un conjunto de textos que se puede decir que reescriben, de alguna manera, la historia de Don Bosco al final de su vida.

De hecho el 40% de las cartas son inéditas, por lo que salen a la luz muchos correspondientes desconocidos para la historia salesiana: italianos, franceses, españoles, portugueses, belgas, polacos, ingleses, alemanes, austriacos, húngaros, chilenos, argentinos, uruguayos, brasileños..

El nombre “Don Bosco” en los años ochenta del siglo XIX resonó en Italia y en el extranjero, incluidas las heladas tierras magallánicas y algunas tórridas ciudades de la India: en cortes y palacios imperiales, en castillos y villas patricias, en palacios, oficinas y ministerios episcopales, en redacciones y ayuntamientos, pero también en simples rectorías, en humildes casas campesinas, en conventos de religiosos y religiosas, en seminarios y en la calle, en boca de jóvenes de diversas partes de Europa y América Latina.

Si bien se conocen la infancia de Don Bosco, su juventud, las primeras vivencias de Valdocco, gracias a la fascinante narración anecdótica de las Memorias del Oratorio y los imaginativos dramas televisivos, atentos al público más que a los datos históricos, para Don Bosco adulto y para Don Bosco anciano, incansable en el trabajo por los jóvenes “hasta el último suspiro” (carta 4192), la fuente principal e ineludible son sus cartas: una especie de autobiografía diaria, escrita sin su conocimiento, libre de límites intrínsecos al género literario de las Memorias e históricamente mucho más fiable que otras fuentes citadas continuamente.

52. MOTTO, Francesco. Direttore dell'Istituto Storico Salesiano (ISS) e attuale Presidente dell'ACSSA (Associazione Cultori di Storia Salesiana).



NICOLETTI, MARÍA ANDREA (2021) *Patagonia: misiones, poder y territorio (1879-1930)*. Ed. UNQ (Universidad Nacional de Quilmes- Bernal. Buenos Aires)

Este libro aborda la Patagonia a partir de la “territorialización misionera” como punto de apoyo desde donde asomarse a un complejo tiempo y espacio regionales. Las tensiones, las disputas y las alianzas institucionales formaron parte de esta urdimbre histórica cuyos matices construyeron temporalidades y territorios más amplios y sociedades más complejas.

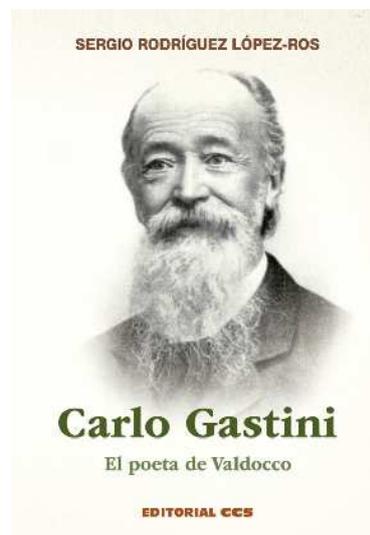
A través de cuatro capítulos, el libro recorre las campañas militares y la entrada de los salesianos en la Patagonia durante el genocidio a los pueblos originarios. Un nutrido y variado conjunto de fuentes que van desde relatos misioneros hasta textos escolares nos muestra la imposición de

una nueva religión en medio de la muerte, del despojo y del empobrecimiento. Se analiza el espacio como “campo de poder” y como territorio en disputa de las distintas instituciones estatales y religiosas en diferentes escalas jurisdiccionales, sociales, educativas y económicas, conflictos entre administraciones que buscaban reproducir hacia adentro la misma centralización que sufrían desde la escala nacional y supranacional. En este marco, la fuerza de la ley nacional también fue un punto controvertido en las sociedades territorianas y en su incipiente sistema educativo y de misiones. La disputa por la riqueza del territorio permite reflexionar sobre la base de una estructura que buscó y busca “vivir de la Patagonia sin vivir en la Patagonia”. Aunque las propuestas salesianas fueron pequeños signos contramodélicos, nos actualizan la fuerza y el poder de la explotación y el beneficio para unos pocos.

El mundo misionero es un gran protagonista aquí, poniendo en juego el “espacio vacío”, el “desierto”, “el fin del mundo” y los trazos de los misioneros a pie y a caballo a través de una rica cartografía, en un recorrido horizontal y vertical. El libro, además, se acerca a la cotidianidad de la tarea misionera que a través de observaciones, visitas, manuales, reglamentos y vocabularios de lenguas originarias intentó adaptarse a la inmensidad de este espacio para el desarrollo de los planes y la obra evangelizadora y educativa de las congregaciones salesianas, salesianos e Hijas de María Auxiliadora⁽⁵³⁾.

RODRÍGUEZ LÓPEZ-ROS, SERGIO (2021) *Carlo Gastini: el poeta de Valdocco*. Madrid, CSS.

Carlo Gastini (Turín, 1833-1902) fue el segundo alumno interno de Don Bosco. Con él creció como persona y se formó como profesional. En 1870 fundó los Antiguos Alumnos de Don Bosco como agradecimiento por la educación recibida. Fue también padre de familia, maestro, encuadernador, actor y poeta. El arte y la literatura fueron una forma de compromiso. Y el asociacionismo canalizó su activismo. Su historia es paralela al nacimiento de Italia como país, con Turín como capital industrial, y al desarrollo de la Congregación Salesiana.



53. Presentación en VOZ de la autora: <https://ediciones.unq.edu.ar/581-patagonia-misiones-poder-y-territorio.html>

Los Antiguos Alumnos de Don Bosco, que en 2020 celebran su 150 aniversario, son uno de los grupos más singulares de la Familia Salesiana. Cerca de 50 millones de personas han pasado por algún centro salesiano y más de 100 mil participan en las asociaciones y federaciones que forman parte de la Confederación Mundial de Antiguos Alumnos y Antiguas Alumnas de Don Bosco, que fomenta la formación continuada y la ayuda recíproca de sus miembros, el testimonio de los valores de la educación recibida en el mundo y el apoyo a las obras salesianas en su misión con los jóvenes más necesitados.

Sergio Rodríguez López-Ros (Barcelona, 1970), consejero de la Confederación Mundial de Antiguos Alumnos y Antiguas Alumnas de Don Bosco, es vicerrector de la Universitat Abat Oliba CEU de Barcelona y miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia. Entre sus publicaciones destacan *Un Jubileo en español* (LEV, 2016), *Gitinidad* (Kairós, 2010) y *Apuntes de pastoral gitana* (Editorial CCS, 2007).

ESCRITORES SALESIANOS



Aldazábal Larrañaga, José (1933 - 2006)

Azcoitia (Guipúzcoa), 4 julio 1933 – Barcelona, 10 agosto 2006. Salesiano (SDB), teólogo, escritor, presidente de la Asociación Española de Profesores de Liturgia y director de la revista *Phase1*⁽⁵⁴⁾.

PUBLICACIONES

Prolífico escritor y divulgador de sus estudios y reflexiones, exponente de su vocación pedagógica, especialmente en el campo de la liturgia, señalamos algunas de sus obras:

En la Biblioteca Nacional de España (BNE), José Aldazábal Larrañaga figura como autor de 53 obras; en el Centro de Pastoral Litúrgica (CPL), aparecen hasta 103 Dossiers. Destacamos algunos títulos:

- *La eclesiología del Liber Psalmographus de la Liturgia Hispana*, tesis doctoral. Roma, LAS, 1975.
- *La doctrina eclesiológica del Liber orationum psalmographus : las colectas de salmos del antiguo rito hispánico*. Roma, LAS, 1975.
- *Simboli e gesti: significato, antropologico, biblico e litúrgico*. Torino, Elle Di Ci, 1987.
- *Orbis liturgius* [en colaboración]. Roma, Edizioni Liturgiche, 1995.
- R. Alberdi, ["Aldazábal Larrañaga, José"], en R. Corts i Blay, J. Galtés i Pujol y A. Manent i Segimon; *Diccionari d'Historia Eclesiástica de Catalunya*. T. I, Barcelona, Generalitat de Catalunya, Claret, 1998-2001.

BIBLIOTECA LITÚRGICA

Entre los principales libros publicados podemos señalar:

- *El domingo cristiano* (1987).
- *Ministerios de laicos* (1987).
- *De Misa Dominical* (1995).
- *Enséñame tus caminos: predicación diaria y dominical*, 10 volúmenes (1995-2004).
- *La Eucaristía* (1999).
- *La Eucaristía. Siete catequesis* (2003).

54. José Aldazábal Larrañaga | Real Academia de la Historia (rah.es)

- *Claves para la oración*. Barcelona, Centro de Pastoral Litúrgica, CPL, 1981
- *Veinte siglos de oración y diez años de reforma*. Madrid, PPC, 1981.
- *Claves para la Eucaristía*. Barcelona, CPL, 1982.
- *El domingo cristiano*. Barcelona, CPL, 1987.
- *Ministerio de laicos*. Barcelona, CPL, 1987.
- *La comunidad celebrante*. Barcelona, CPL, 1989.
- *María, la primera cristiana*. Barcelona, CPL, 1992.
- *Eucaristía y fraternidad*. Barcelona, CPL, 1993.
- *Vocabulario básico de liturgia*. Barcelona, CPL, 1994.
- *El Triduo Pascual*. Barcelona, CPL, 1998.
- *Miquel, Gabriel i Rafael, arcàngels*. Barcelona, CPL 1998.
- *Lecturas breves, escuela de sabiduría*. Barcelona, CPL, 2000.
- *Los Santos Ángeles*. Barcelona, CPL, 2000.
- *Los espacios de celebración*. Barcelona, CPL, 2002
- *Jeremías, profeta en tiempos difíciles*. Barcelona, CPL, 2003
- *La Eucaristía. Siete catequesis*. Barcelona, CPL, 2003.
- *Gestos y Símbolos*. Barcelona, CPL, 2003 (7^a ed. rev.).

FICHAS NECROLÓGICAS

SALESIANOS



Vicente ALBERDI ARÓSTEGUI

Coadjutor (1927-2020)

Nacimiento: Azkoitia (Guipuzkoa), 5 de septiembre de 1927

Profesión religiosa: Sant Vicenç dels Horts, 16 de agosto de 1944

Defunción: Barcelona, 21 de octubre de 2020

Don Vicente nació en Azkoitia (Guipuzkoa), el 5 de septiembre de 1927. Hizo el noviciado en Sant Vicenç dels Horts, donde profesó el 16 de agosto de 1944. Desde ese momento, su labor pastoral se ha desarrollado en el campo de la Formación Profesional en Barcelona-Sarria (1944-1958) en La Almunia de Doña Godina (1958-1965) formando a salesianos jóvenes para las escuelas de formación de coadjutores de España y para las misiones, en Barcelona-Llars Mundet (1965-1882) dirigiendo durante 27 años la Escuela Textil y Confección Industrial, en Barcelona-Horta (1982-2013) y de nuevo en Barcelona-Sarria, desde 2013 hasta su muerte.

Desde hacía tres semanas se encontraba internado en el Hospital Platón de Barcelona, a causa de una grave enfermedad. Tenía 93 años de edad y había cumplido los 76 de salesiano.

A su labor de profesor de confección industrial y sastrería, unió su actividad musical a lo largo de toda su vida, como violinista que formó parte durante dieciséis años de una orquesta de cámara, y organista que acompañaba cantos y celebraciones en Horta, Martí-Còdolar y Sarria, donde colaboraba también en la parroquia.

Recordaremos a don Vicente como salesiano de trato amable, muy educado, muy correcto y elegante en la presentación externa y en el vestir; un caballero; piadoso y diligente en sus deberes religiosos, firme en sus convicciones y creencias, cumplidor fiel de sus obligaciones y colaborador en lo que estaba a su alcance, con una vitalidad sorprendente y una salud de hierro hasta el final.

Que el Señor Resucitado acoja con ternura a nuestro hermano Vicente entre todos aquellos que han entregado su vida a la misión salesiana; y que María Auxiliadora, a la que tanto amó, lo acoja con el cariño de Buena Madre del cielo.

Ángel ALEGRE GARCÍA

Sacerdote (1937-2020)

Nacimiento: Urrez (Burgos), 1 de marzo de 1937

Profesión religiosa: L'Arboç, 16 de agosto de 1954

Ordenación sacerdotal: Barcelona-Martí Codolar, 3 de mayo de 1964

Defunción: Girona, 3 de diciembre de 2020



Ángel nació en Urrez (Burgos) el 1 de marzo de 1937. Hizo el noviciado en L'Arboç y allí profesó el 16 de agosto de 1954. Los estudios de filosofía los cursó en Sant Vicenç dels Horts (1954-1957). El tirocinio lo realizó en Barcelona-Horta (1957-1960). Después siguieron los años de estudio de la teología en Barcelona-Martí Codolar (1960-1964) donde, al finalizar el cuarto año fue ordenado sacerdote el 3 de mayo de 1964 por el Cardenal Benjamín Arriba y Castro, arzobispo de Tarragona.

Desde entonces, los lugares en donde ha desarrollado su labor pastoral son estos: Barcelona-Rocafort (1964-1966), Tremp (1966-1972), Terrassa (1972-1977), Sant Boi de Llobregat (1977-1984), Ripoll (1984-1986), Sabadell (1986-1989), Girona (1989-1995), Lleida (1995-2002 y 2005-15), Andorra la Vella (2002-2005), Barcelona-Martí Codolar (2015-2016 en la enfermería), Sant Adria de Besos (2016-2017), y de nuevo Girona, desde el verano de 2017 hasta hoy, día de su fallecimiento. Tenía 83 años de edad y había cumplido los 66 de salesiano y los 56 de sacerdote. Desde principios del pasado noviembre ha venido agravándose su delicado estado de salud hasta su fatal desenlace.

Recordaremos a Ángel como hombre de fe, salesiano trabajador y disponible, cercano a las personas, animoso, buen cocinero y, de acuerdo con su apellido, alegre siempre.

Que el Señor Resucitado acoja con ternura a nuestro hermano Ángel entre todos aquellos que han entregado su vida a la misión salesiana; y que María Auxiliadora lo acoja con el cariño de Buena Madre del cielo.



Antonio Daciano ÁLVAREZ DE JUAN

Sacerdote (1929-2021)

Nacimiento: León, 8 de diciembre de 1929

Profesión religiosa: Mohernado, 16 de agosto de 1948

Ordenación sacerdotal: Carabanchel Alto, 23 de junio de 1957

Defunción: Villamuriel de Cerrto (Palencia), 24 de febrero de 2021

Antonio nació en León en una fecha tan señaladamente salesiana como es el 8 de diciembre, fiesta de la Inmaculada en el año de la gran crisis de 1929 en el seno de una familia de profunda raigambre cristiana, en la que recibió una buena educación humana y cristiana, muy idónea para que en ella brotara su vocación religiosa y misionera. Hizo sus estudios normales antes de ir al noviciado de Mohernando, donde profesó el 16 de agosto de 1948. Continuó su currículo formativo con los estudios de filosofía en la residencia-filosofado del colegio de San Fernando de Madrid. Terminados estos obligados estudios, fue destinado a hacer el tirocinio práctico al colegio de Madrid-Atocha (1950-1953). La etapa de preparación al sacerdocio con los estudios eclesiológicos la realizó en teologado salesiano de Carabanchel. Al final de los cuatro años reglamentarios, fue ordenado sacerdote en la vecina iglesia de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados el 23 de junio de 1957.

Comenzó su ministerio sacerdotal en Astudillo (Palencia) y seguidamente en Herrera de Pisuegra de la misma provincia, donde se había abierto un colegio de formación de coadjutores. En 1969 vio cumplido su deseo de ir a las misiones, donde desarrollará por 28 años (1969-1996) un intenso apostolado, fundamentalmente en Guatemala, pero con intermedio de 5 años en África Central (1987-1992).

Su dedicación misionera le llevó a integrarse bien en la cultura a la que actuaba. En una entrevista de 1985 expresa su trabajo en las misiones de Guatemala, con los indios kechíes, resaltando sus valores y los elementos en los que necesitarían progresar, mostrando la labor que allí se desarrollaba con servicios religiosos, médicos, culturales, educativos, de comunicación. Ejemplo del reconocimiento a esa labor, es nombrado "alcalde por un día"; así lo señala el edicto municipal: *"Nombrar al Sacerdote Antonio Álvarez de Juan 'alcalde municipal de San Pedro de Carcha' por un día, el miércoles veinte de los corrientes (diciembre de 1995), en reconocimiento de su labor como impulsor y formador de deportistas de este municipio"*.

En 1996, ya un tanto delicado de salud, volvió a España y desarrolla su valiosa aportación en las casas de Madrid-La Pagoda, Vigo-María Auxiliadora, Astudillo y finalmente en Villamuriel, donde fue muy apreciada su entrega pastoral, atendiendo especialmente a la Familia Salesiana de Astudillo; y su servicio en comunidad.

Contagiado por el coronavirus, de edad avanzada (91 años) y con otros achaques añadidos, la crisis respiratoria que sufría desde hacía dos semanas ha podido con su gran corazón. El protocolo impuesto por la pandemia impone el incineración del cadáver y sus cenizas reposarán en el panteón salesiano de Astudillo.

Su preciosa vida, marcada entre dos fechas marianas: el 8 de diciembre, día de la Inmaculada, y el 24 de febrero, conmemoración mensual de María Auxiliadora, ha sido de entrega total al Señor. Esperamos confiadamente que Dios y María Auxiliadora lo hayan ya acogido en el cielo. Descanse en paz.

Miguel ARAGÓN RAMÍREZ

Sacerdote (1927-2021)

Nacimiento: Benaocaz (Cádiz), 4 de diciembre de 1927

Profesión religiosa: San José del Valle, 16 de agosto de 1944

Ordenación sacerdotal: Carabanchel Alto, 28 de junio de 1953

Defunción: Córdoba, 9 de abril de 2021



Don Miguel nació en Benaocaz (Cádiz), el 4 de diciembre de 1927. Hizo el Noviciado en San José del Valle (Cádiz), donde profesó el 16 de agosto de 1944. Allí mismo estudió el primer año de filosofía (1944-45). El segundo lo hizo en Utrera Consolación (1945-46), donde realizó también su tirocinio práctico (1946-49). Después del tirocinio estudió la teología en Madrid-Carabanchel (1949-53), donde hizo la profesión perpetua en 1950 y fue ordenado presbítero el 28 de junio de 1953. El curso siguiente fue enviado a Turín-Rebaudengo, de donde regresó doctor en Pedagogía y Licenciado en Filosofía en 1956.

Desde entonces, su labor pastoral la ha venido desarrollando en Utrera-Consolación (1956-1958), San José del Valle (1958-1959), Ronda (1959-1964 y 1997-2002), La Orotava (1964-1967), Granada (1967-1972 y 1988-1997), Córdoba-San Rafael (1972-1982), Córdoba-San Francisco de Sales (1982-1988 y 2002-2009), Málaga (2009-2012) y nuevamente en Córdoba desde 2013 hasta hoy, día de su fallecimiento. Fue consejero inspectorial de 1967 a 1988 y director de las casas donde estuvo de 1964 a 2002.

Creó firmemente en la misión de los laicos en la Iglesia y se dedicó apasionadamente a impulsar el desarrollo de la Familia Salesiana, sobre todo de los salesianos cooperadores. Fue gran propagador y potenciador del movimiento de los Hogares Don Bosco.

Lo recordaremos como salesiano trabajador incansable que animaba a trabajar; alegre, cariñoso; con un amor inmenso e intenso a María Auxiliadora a la que dedicó la mayor parte de sus muchas obras escritas, la última de las cuales se ha quedado sin terminar... Inolvidable será también la publicación mensual "El Patio" que nos hacía llegar, puntualmente, el primer día de cada mes.

Que el Señor Resucitado reciba a nuestro hermano Miguel en su Reino, entre todos aquellos que han entregado su vida a la misión salesiana, y que María Auxiliadora, a la que tanto amó, lo acoja con el cariño de Buena Madre del cielo.



Bautista C. ARÁIZ CHURIO

Sacerdote (1970-2020)

Nacimiento: Pamplona (Navarra), 23 de noviembre de 1937

Profesión religiosa: Arboç (Tarragona), 16 de agosto de 1954

Ordenación sacerdotal: Pamplona, 5 de julio de 1970

Defunción: Baracaldo (Bizkaia), 5 de noviembre de 2020

En Pamplona, capital de la provincia de Navarra, situada en una de las principales paradas del camino de Santiago, conocida popularmente por los encierros de toros en las fiestas de San Fermín y donde Ignacio de Loyola herido defendiendo la ciudad encontró el camino de la conversión, nació Bautista Clemente el día 23 de noviembre de 1937, en el seno de una familia numerosa, cristiana y salesiana pues no en vano contó con dos hermanos y dos primos salesianos y una hermana Hija de María Auxiliadora.

Realizados los estudios de humanidades en el aspirantado de Gerona, ingresó en el noviciado de la casa de Arboç, (Tarragona), y al finalizar el mismo emitió la primera profesión el día 16 de agosto de 1954. De aquí pasó a San Viçent dels Horts para hacer los estudios de filosofía, tarea que llevó a cabo durante los años 1954 a 1957.

Finalizada la filosofía inició el bienio práctico salesiano en el colegio de Monzón, (Huesca), durante un año y, al año siguiente, en el colegio de Gerona.

El año 1959 fue a Martí Codolar para hacer los estudios de teología. Al finalizar este curso hizo la profesión perpetua en la casa de Mataró el día 30 de julio de 1960. Continuó con los estudios de teología pero no pudo ordenarse por tener que someterse a diversas intervenciones quirúrgicas en una de sus piernas, en Pamplona, donde permaneció hasta el año 1969 en que fue a Sanlúcar la Mayor para prepararse a las órdenes de diaconado y presbiterado, teniendo lugar esta última en su querida ciudad natal de Pamplona el día 5 de julio 1970.

Ordenado sacerdote, fue destinado al colegio Santo Domingo Savio, de Logroño, como catequista para animar la pastoral, cargo que ejerció durante ocho años.

En 1978 fue a estudiar a la Universidad Pontificia Salesiana de Roma donde obtuvo el grado de licenciatura en Teología espiritual. Acabados los estudios en Roma fue enviado a la Casa Don Bosco, calle Alcalá 164, de Madrid, donde, desde 1980 a 2001, desempeñó el cargo de Secretario del Centro Nacional de Pastoral Juvenil. Cargo que alternó con residencia en Carabanchel Alto, 1988 a 1998 y de nuevo en la Casa Don Bosco de 1989 a 2001.

El año 2001 dejó Madrid y fue enviado al colegio de Baracaldo, como secretario del Centro hasta casi el final de sus días, acaecido al término del día 4 de noviembre de 2020 que falleció, víctima de neumonía y Covid-19, a punto de cumplir 83 años, 66 de vida salesiana y 50 años de sacerdote.

Cuando se piensa en Bautista surge espontáneamente el cariño y la devoción que tenía a María Auxiliadora pues, no en vano, desde el año 1964 hasta nuestros días fue el autor-redactor del texto de la colección 31 estampas para el mes de mayo, publicadas por la "Librería Salesiana", de Pamplona. Desde el año 1964 hasta el 2002 escribió un artículo mensual mariano para la "Hoja de la Asociación de María Auxiliadora", de Pamplona, y desde el año 1991 también escribió un artículo mensual mariano para la revista "Don Bosco en España", órgano oficial de los Antiguos Alumnos y Alumnas Salesianos. Nos ha dejado escritos un par de libros de espiritualidad mariana: "*Lecturas sobre la Virgen*" (Madrid, 1996) y "*60 lecturas sobre la Virgen*" (Madrid, 2002). Desde 1974 fue miembro de la Academia Mariana Salesiana de Roma.

Bautista, a quien le gustaba animar las sobremesas, fue también autor de un par de libros de carácter ameno y divertido, como "*Urbión. Sobremesas y Veladas*" (Barcelona, 1979) y "*Teatro, Sobremesas y Juegos*" (Madrid, 2000).

Se consideraba experto en temas como: "La Santa Sábana de Turín", "El Sudario de Oviedo (España)", "La Virgen de Guadalupe de Méjico", y "La tumba de San Pedro en Roma" y era socio efectivo del "Centro Español de Sindonología".

Bautista fue una persona metódica y ordenada, muy atenta, cercana, alegre, comunicadora y con un sano sentido del humor y, en consecuencia, muy estimado por la gente; su presencia será echada en falta durante mucho tiempo.

Poseía una gran sensibilidad musical que empleó para recrear, enseñar y animar tanto las misas como las sobremesas. Era presencia habitual animando las celebraciones dominicales y festivas de la iglesia de María Auxiliadora de Baracaldo.

Según el testimonio de algunos hermanos salesianos, Bautista fue un buen hermano, un buen salesiano y un buen sacerdote; un hombre de oración, un amante de la música y un gran devoto de María Auxiliadora.



Antonio ARMIÑANA PASCUAL

Sacerdote (1925-2021)

Nacimiento: Alcoy (Alicante), 29 de marzo de 1925

Profesión Religiosa: San Vicenç dels Horts, 10 de septiembre de 1946

Ordenación sacerdotal: Barcelona-Tibidabo, 27 de junio de 1954

Defunción: Martí Codolar (Barcelona), 21 de mayo de 2021

Don Antonio nació en Alcoy (Alicante), 29 de marzo de 1925. Hizo el Noviciado en San Vicenç dels Horts (Barcelona) donde profesó el 10 de septiembre de 1946. Estudió la filosofía en Girona (1947-1949). Después del tirocinio en Mataró (1946-1947 y 1949-1950) cursó sus estudios de teología en Martí-Codolar (1950-1954). Recibió la ordenación sacerdotal en el Tibidabo, el 27 de junio de 1954, de manos de Fra Matías Sola.

Desde entonces, su labor pastoral se desarrolló en Mataró (1954-1956 y 1977-1984), Valencia-San Juan Bosco (1956-1957), Ripoll (1957-1963), Reus (1963-1969), Tibidabo (1969-1975), Gi-

rona (1975-1977), Andorra la Vella (1984-1992 y 1998-2012), Sant Boi de Llobregat (1992-1998), y desde 2012, en Martí-Codolar, donde se encontraba, enfermo, hasta el día de su fallecimiento.

Don Antonio ha sido un salesiano de Don Bosco, ejemplar, alegre, vital, trabajador, artista, cumplidor, buen sacerdote y buen religioso.

Que el Señor Resucitado acoja a nuestro hermano Antonio entre todos aquellos que han entregado su vida a la misión salesiana, y que María Auxiliadora haga que celebre su fiesta con ella en el cielo, junto con todos los salesianos que en la tierra la han tenido por madre.

Antonio CABELLO MARTÍNEZ

Sacerdote (1923-2021)

Nacimiento: Estébanez de la Calzada (León), 13 de marzo de 1923

Profesión religiosa: Sant Vicenç dels Horts, 16 de agosto de 1943

Ordenación sacerdotal: Barcelona, 9 de agosto de 1953

Defunción: Barcelona, 31 de enero de 2021



Don Antonio nació en Estébanez de la Calzada (León), el 13 de marzo de 1923. Sus padres, Antonio y Flora, acogieron sorprendidos el inmenso regalo de dos vidas, la de Antonio y su gemela María. Fue un gozo que, como él mismo había oído de su madre, algunas vecinas no podían comprender, temiendo por la vida de uno de los dos recién nacidos. Mucho se equivocaron pues ambos crecieron perfectamente.

Hizo el noviciado en Sant Vicenç dels Horts, donde profesó el 16 de agosto de 1943. Los estudios de filosofía los cursó en Girona (1943-1945). El tirocinio lo realizó en Valencia-San Antonio Abad (1945-1949). Estudió la teología en Martí-Codolar (1949-1953) y fue ordenado sacerdote en Barcelona, el 9 de agosto de 1953 por el obispo Fra Matías Sola.

Desde su ordenación, su labor pastoral se ha venido desarrollando en Sarrià-Sant Àngel (1953-1973), Gerona (1973-1978), Sudamérica (1978-1983) y Barcelona-Horta (1983-2013). En 1957 obtuvo la licenciatura de Filosofía por la Universidad de Barcelona y ha ejercido como profesor de esta materia a lo largo de los años. Desde 2013 se encontraba en la enfermería de Martí-Codolar. Los achaques físicos que le obligaban a andar con dificultad no afectaron a su lucidez intelectual ni a su pasión apostólica y educadora. Perder el oído, pero no la voz fue una concesión de la naturaleza para este hombre más amigo de hablar que de escuchar.

Recordaremos a don Antonio como buen salesiano y buen profesor, hombre de fe, trabajador y excelente amigo y hermano. Filósofo de razonamiento implacable sabía como nadie de debilidades humanas y se inclinaba con devoción de campesino creyente ante el Dios de nuestro Señor Jesucristo, en cuyo seguimiento gastó la vida con ardor de apóstol hasta el final.

Entre su labor pastoral hay que destacar su entrega en cuerpo y alma a la educación, a la buena prensa, a las misiones, a la promoción de las vocaciones, al acompañamiento de comunidades religiosas o de grupos de peregrinos... Don Bosco ha querido llevarse consigo en el día de su fiesta, como premio al gran amor que en todo momento profesó a la Congregación. Que el Señor Resucitado lo haya recibido entre todos aquellos que han entregado su vida a la misión salesiana, a los que con cariño y agradecimiento recordamos especialmente el uno de febrero, el día en el que se ha celebrado su funeral. Antonio tenía 97 años de edad y había cumplido los 77 de salesiano y los 67 de sacerdote.

Agustín CARBONELL GONZÁLEZ*Sacerdote (1937-2020)*

Nacimiento: Alcoy (Alicante), 15 de mayo de 1937

Profesión religiosa: L'Arboç, 16 de agosto de 1954

Ordenación sacerdotal: Martí-Codolar (Barcelona), 3 de mayo de 1964

Defunción: Alicante, 29 de octubre de 2020



Agustín nació en Alcoy (Alicante), el 15 de mayo de 1937. Hizo el noviciado en L'Arboç, en donde profesó el 16 de agosto 1954. Estudió la filosofía en Sant Vicenc dels Horts (1954-1957) y el trienio lo realizó en La Almunia de Doña Godina (1957-1960). Los estudios de teología los cursó en Martí-Codolar (1960-1964), en donde al finalizar, recibió la ordenación sacerdotal el 3 de mayo de 1964 por la imposición de manos del Cardenal Benjamín de Arriba y Castro, Arzobispo de Tarragona.

Desde entonces, su labor pastoral la ha venido realizando en Valencia-San Antonio Abad (1964-1970); La Almunia de Doña Godina (1970-1975); La Almunia-Residencia, en donde transcurrido un año (1975-1976) fue nombrado director (1976-1979), cargo que desempeñaría nuevamente allí mismo, de 1982 a 1988; director de El Campello (1979-1980); Roma-UPS estudiando teología espiritual (1980-1982); Zaragoza (1988-1990), El Campello (1990-2010), Alcoy (2010-2013), y Villena (2013-2020).

Lo recordaremos como persona buena servicial, siempre disponible y amable.

Que el Señor Resucitado acoja con ternura a nuestro hermano Agustín entre todos aquellos que han entregado su vida a la misión salesiana; y que María Auxiliadora, a la que tanto amó, lo acoja con el cariño de Buena Madre del cielo.

**José CARBONELL LLOPIS***Sacerdote (1927-2021)*

Nacimiento: Alcoy (Alicante), 27 de marzo de 1927

Profesión religiosa: Sant Vicenç dels Horts, 16 de agosto de 1946

Ordenación sacerdotal: Turín, 1 de junio de 1956

Defunción: El Campello, 22 de abril de 2021

Don José Carbonell nació en Alcoy (Alicante), el 27 de marzo de 1927. Fue aspirante en Mataró (1944-1945). Hizo el noviciado en Sant Vicenç del Horts, donde profesó el 16 de agosto de 1946. Estudió la filosofía en Turín-Rebaudengo (1946-1950). Realizó el tirocinio en Gerona (1950-1952) siendo asistente de postnovicios. Allí hizo la profesión perpetua (21/07/1951). Los estudios de Teología los hizo en Turín-Crocetta (1952-1956). Era Doctor en Filosofía y Licenciado en Teología, ambos títulos alcanzados en el Pontificio Ateneo Salesiano (PAS) hoy UPS. Se ordenó de sacerdote en la Basílica de María Auxiliadora en Turín, el 1 de julio de 1956.

Desde entonces, fue desarrollando su labor pastoral en Sant Vicenç dels Horts ("catequista" de estudiantes de filosofía, de 1956-1958, y Director de 1958-1961); Director del Noviciado y Filosofado de Godelleta (1961-1964), Inspector de Valencia (1964-1970), Director de la Escuela Técnica de La Almunia de Doña Godina (1970-1972), Director de la Residencia Don Bosco de La Almunia (1972-1975). Misionero en Filipinas donde fue Inspector (1975-1981) y después maestro de novicios y profesor de Filosofía y de Teología (1981-1985), en Timor

Oriental-Indonesia (1985-2012), y en Yakarta-Wisma (2012-2015). Desde 2015 se encontraba en El Campello, hasta el día de su fallecimiento.

Recordaremos a don José Carbonell como gran salesiano, hombre de Dios, apasionado, con un enamoramiento de la Congregación a toda prueba, valiente, emprendedor, siempre optimista, alegre, humano, buen hijo de Don Bosco...

Que el Señor Resucitado acoja a nuestro hermano José entre todos aquellos que han entregado su vida a la misión salesiana; que María Auxiliadora, en cuya Basílica fue ordenado sacerdote y que tanto propagó por todo el mundo su devoción, lo reciba con el cariño de Buena Madre del cielo, y que nuestro Padre San Juan Bosco lo tenga amorosamente junto a él.



Mariano CASTAÑO CASTAÑO

Sacerdote (1947-2020)

Nacimiento: Astudillo (Palencia), 22 de mayo de 1947

Profesión religiosa: Astudillo, 16 de agosto de 1964

Ordenación sacerdotal: Salamanca, 22 de marzo de 1973

Defunción: Orense, 11 de octubre de 2020

Mariano nació en Astudillo, un pueblo rico en vocaciones religiosas. Son muchos los salesianos e Hijas de María Auxiliadora nacidos en él. Desde 1925 fue sede de un colegio salesiano, que nació como noviciado de misiones, pero que después ha sido durante muchos años casa de formación de las inspectorías de Madrid, León y Bilbao. Por desgracia la falta de vocaciones que hoy padecemos ha hecho que se cerrara este benemérito colegio y con él se cerrara una buena parte de historia salesiana. Mariano nació en una familia de tradición salesiana, un hermano y otros familiares pertenecieron también a la Congregación.

Hechos sus estudios primero en el mismo pueblo de Astudillo y después en el aspirantado de Arévalo, volvió a Astudillo para hacer el noviciado y allí profesó el 16 de agosto de 1964. Hizo regularmente sus estudios de filosofía en Medina del Campo (Valladolid) y fue destinado a hacer el tirocinio práctico a Herrera del Pisuerga (Palencia) y al Centro Don Bosco de León. La Teología la estudió en Salamanca, donde fue ordenado sacerdote el 22 de marzo de 1973. Pasó después a Madrid-La Pagoda para cursar la licencia. Como sacerdote ejerció su ministerio en diversas casas salesianas: Vigo San Roque (1975-1976); Colegio Rey Fernando de la Universidad de Zamora (1976-1978); León (1978-1984); Oviedo-Masaveu (1984-1985 y 1987-1988); Astudillo (1985-1986); Orense (1986-1987); Lugo (1988-1998) y finalmente en Orense desde 1998 hasta su muerte en 2020. En sus 22 años de estancia en Orense, además de su habitual labor de profesor, ha sido consiliario de los Antiguos Alumnos y durante los veranos iba a trabajar con los emigrantes españoles, sustituyendo a Rudesindo Olmos. A principios de octubre tuvo un derrame cerebral del cual no pudo recuperarse. Murió en la mañana del 11 de octubre de 2020. Tenía 73 años.

Roberto Belarmino DE JUAN FRANCO

Sacerdote (1934-2021)

Nacimiento: Bustillo del Páramo (León), 10 de marzo de 1934

Profesión religiosa: Mohernando, 20 de septiembre de 1953

Ordenación sacerdotal: Salamanca, 18 de marzo de 1962

Defunción: León, 17 de marzo de 2021

Roberto Belarmino había nacido el 10 de marzo de 1934, en Bustillo del Páramo (León), zona fecunda en vocaciones salesianas y reli-



giosas. Hijo de Lino y de María, que sacaron adelante a una familia numerosa y cristiana en su contexto sencillo y rural.

El año 1948, Roberto Belarmino va a Astudillo para una primera fase de aspirantado que continúa en Arévalo; realiza el año de Noviciado en Mohernando, culminándolo con la profesión religiosa el 20 de setiembre de 1953.

La casa de Guadalajara acoge a Roberto Belarmino en su etapa de Posnoviciado (1953-56); el tirocinio lo realiza en la casa de Coruña-San Juan Bosco. La etapa del Teologado ha de desarrollarla en Madrid-Carabanchel y Salamanca, estrenando aquella nueva casa de formación. En Salamanca recibe la ordenación sacerdotal el 18 de marzo de 1962.

Varias casas son el campo donde Roberto Belarmino ha entregado su vida al Señor en el carisma salesiano; en algunas lo ha hecho durante pocos años (Cambados, Oviedo, Orense, León-Ferrovianos, León-La Fontana y Centro Don Bosco). Pero es en la casa de Vigo-María Auxiliadora donde nuestro hermano ha permanecido más tiempo y donde ha podido contribuir a la realización de la misión salesiana.

Roberto Belarmino nos deja testimonio de un hermano salesiano sencillo, trabajador, fiel a su vocación religiosa salesiana, cuidadoso al desempeñar sus responsabilidades. Sus estudios civiles le llevan a obtener la licenciatura en Filología Románica como cualificación para la misión salesiana en la escuela. Sin embargo, la sociedad iba exigiendo la lengua inglesa con más insistencia y a ello se dedicó Roberto obteniendo también la capacitación necesaria para enseñar inglés durante muchos años.

La Casa de Salud de León-Santiago el Mayor ha acogido a nuestro hermano durante el último curso, acompañándole en este tramo final de su vida. Que el Señor y María Auxiliadora acojan en el cielo a este sencillo hijo de Don Bosco, y nos bendigan con nuevas vocaciones para seguir manteniendo vivo el carisma salesiano y la misión.



José María EGIZABAL ARRIETA

Sacerdote (1969-2021)

Nacimiento: Marquina (Bizkaia), 28 de febrero de 1942

Profesión religiosa: Mohernando, 16 agosto 1958

Ordenación sacerdotal: Salamanca, 2 de marzo de 1969

Defunción: Logroño, 29 de mayo de 2021

José María Egizabal, más conocido amistosamente como Egi, nació el día 28 de febrero de 1942 en Marquina, Bizkaia, en el seno de una familia profundamente cristiana formada por Basilio y Juana, sus padres.

El primer contacto que tuvo con los salesianos fue como alumno en el colegio de Baracaldo, de donde salió para incorporarse al aspirantado de Arévalo y continuar su formación intelectual y cristiana en orden a una vocación salesiana sacerdotal.

Al finalizar estos primeros estudios, fue admitido para hacer el noviciado en Mohernando, que llevó a cabo en el curso 1957-1958, finalizando el mismo con la admisión a la primera profesión religiosa que hizo el día 16 de agosto de 1958. De Mohernando pasó a Guadalajara donde realizó los estudios superiores de humanidades y filosofía.

Finalizado este primer tiempo de formación inicial fue destinado como maestro y asistente al aspirantado de Zuazo de Cuartango, durante cuatro años. Cuando acabó esta primera experiencia de vida salesiana, fue a Roma para proseguir los estudios de teología, prepa-

ratorios para el ministerio presbiteral. Sólo estuvo un año porque los tres siguientes los continuó en la Universidad Pontificia de Salamanca, en donde se ordenó presbítero el día 2 de marzo de 1969.

Completó su proceso formativo ordinario con la cualificación en magisterio, euskera, licenciatura en sagrada teología, especializándose en catequética, y director de tiempo libre.

Ordenado sacerdote, fue destinado al aspirantado de Zuazo de Cuartango como catequista, cargo que desempeñó durante tres años porque a continuación, en la misma casa, fue nombrado director en ejercicio durante un año, porque al año siguiente fue designado para encargarse del postulante, en Santander, durante tres años.

El año 1976 fue destinado al colegio de Intxaurre, en San Sebastián, como vicario del director y diez años después, 1986, nombrado director y párroco en la misma obra salesiana, hasta que tres años después quedó sólo como párroco de la parroquia María Auxiliadora, hasta que en 1995 volvió a ser nombrado, de nuevo, director y párroco del Complejo María Auxiliadora de Intxaurre.

El año 2001 fue destinado, como vicario, a Azkoitia y en 2007, sin dejar de ser el vicario del director, fue nombrado también vicario de la parroquia de Azkoitia hasta el año 2012 en que quedó solamente como vicario de la parroquia de la villa.

Algunos años después, comenzaron a manifestarse síntomas de la enfermedad de Parkinson que fue asumiendo con paciencia hasta que sintió la necesidad de ser atendido por no valerse por sí mismo y, por este motivo, ser trasladado a la casa de salud Don Zatti de Logroño en donde falleció el día 29 de mayo de 2021, a los 79 años de edad.

Txema fue una persona de una gran vitalidad y poseedora de una gran humanidad. Lo primero, por encima de fallos y errores, estaba salvar a la persona buscando la mejor orientación para su vida.

Era un gran trabajador, dinámico, emprendedor y empeñado sobre todo en sacar adelante a los chicos más marginados, en buscar alternativas para que los jóvenes pudieran ser felices y afrontar la vida lo mejor preparados posible.

Demostó siempre un gran amor a Don Bosco y a la Congregación, dispuesto a trabar allí donde la obediencia y la misión lo necesitaron. Un buen compañero, comprensivo, cercano y de muy buenas relaciones con los hermanos salesianos.

Una persona muy alegre y entusiasta, con unas grandes facultades para la música y el canto que empleaba para animar tanto los actos litúrgicos como los momentos de feliz convivencia con los hermanos o los jóvenes.

A todo ello se unía, por supuesto, su gran espíritu de piedad, observante, muy cercano a Dios y a los hermanos de la comunidad que le tocó animar. Era, en consecuencia muy apreciado por todos los que compartieron con él alguna forma de trato.

Ciertamente Txema fue un hermano que dejó huella por donde pasó y que permanece en la memoria feliz de muchos hermanos y jóvenes que tuvieron la suerte de conocerle y convivir con él.



Jesús ESTÍBALEZ EGUÍLUZ

Sacerdote (1953-2021)

Nacimiento: Sendadiano (Álava), 13 de abril de 1953

Profesión religiosa: Logroño, 16 agosto 1972

Ordenación sacerdotal: Vitoria, 3 de mayo de 1981

Defunción: San Sebastián, 4 de julio de 2021

Jesús Estíbalez, Txutxi amigablemente para todos los que le conocían, nació en el seno de una familia cristiana, formada por Lucio y María, el día 13 de abril de 1953, en Sendadiano, un pueblecito del Valle de Cuartango, en Álava.

Muy cerca, en Zuazo de Cuartango, se encontraba el aspirantado salesiano donde iniciaban su formación los niños que pensaban en llegar a ser un día salesianos. En esta casa, Jesús comenzó también su preparación y formación para ver cumplido su deseo de ser salesiano.

Después de hacer los estudios de humanidades, fue admitido, en 1971, al Noviciado que hizo en la casa de Logroño y que culminó con la primera profesión religiosa el día 16 de agosto de 1972.

En Guadalajara y Urnieta realizó la etapa del posnoviciado, donde fue consolidando las cualidades humanas, cristianas y salesianas que le caracterizaron: entusiasmo, alegría, apertura a las relaciones personales, inquietud pastoral, siempre esperanzado, activo, afectivo...

Después del tirocinio, llevado a cabo en Urnieta durante los años 1975 a 1978, realizó los estudios de teología en la Facultad de Teología del Norte de España, sede de Vitoria, donde también recibió la ordenación sacerdotal el día 3 de mayo de 1981.

Ordenado sacerdote, fue destinado, de nuevo a Urnieta donde desempeñó la encomienda de consejero escolar durante seis años para, una vez finalizados, ser enviado a la casa de Baracaldo como profesor y Delegado inspectorial de la Familia Salesiana en el que continuó durante los años siguientes en las casas de Vitoria, como formador con los estudiantes de teología y Urnieta, como educador, hasta el año 1995 en que fue nombrado director de la casa Salesianos Padre Aramburu, en Burgos.

Después de tres años como encargado del prenoviciado, en Santander, fue, de nuevo, nombrado director, ahora del colegio de Baracaldo. Una vez finalizado, fue destinado a Rentería, Guipúzcoa, como párroco y vicario de esta comunidad. Con el cierre de la comunidad de la parroquia, pasó a formar parte de la comunidad de Intxaurrondo, San Sebastián, pero con la misma función de párroco en Rentería.

Desde el año 2010 venía animando la feligresía de la parroquia con gran entusiasmo: pastoral de catequesis, grupos de jóvenes, campamentos de verano, asistencia caritativa y social, apoyo escolar, etc.

En esas estaba, cuando tras un examen médico por diversas molestias sentidas, supo, como él mismo dijo, que “había recibido la visita del hermano cáncer”. El descubrimiento de un tumor en el esófago dio paso a una rápida aceleración de metástasis y en apenas un mes, se produjo el desenlace final en la mañana del día 4 de julio de 2021. Tenía 68 años de edad.

Jesús vivió este breve proceso consciente de su situación, desde la fe en el encuentro con el Señor resucitado, sostenido y consolado con la presencia de los hermanos salesianos de la comunidad.

En todas las facetas que Jesús ha desempeñado en su vida salesiana dejó huella en muchas personas y comunidades que le recuerdan con aprecio y gratitud. Siempre se le recordará con buen ánimo, animando a los demás, con su sonrisa y ojos atentos a quienes estaba junto a él, con su palabra optimista y propositiva. En este tiempo necesitado de tanta esperanza, Jesús nos ha dejado el gran testimonio de un salesiano lleno de esperanza y comunicador de esperanza.

Durante estos días posteriores a su muerte se ha tenido la ocasión de conocer y comprobar la influencia positiva de Jesús en multitud de jóvenes, entre los que ha estado hasta el final de sus días, de educadores, amigos y miembros de la Familia Salesiana.

Las presencias salesianas por las que pasó pudieron gozar de su entrega, con encomiendas tan variadas como la actividad educativa, la dirección comunitaria y colegial, la entrega pastoral parroquial, animador del deporte, era entrenador de fútbol, animación vocacional, Delegado inspectorial de la Familia Salesiana durante ocho años.

Jesús fue un gran regalo de Dios y un ejemplo de entrega salesiana. Sin duda que habrá visto cumplida en el Paraíso, junto a Don Bosco, la esperanza de una vida plena.



Juan José GANUZA ILARDUYA

Sacerdote (1936-2020)

Nacimiento: Abárzuza (Navarra), 27 de marzo de 1936

Profesión religiosa: L'Arboç, 16 de agosto de 1952

Ordenación sacerdotal: Zaragoza, 14 de octubre de 1966

Defunción: El Campello, 17 de diciembre de 2020

Juanjo nació en Abárzuza (Navarra), el 27 de marzo de 1936. Fue aspirante en Sant Vicenc dels Horts (1948-1951), e hizo el noviciado en L'Arboç, casa en la que profesó el 16 de agosto de 1952. Después de su primer año de estudiante de Filosofía en Sant Vicenc dels Horts (1952-1953), marchó a Uruguay, donde prosiguió con los estudios de filosofía que completaría durante sus años de tirocinio en Mataró (1955-1958). Allí realizó su profesión perpetua el 12 de julio de 1958. Durante el curso 1958-1959 trabajó en Alicante, desde donde pasó a Martí-Codolar para hacer los tres primeros cursos de teología (1959-1962). Estuvo en Valencia-Institución Sindical San Vicente Ferrer (1962-1963) y en Zaragoza (1963-1965), tras lo cual, terminó los estudios de Teología en Sanlúcar la Mayor (1965-1966). Fue ordenado sacerdote el 14 de octubre de 1966, en pleno ejercicio de su labor pastoral en Zaragoza, por Mons. Pedro Cantero Cuadrado.

Desde su ordenación, Juanjo siguió en Zaragoza hasta 1978 en que fue nombrado director de la casa de Burriana (1978-1984) y después de la de Albacete-San Pablo, donde ejerció de párroco (1984-1993). Desde 1993 ha realizado su labor salesiana en Zaragoza. El pasado 22 de octubre pasó a la Residencia de El Campello, donde ha permanecido apenas dos meses antes de su fallecimiento.

Lo recordaremos como salesiano ejemplar, trabajador, siempre sonriente y amable, disponible, atento y servicial.

Que el Señor Resucitado acoja con ternura a nuestro hermano Juanjo entre todos aquellos que han entregado su vida a la misión salesiana, que María Auxiliadora y nuestro Padre Don Bosco lo hayan recibido alegres entre los salesianos que viven junto a ellos en la eternidad, después de haber trabajado aquí en la tierra por ellos.

José GANZARAIN ETXANIZ

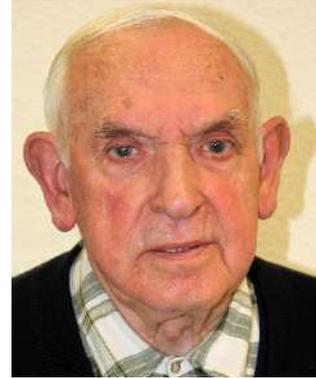
Sacerdote (1928-2021)

Nacimiento: Azkoitia (Guipúzcoa), 15 de noviembre de 1928

Profesión religiosa: Sant Vicenç dels Horts, 16 de agosto de 1945

Ordenación sacerdotal: Barcelona, 26 de junio de 1954

Defunción: Logroño, 17 de febrero de 2021



En un pueblo tan salesiano como Azkoitia en el seno del matrimonio formado por Juan y Ascensión, nació José Ganzarain Etxaniz el día 15 de noviembre de 1928. A los 10 años ya entró en la casa salesiana allí existente. Más tarde, nació en él el deseo de ser salesiano e hizo un curso de aspirantado en Huesca y tres en El Campello.

Al finalizar el aspirantado fue admitido al noviciado que realizó en San Vicenç dels Horts, al final del cual emitió la primera profesión, hasta el servicio militar, el día 16 de agosto de 1945. Después de la etapa de Posnoviciado en Gerona, realiza el tirocinio en Campello y Ciudadela. La etapa de preparación a la ordenación sacerdotal la desarrolló en Barcelona-Martí Codolar; y en Barcelona fue ordenado sacerdote el 26 de junio de 1954.

Una vez ordenado sacerdote fue destinado al colegio de Girona como consejero escolar, cargo en el que continuó dos años después en el colegio de La Almunia de Doña Godina, provincia de Zaragoza. Don José se integró en la Inspectoría de Valencia, de la que formó parte hasta 1977. En esa Inspectoría desempeñó tareas de Catequista, Ecónomo, Educador en varias casas salesianas: Campello, Valencia, Alicante, La Almunia, Godelleta y Albacete.

En 1974 fue a Salamanca donde realizó estudios y consiguió el título de Licenciado en Ciencias Catequéticas.

En 1977, solicitó el traslado a la Inspectoría de San Francisco Javier. Uno de los motivos de su regreso a su tierra natal fue su conocimiento de la lengua vernácula, el euskera, con la que mejor servir a la misión salesiana. Al pedir integrarse definitivamente en la Inspectoría de Bilbao refrescó el euskera -aunque nunca lo había dejado-, y en 1983 obtuvo la titulación oficial expedida por la Escuela Oficial de Idiomas de Bilbao. En la etapa de la Inspectoría "San Francisco Javier" de Bilbao fue destinado a Errenteria, donde trabajó en la parroquia, San Juan Bosco, del barrio de Capuchinos, siendo en 1981, fue nombrado director de la comunidad y párroco de la parroquia. Sólo fue durante un año porque al año siguiente fue destinado al postnoviciado de Urnieta-Pake Leku, como ecónomo de la comunidad hasta que en 1987 fue enviado a Bilbao-Deusto María Auxiliadora.

En 1999 volvió a Urnieta, aunque en esta ocasión al colegio, donde permaneció hasta el año 2005 en que fue destinado a la casa de su natal Azkoitia, encargándose sobre todo de la Asociación de María Auxiliadora de la que fue fiel animador hasta que a comienzo del mes de noviembre de 2020, aquejado de un ictus que le privó de movilidad y autonomía, fue trasladado a la casa de salud de Logroño-Don Zatti. La tarde, víspera de su deceso fue ingresado en el Hospital por mal funcionamiento del sistema digestivo, falleciendo en la noche del 17 de febrero, Miércoles de Ceniza, asistido por los servicios religiosos del hospital.

Según la opinión de aquellos que mejor le conocieron, don José fue una persona muy humana, comprensiva, atenta y entregada; un gran salesiano, entusiasmado de su vocación y dedicación a los jóvenes con una presencia constante, llena de simpatía y cercana a ellos en el patio.

Fue un gran devoto y propagador de la devoción a María Auxiliadora, a través de la Asociación de María Auxiliadora, a la que se dedicó con gran entusiasmo con encuentros de

oración, reuniones del 24 de cada mes, peregrinaciones y difusión del calendario de María Auxiliadora.

Hombre cercano a su familia, amante de su tierra y de la gente de su pueblo; un gran hermano para con todos, atento, en quien se podía confiar por su gran delicadeza.

Don José era una persona con un gran espíritu de comunión con la comunidad y con la Inspectoría; seguía con interés todos los acontecimientos de la Congregación y de la Familia Salesiana. Con una vida espiritual que se reflejaba en los momentos de oración personal y comunitaria, poniendo un gran esmero en la preparación de la liturgia de la Eucaristía.



Esteban GARCÍA SASTRE

Sacerdote (1940-2021)

Nacimiento: San Andrés de la Regla (Palencia), 3 de mayo de 1940

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1957

Ordenación sacerdotal: Salamanca, 5 de marzo de 1967

Defunción: Orense, 25 de mayo de 2021

Esteban había nacido en San Andrés de la Regla (Palencia), el 3 de mayo de 1940, hijo de Antonio y Victoria. En este ambiente de familia cristiana que sale adelante trabajando el campo castellano en tiempos difíciles de posguerra, Esteban asimila su fe, su laboriosidad, su sencillez.

El aspirantado en Arévalo le prepara al Noviciado, que realiza en Mohernando el curso 1956-1957. La profesión el 16 de agosto de 1957 es paso importante en el seguimiento del Señor durante toda su vida, con los rasgos de disponibilidad total, servicio sencillo, celo por anunciar el Evangelio a todos, animador de la devoción a María Auxiliadora.

Su proceso formativo le lleva a Guadalajara para el Posnoviciado (1957-1960), a Orense para el tirocinio (1960-1963), al teologado en Salamanca, que culmina con la ordenación sacerdotal el 5 de marzo de 1967.

La vida de nuestro hermano Esteban ha estado marcada por su servicio fiel al carisma salesiano en las comunidades donde la obediencia le ha ido destinando: Herrera de Pisuerga, León-Centro Don Bosco, León-La Fontana, Astudillo, Allariz, Cambados y Orense. Sin duda, León-La Fontana, Allariz y Orense han sido las casas en las que más tiempo ha estado desarrollando su vocación salesiana sacerdotal.

Un rasgo de nuestro hermano ha sido la animación vocacional: durante años fue el encargado inspectorial de esta faceta de la misión salesiana, con su estilo de transmitir con sencillez el amor al Señor y a Don Bosco por quienes merecía la pena entregar la vida. Muchos jóvenes que han pasado por el aspirantado y algunos salesianos fueron animados por él a embarcarse en la vocación salesiana. Hasta sus últimos años, animaba actividades y celebraciones con los alumnos de primaria. Siempre fue un amante del oratorio, que organizaba incluso cuando iba de vacaciones a su pueblo.

Un cáncer de colon le ha tenido más limitado en esta última fase de su vida, pero siempre en disposición de servir al Señor en el carisma de Don Bosco y confiando en la Madre Auxiliadora. Que desde el Paraíso, junto a Don Bosco, siga alentado la animación vocacional de nuestra Inspectoría.



Florencio GONZÁLEZ PRIETO

Sacerdote (1934-2020)

Nacimiento: Villacintor (León), 26 de octubre de 1934
 Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1952
 Ordenación sacerdotal: Salamanca, 3 de marzo de 1968
 Defunción: Valladolid, 14 de noviembre de 2020

Florencio nació en el pequeño pueblo de Villacintor de la provincia de León el 26 de octubre de 1934. Después de haber frecuentado la escuela de su pueblo pasó al aspirantado salesiano de Astudillo (Palencia) y de allí al de Arévalo (Ávila). A continuación hizo el noviciado en Mohernando, donde profesó el 16 de agosto de 1952.

Los estudios de Filosofía los comenzó en el colegio de San Fernando pero a los pocos meses los estudiantes de Filosofía fueron trasladados al recién estrenado colegio de Guadalajara, pero tuvo que interrumpirlos debido a una grave enfermedad de pleuresía que lo llevó para su recuperación a la casa salesiana de Ronda y después a un sanatorio de Salamanca. Recuperado de la enfermedad, que, sin embargo le dejó secuelas para toda la vida, pudo hacer el tirocinio en Herrera de Pisuegra. La Teología la estudió en Salamanca, donde debido a los años perdidos tuvo como profesores a algunos que habían sido sus compañeros en Arévalo y en Guadalajara. Con toda humildad los respetó como superiores, aunque ellos le mostraran en todo el cariño y la confianza de compañeros. Siendo un poco mayor que sus compañeros y no gozando de buena salud, recibió el encargo de controlar la marcha de algunos servicios de la casa, por lo que amablemente recibió el nombre de el Cherif, cosa que no le molestaba, sino que le divertía. Fue ordenado de sacerdote el 3 de marzo de 1968.

Florencio ha vivido su vocación salesiana en varias casas de la Inspectoría con bondad, sencillez, espíritu de crear sentido comunitario. Así lo pueden atestiguar los hermanos que convivieron con él en Zamora, Orense, Oviedo, Coruña, León, Avilés, Vigo y Valladolid donde ha compartido los últimos 15 años de su vida. Hasta el último momento, hasta su último aliento, ha estado en contacto con los jóvenes. Hoy, los jóvenes de la residencia de Valladolid, le dedican un minuto de silencio en el momento de la cena.

Agradecemos al Señor el testimonio y la vida sencilla de este hermano salesiano. Sobrio, cumplidor, siempre dispuesto a cuanto se le pedía. Magnífico ejemplo de esos salesianos, que sin alharacas, sin ruido, sin aparente brillantez, sino desde la sencillez ha trabajado con gran espíritu constructivo y eficacia según sus capacidades. Durante toda su vida, Florencio ha vivido la parábola de los 'talentos' que la iglesia recordaba el día de su defunción; para él aplicará el Señor este anuncio gozoso: "¡Muy bien, empleado diligente y fiel! Has sido fiel en lo poco, te pondré al frente de mucho; pasa a la fiesta de tu Señor". Fue siempre muy piadoso y gran devoto de María Auxiliadora, estamos seguros de que desde hoy gozará con ellas las alegrías del paraíso.

Faustí GUTIÉRREZ DÍAZ

Sacerdote (1946-2021)

Nacimiento: Tortosa (Tarragona), 2 de octubre de 1946
 Profesión religiosa: L' Arboç, 16 de agosto de 1967
 Ordenación sacerdotal: Sant Vincenç dels Horts, 12 de junio de 1977
 Defunción: San Boi (Barcelona), 18 de enero de 2021

Faustí nació en Tortosa (Tarragona) el 2 de octubre de 1946. Hizo el noviciado en L'Arbog, donde profesó el 16 de agosto de 1967. Los estudios de filosofía los cursó, de 1967 a 1970 en Sentmenat. El tirocinio lo realizó en Girona (1970-1973). Estudió la teología en



Martí-Codolar (1973-1977). Después del primer año, siguió con los estudios teológicos, pero residiendo y trabajando pastoralmente en Sant Vicenç dels Horts, donde recibió la ordenación sacerdotal el 12 de junio de 1977 de manos del cardenal-arzobispo de Barcelona Mn. Narcís Jubany.

Hasta 1984 permaneció en Sant Vicenç dels Horts desarrollando su labor pastoral que continuó después en Monzón (1984-1990), nuevamente en Sant Vicenç dels Horts (1990-1996), y en Barcelona-Sarria (1996-2001). Fue Ecónomo Inspectorial de 2001 a 2014, y después, destinado a Sant Boi de Llobregat, fue director de 2014 a 2017, y párroco de Sant Vicenç dels Horts desde 2015 hasta el día de su muerte.

A Faustí lo recordaremos siempre como un hombre sereno y afable, gran trabajador y cercano. Era un apasionado de la Palabra de Dios y de sentida dimensión eclesial, pero al mismo tiempo muy entregado a la misión salesiana y muy amante de María Auxiliadora.

Afectado por el virus del covid19 fue ingresado en el hospital de San Juan de Dios de Sant Boi, donde ha muerto a los 74 años de edad, 53 de salesiano y 43 de sacerdocio. Siguiendo el protocolo impuesto por la pandemia, su cuerpo ha sido incinerado.



Santos Manuel GUTIÉRREZ GONZÁLEZ

Sacerdote (1953-2021)

Nacimiento: Bárago-Vega de Liébana (Cantabria), 17 de octubre 1953

Profesión religiosa: Logroño, 16 agosto 1971

Ordenación sacerdotal: Santander, 21 de junio de 1981

Defunción: Logroño, 11 de marzo de 2021

Bárago es una pequeña localidad de Cantabria, a unos 140 km. de la capital, Santander, situada a 646 metros de altitud en una ladera pronunciada, casi en el corazón de los Picos de Europa.

En esta localidad, el día 17 de octubre de 1953, nació Santos Gutiérrez, en el seno de una familia cristiana formada por el matrimonio Santos y Felisa. En esta familia y de este matrimonio surgió también la vocación salesiana de otro hijo y una hija adoratriz.

En el aspirantado de Zuazo de Cuartango, Santos asimiló los estudios y rasgos básicos de la vida salesiana, que le prepararon para hacer el noviciado que comenzó, en Logroño, el día 15 de agosto de 1970 y finalizó, con la primera profesión religiosa, el día 16 de agosto de 1971.

Después del noviciado, continuó el postnoviciado en el mismo Logroño haciendo los estudios correspondientes a esta etapa formativa durante un año, ya que los dos años siguientes los continuó en Urnieta donde se trasladó el postnoviciado.

Finalizado el postnoviciado salió a las casas para hacer la experiencia salesiana del tirocinio que llevó a cabo en los colegios de Urnieta y Santander.

El año 1977 comenzó los estudios de preparación al sacerdocio en la Facultad de Teología del Norte de España, Sede de Vitoria, que finalizó con la ordenación sacerdotal, en Santander, de manos de Mons. Juan Antonio del Val, el día 21 de junio de 1981.

Después de la ordenación sacerdotal, la obediencia lo destinó, como jefe de estudios, al aspirantado de la casa Santo Domingo Savio, de Logroño, donde permaneció hasta el año 1990, en que fue destinado a la comunidad de los estudiantes de teología, en Vitoria, como vicario y ecónomo.

En 1994 fue enviado como director del colegio de Urnieta que funcionaba como aspirantado y colegio de formación profesional. Solamente estuvo un año porque se vio afectado por una grave depresión.

Superada la crisis depresiva, fue destinado al colegio "Los Boscos", de Logroño, donde además de la tarea educativa, desempeñó las funciones de ecónomo hasta el año 2000 en que cesó para asumir las de vicario hasta 2012. Desde su identidad salesiana y religiosa estuvo animando la vida consagrada como Presidente de CONFER riojana; con otros salesianos de la propia comunidad y de la comunidad de Domingo Savio atendió las parroquias de las "Siete Villas" en la Sierra Riojana de la Demanda; desde que llegó al colegio se entregó con gran entusiasmo a promover la Asociación de María Auxiliadora; colaboró con la parroquia, junto al colegio, de la Sagrada Familia, en la que ejerció de vicario muchos años, llevando la catequesis y celebrando los sacramentos.

Aquejado de una enfermedad degenerativa muy agresiva, desde el verano pasado, y dada la rapidez con la que se desarrollaba fue trasladado a la casa de salud "Don Zatti" donde fue atendido los últimos meses de su vida hasta el día de su fallecimiento acaecido el 11 de marzo de 2021.

La vida de Santos, en el recuerdo de quienes le conocieron, estuvo marcada por rasgos propios como el trabajo y la disponibilidad, no se negaba a nada, donde fuera necesario un servicio allí estaba él. Siempre tenía una palabra de ánimo y de aliento; poseía un grande y profundo sentido religioso, habilidad para construir comunidad, gran celo pastoral, responsable de su vida espiritual y muy devoto de San José. Estos rasgos propios de un verdadero salesiano pudo ofrecerlos a los hermanos de las casas de formación en las que estuvo destinado.

Las casas y comunidades por las que pasó pudieron gozar de su presencia ya sea como educador y profesor especializado en Filología inglesa, así como en el cargo de Vicario, con un servicio callado y eficaz de apoyo al director y a la comunidad, o de ecónomo con sus dosis de servicialidad y atención a los hermanos. Sus destinos, además de los años de formación, estuvieron ligados a los colegios de Santander, Logroño, Vitoria y Urnieta.

Ya desde sus años como estudiante de teología en Vitoria participó en la creación y funcionamiento de la Asociación de María Auxiliadora y después, en Logroño, fue el animador entusiasta de esta misma Asociación hasta el final de sus días. Era la expresión del gran amor a María Auxiliadora, a Don Bosco y a la Congregación de las que se puede decir que estaba enamorado.

Santos se fue a celebrar en el cielo sus bodas de oro como salesiano, cercana ya la fiesta de un santo por él tan querido como San José al que tenía una devoción extraordinaria.



Manuel JIMÉNEZ CARRASCO

Sacerdote (1927-2020)

Nacimiento: Villamartín (Cádiz), 17 de junio de 1927

Profesión religiosa: San José del Valle, 16 de agosto de 1946

Ordenación sacerdotal: Madrid-Carbanchel, 26 de junio de 1955

Defunción: Sevilla, 17 de noviembre de 2020

Don Manuel nació en Villamartín (Cádiz), el 17 de junio de 1927. Hizo el noviciado en San José del Valle donde profesó el 16 de agosto de 1946. Cursó los estudios de filosofía en Utrera-Consolación (1946-48) y realizó el tirocinio en Sevilla-Hogar San Fernando

(1948-51). Estudió la teología en Carabanchel (1951-55), y allí en Madrid fue ordenado sacerdote el 26 de junio de 1955.

Desde la ordenación, su labor pastoral se ha desarrollado en Sevilla-Hogar San Fernando

(1955-1961), Sevilla-Triana (1961-1962; 1970-1971 y 1979-1982), Puebla de la Calzada (1962-1964 y 1976-1977), Carmona (1964-1970), San José del Valle (1971-1975), estudiando un año de pedagogía en Quito (1975-1976), Huelva (1977-1979 y 1999-2000), siendo Ecónomo Inspectorial de la Inspectoría de María Auxiliadora (1982-1987), Utrera (1987-1994), Badajoz (1994-1999), Rota (2000-2011), Sevilla-Jesús Obrero (2011-2012), y, desde el verano de 2012, en la Residencia Don Pedro Ricaldone de Sevilla, donde hoy ha fallecido.

Recordaremos a don Manuel como salesiano muy servicial y cariñoso, siempre en el patio rodeado de jóvenes y jugando con ellos, que lo aceptaban y querían. Así lo atestiguan quienes fueron sus alumnos.

Que nuestro buen hermano se haya encontrado con el Señor, tal como nos recuerda hoy el evangelio que hizo con Zaqueo y que María Auxiliadora lo tenga junto así, como él la tuvo siempre en el corazón.



Víctor Javier MACUÁ JIMÉNEZ

Sacerdote (1937-2021)

Nacimiento: Sartaguda (Navarra), 18 de diciembre de 1937

Profesión religiosa: L' Arboc, 16 de agosto de 1957

Ordenación sacerdotal: Barcelona, 5 de marzo de 1967

Defunción: Barcelona, 5 de enero de 2021

Víctor nació en Sartaguda (Navarra), el 18 de diciembre de 1937.

Hizo el noviciado en L'Arbog y allí profesó el 16 de agosto de 1957.

Los estudios de filosofía los cursó en Sant Vicenç dels Horts (1957-1960). El tirocinio lo realizó en Tremp (1960-1963). Después siguieron los años de estudio de la teología en Barcelona-Martí Codolar (1963-1967) y, al finalizar el cuarto año fue ordenado sacerdote el 5 de marzo de 1967 en los Hogares Mundet por Fra Matías Sola. Durante los dos cursos siguientes (1967-1969) estuvo en Roma-UPS para licenciarse en filosofía, título que lograría también por la Universidad de Barcelona en octubre de 1975.

Desde 1969, los lugares en donde ha desarrollado su labor pastoral, docente y formadora, son estos: Sentmenat (1969-1970 y 1971-1975), Ripoll (1970-1971), Barcelona-Horta (1975-1976, 1984-1989 y 1990-1995), Barcelona Martí-Codolar (1976-1978 y 1996-2004), Badalona-Residencia (1978-1981), Barcelona-Sant Jordi (1981-1984 y 1995-1996), Roma-UPS (1989-1990), Barcelona-Rocafort (2004-2016), Mataró (2016-2017) y en Barcelona-Don Bosco Navas desde 2017 hasta hoy.

Se vio afectado por el covid-19 y murió en la mañana del martes 5 de enero de 2021. Tenía 83 años de edad y había cumplido los 63 de salesiano y los 53 de sacerdote.

Recordaremos a Víctor como hombre de fe, salesiano trabajador y disponible, buen profesor, y cercano a las personas. Cuidó el acompañamiento espiritual a las religiosas de las comunidades que se lo pidieron, y la ayuda, en cuanto le fue posible, a las parroquias.

Murió en la víspera de la Epifanía. Fue un mal regalo de Reyes para nosotros, aquí en la tierra, pero una buena epifanía para él que pudo encontrarse cara a cara don Dios en cielo.

José MARTÍN PULIDO

Sacerdote (1939-2021)

Nacimiento: Sevilla, 9 de enero de 1939

Profesión religiosa: San José del Valle, 16 de agosto de 1961

Ordenación sacerdotal: Alcalá de Guadaíra, 30 de enero de 1973

Defunción: San José del Valle, 21 de mayo de 2021



Don José nació en Sevilla el 9 de enero de 1939. Hizo el Noviciado en San José del Valle (Cádiz), donde profesó el 16 de agosto de 1961. Estudió la filosofía en Quito (Ecuador) (1961-1965). Después del tirocinio en Quito-La Tola (1965-1966) y en Cayambe (Ecuador) (1966-1968), cursó sus estudios de teología en Turín-Crocetta (1968), Sanlúcar la Mayor (1968-1972) y Alcalá de Guadaíra (1972-1973). Recibió la ordenación presbiteral el 30 de enero de 1973 en Alcalá de Guadaíra, de manos de Mn. José María Bueno Monreal.

Desde entonces ha venido desarrollando su labor pastoral en Algeciras (1973-1979), Huelva (1979-1982), Sevilla-Triana (1982-1987), Cádiz (1987-1997), Badajoz (1997-1999), Campano (1999-2001), Sevilla-Colegio Mayor (2001-2002 y 2011-2014), Sevilla-Teologado (2002-2004), Sevilla-Casa Inspectorial (2004-2009), Córdoba (2009-2011 y 2016-2017), La Cuesta (2014-2016) y en San José del Valle, desde 2017 hasta hoy, día de su fallecimiento. Ejerció de Secretario Inspectorial de la Inspectoría de Sevilla, con competencia ejemplar, desde 2002 a 2009, y desde 2021 a 2014.

Recordaremos a Pepe Pulido (como así lo llamábamos), como hombre de fe, bueno, trabajador, siempre disponible y salesiano ejemplar.

Que el Señor Resucitado lo reciba en su Reino, entre todos aquellos que han entregado su vida a la misión salesiana, y que María Auxiliadora, en cuya novena se lo ha llevado, lo acoja con el cariño de Buena Madre del cielo.



Jaime MARTÍN VILLANOVA

Coadjutor (1930-2021)

Nacimiento: Barcelona, 25 de julio de 1930

Profesión religiosa: L'Arboç, 16 de agosto 1951

Fallecimiento: El Campello, 17 de junio de 2021

Jaime Martín nació en Barcelona, el 25 de julio de 1930. Hizo el noviciado en Martí-Codolar y en L'Arboç, donde profesó en 1951. Optando por llegar al presbiterado, hizo los estudios de filosofía, de 1951 a 1955, en Gerona y en San Vicenc del Horts. El tirocinio lo realizó en el Tibidabo (1952-1953) y en Sarria (1955-1957). Después de cursar dos años de teología (1957-1959) en Martí-Codolar, dejó los estudios eclesiásticos.

Desde entonces, los lugares en donde ha desarrollado su labor pastoral son estos: Valencia-Institución Sindical San Vicente Ferrer (1959-1960) Villena (1960-1961 y 1968-1969); Buriñana (1961-1963 y 1984-1986); Sevilla-Universidad Laboral (1963-1968); Valencia-San Antonio Abad (1969-1972); Francia (1972-1975); Cuenca (1975-1978); Valencia-San Juan Bosco (1978-1984); Alicante-Don Bosco (1986-1996); Elche (1996-1997); Alicante-María Auxiliadora (1997-2011); La Almunia de Doña Godina (2011-2014); El Campello (2014-2017 y 2018-2020); y Alcoy (2017-2018). Desde septiembre de 2020 se encontraba, muy delicado de salud, en la Casa de Salud de El Campello, hasta hoy, fecha de su fallecimiento.

Recordaremos a Jaime como buen salesiano, hombre de fe siempre fiel a su vocación, servicial, cumplidor, amable, atento, muy educado y sencillo.

Tenía 90 años de edad y había cumplido los 69 de salesiano.

Después de su funeral en la Parroquia-Santuario de San Juan Bosco de El Campello (Alicante) sus restos fueron incinerados.

Juan Manuel MATEOS VICENTE

Sacerdote (1934-2021)

Nacimiento: Fuentes de Oñoro (Salamanca), 11 de mayo de 1924

Profesión religiosa: San José del Valle, 16 de agosto de 1954

Ordenación sacerdotal: Posadas (Córdoba), 5 de mayo de 1963

Defunción: Sevilla, 31 de enero de 2021



Don Juan Manuel nació en Fuentes de Oñoro (Salamanca), pueblo fronterizo con Portugal, el 11 de mayo de 1934. Como tantos otros chicos de la provincia de Salamanca fue llevado como aspirante salesiano a la inspectoría de Sevilla. Hizo el noviciado en San José del Valle (Cádiz), donde profesó el 16 de agosto de 1954. Estudió la filosofía en Utrera-Consolación (1954-1956) Después del tirocinio en Córdoba (1956-1959), cursó sus estudios de teología en Posadas (1959-1963), don recibió la ordenación sacerdotal el 5 de mayo de 1963, de manos de Mn. Manuel Fernández Conde, obispo de Córdoba.

Desde entonces ha venido desarrollando su labor pastoral en Córdoba (1963-1966), Santa Cruz de Tenerife (1966-1967 y 1978-1979), Las Palmas de Gran Canaria (1967-1974), Martí-Codolar (1974-1975), Sevilla-Universidad Laboral (1975-1978), La Orotava (1979-1982), Montilla (1982-1985), Pozoblanco (1985-1987 y 1991-1996), Antequera (1987-1991), Jaén (1996-2016) y Sevilla-Trinidad, desde 2016 hasta hoy, habiendo permanecido desde el pasado verano en la Residencia Don Pedro Ricaldone, donde ha fallecido.

Recordaremos a don Juan Manuel como buen salesiano, sencillo, muy amable, piadoso y muy trabajador. Dios se lo ha llevado en el día de la fiesta de Don Bosco, signo de que ha querido premiarle así el amor y servicio a la Congregación salesiana. Debido a que el 31 de enero fue domingo y solemnidad de Don Bosco y el uno de febrero se celebra la conmemoración de todos los salesianos difuntos, su funeral se celebró el día 2 de febrero en la Basílica de María Auxiliadora de Sevilla. Después, según el protocolo impuesto por la pandemia, su cuerpo fue incinerado. Tenía 86 años de edad y había cumplido 66 años de salesiano y 57 de sacerdote.

Esperamos que el Señor Resucitado lo haya recibido en su Reino, junto con todos aquellos que han entregado su vida a la misión salesiana, que nuestro padre Don Bosco y que María Auxiliadora, a los que con tanto cariño amó y sirvió, lo hayan acogido a su llegada al cielo.



Alberto NUEZ DOMÍNGUEZ

Sacerdote (1944-2020)

Nacimiento: Teror (Las Palmas), 6 de diciembre de 1944

Profesión religiosa: San José del Valle, 16 de agosto de 1961

Ordenación sacerdotal: Las Palmas de Gran Canaria, 4 de julio de 1971

Defunción: Huelva el 5 de diciembre de 2020

Alberto Nuez nació en Teror (Las Palmas), el 6 de diciembre de 1944. Hizo el noviciado en San José del Valle donde profesó el 16 de agosto de 1961. Allí mismo cursó dos años de filosofía (1961-1963). El tercero de filosofía lo hizo en Posadas (1963-1964). Después del tirocinio en La Orotava (1964-1967) realizó sus estudios de teología en Sanlúcar la Mayor (1967-1970) y en Granada-El Triunfo (1970-1971). Fue ordenado sacerdote en Las Palmas de Gran Canaria el 4 de julio de 1971 por Mons. José Antonio Infantes Florido.

Desde entonces fue desarrollando su labor pastoral en La Orotava (1971-1973 y 1992-1998), Madrid (1973-1976, estudiante de psicología), Granada (1976-1977), Córdoba (1977-1980 y

1982-1986), Montilla (1980-1982), La Laguna (1986-1989), Las Palmas de Gran Canaria (1989-92 y 1998-2001), Málaga (2001-2002), Palma del Río (2002-2003), La Cuesta (2003-2009), Badajoz (2009-2016) y desde el verano de 2016 hasta ayer, en Huelva, donde falleció repentinamente en la noche del sábado 5 de diciembre de 2020, precisamente a pocas horas de cumplir los 76 años de edad.

Se recuerda a Alberto como hombre de fe, buen salesiano entusiasta, trabajador, alegre y servicial.

El Señor lo ha llamado en una fecha tan señalada: novena de la Inmaculada, él se mostró siempre muy devoto de la Virgen, y en el tiempo de Adviento, mientras preparaba la venida del Señor en la tierra, el Señor lo ha llamado a encontrarse con él en el cielo. Descanse en paz.

José María NÚÑEZ LAMAS

Coadjutor (1937-2020)

Nacimiento en Vide (Orense), 24 de junio de 1937

Profesión religiosa: Mohernanado, 16 de agosto de 1953

Defunción: Vigo, 17 de noviembre de 2020

José María había nacido en Vide (Orense), el 24 de junio de 1937. Su currículum es sencillo: después del aspirantado en Arévalo, hizo el Noviciado en Mohernando, donde profesó el 16 de agosto de 1953.

En Guadalajara realizó el posnoviciado, consiguiendo su título de Magisterio. Fue enviado a hacer el trienio a Santander y de allí pasó al colegio de Coruña-Calvo Sotelo. Dejó los estudios eclesíasticos y pasó a ser coadjutor, porque consideró que esa era su verdadera vocación como salesiano. Hizo los estudios de electrónica y fue enviado a Vigo, donde pasaría el resto de vida, primero en el colegio de María Auxiliadora hasta 1969 y después al colegio hogar San Roque hasta su fallecimiento.

El Colegio-Hogar de Vigo San Roque no puede entenderse sin la presencia prolongada de nuestro hermano, entregado en cuerpo y alma a los jóvenes. Y una presencia cualificada con su entrega a la enseñanza, afrontando las diversas reformas que iban llegando y poniéndose al día en lo que el tiempo exigía: electrónica, comunicación social. Muestra de



ello es su creatividad en el diseño de algunos programas electrónicos y de audiovisuales. Acompañaba con mucha entrega y bondad a los alumnos mientras estaban en el colegio y los seguía muy de cerca cuando salían del colegio, manteniendo con ellos una correspondencia formativa y espiritual. El 23 de cada mes enviaba a muchos de ellos un video, una imagen, un pensamiento de María Auxiliadora para recordarles que al día siguiente era 24, día dedicado a María Auxiliadora.

Muchos profesores y alumnos de varias generaciones han recibido el testimonio y la entrega generosa de José María, semilla de “buenos cristianos y honrados ciudadanos” que él fue dejando en sus corazones y que, sin duda ha dado frutos abundantes.

Sereno, paciente, metódico era un punto de referencia para los hermanos y para todos los miembros de la familia salesiana. En los últimos años la salud comenzó a fallarle pero supo seguir adelante con la misma entereza de siempre.

El día de su muerte la Palabra de Dios recordaba el encuentro de Zaqueo con Jesús: “hoy ha llegado la salvación a esta casa”... “si alguien escucha mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo”. José María ha entrado de lleno en la casa del Padre.

Desde ahora ya no recibiremos el aviso cariñoso con el que nos anunciaba el 24 de cada mes, dedicado a María Auxiliadora, pero seguro que desde el cielo nos seguirá recordando ante tan buena madre, para que la sigamos teniendo presente en nuestros corazones y junto con él la amemos y la imitemos en nuestra vida de cada día.



Jesús PABLOS MÉNDEZ

Sacerdote (1929-2020)

Nacimiento: Salamanca, 18 de abril de 1929

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1945

Ordenación sacerdotal: Carabanchel Alto, 27 de junio de 1954

Defunción: Arévalo, 29 de octubre 2020

D. Jesús Pablos Méndez nació en Salamanca el 18 de abril de 1929. Hizo su primera profesión en Mohernando el 16 de agosto de 1945. Recibió la ordenación sacerdotal en Madrid -Carabanchel Alto el 27 de junio de 1954. En su vida fue destinado en diversas casas: Salamanca-María Auxiliadora, Madrid-Paseo de Extremadura, Casa Don Bosco, Carabanchel-Aspirantado, Casa Inspectorial y Procura de Misiones, donde dirigió la revista Juventud Misionera. Los últimos años, antes de ir a Arévalo-Felipe Rinaldi, el año 2014, era miembro de la casa del Sagrado Corazón-Carabanchel.

Muchos le recordarán como profesor de inglés meticuloso, otros por su trabajo durante años en la agencia EFE, otros como director de la revista Inspectorial “En Familia” durante algunos años, otros por sus publicaciones con reflexiones cristianas. Gustaba relacionarse con sus Antiguos Alumnos de María Auxiliadora-Salamanca y de Madrid-Paseo de Extremadura desde sus primeros años de sacerdocio.

Los últimos años había perdido muchas de sus facultades, sobre todo en la movilidad y el habla. Tenía 91 años de edad, y había cumplido 75 años de salesiano y 66 de sacerdote.

Delicado, serio, exacto y cumplidor en todo. Amó la Congregación y fue un gran devoto de María Auxiliadora.

Descanse en paz



Ventura PAIZ CRUZ

Sacerdote (1934-2021)

Nacimiento: Las Palma de Gran Canaria, 14 de julio de 1934

Profesión religiosa: San José del Valle, 16 de agosto de 1955

Ordenación sacerdotal: Antequera, 18 de marzo de 2000

Defunción: Málaga, 13 de febrero de 2021

Don Ventura nació en Las Palmas de Gran Canaria, el 14 de julio de 1934. Hizo el noviciado en San José del Valle (Cádiz), donde profesó el 16 de agosto de 1955. Después de la profesión realizó un año de perfeccionamiento para coadjutores en Cádiz (1955-1956), y realizó su realizando su labor como salesiano coadjutor en La Orotava (1956-1957), Santa Cruz de Tenerife (1957-1960), Las Palmas de Gran Canaria (1960-1962), Pedro Abad (1962-1972), Roma-Catacumbas de San Calixto (1972-1973), Montilla (1973-1982). Estando en Montilla fue ordenado, el 2 de mayo de 1982 y siguió ejerciendo allí su labor como diácono hasta 1997, en que pasó a Antequera, donde fue ordenado de sacerdote el 18 de marzo de 2000, de manos de Mn. Antonio Dorado Soto, obispo de Málaga. Siguió en Antequera como sacerdote hasta el 2013, pasando después a Málaga (2013-2017). Tras un año en la Orotava (2017-2018) volvió a Málaga, donde falleció en 13 de febrero de 2021 afectado por el covid-19. Tenía 86 años de edad, y había cumplido los 65 de salesiano y los 20 de sacerdote.

Que el Señor Resucitado lo haya recibido en su Reino, como premio a su vida de entrega a la misión salesiana.

Ulpiano PÉREZ FERNÁNDEZ

Coadjutor (1941-2021)

Nacimiento: Valverde Enrique (León), 1 de marzo de 1941

Profesión religiosa: Astudillo, 16 de agosto de 1958

Defunción: La Coruña, 28 de marzo de 2021

En la madrugada del Domingo de Ramos, 28 de marzo de 2021, falleció nuestro hermano, salesiano coadjutor Ulpiano Pérez de La Coruña.



Desde hacía años venía padeciendo graves problemas de corazón y de diabetes, que le había llevado a la amputación de una pierna. Desde entonces, su ilusión era tener una prótesis que le permitiera, no solo una mayor calidad de vida, sino sobre todo seguir ejerciendo un servicio a la comunidad.

Ulpiano había nacido Valverde Enrique (León), el 1 de marzo de 1941, en una sencilla familia formada por Leocadio y Apolonia. Un sentido de familia que hemos visto hasta el final, con las atenciones y cuidados que hasta el último momento le ha procurado su sobrina María.

Inició su vida salesiana en el Noviciado de Astudillo, donde hizo la profesión el 16 de agosto de 1958. Las casas de Cambados y Orense recibieron su entrega vocacional durante unos años hasta que la obediencia lo destinó a Coruña Calvo Sotelo en 1972. Sin duda ninguno se puede decir que la persona de Ulpiano está asociada a La Coruña, particularmente a la casa salesiana de Calvo Sotelo, donde ha servido como administrador durante más de 40 años

(1972-2017). Y no solo servicio a la Comunidad Salesiana, también a todos los salesianos que visitaban esa casa y que eran tratados por él con suma atención y amabilidad.

Las cualidades y buen hacer de Ulpiano motivaron que la Diputación de La Coruña depositara en él durante muchos años la responsabilidad de ser Gerente de la Comisión de Compras de la Diputación Provincial.

Rasgo típico de nuestro hermano es la atención a los Antiguos Alumnos de la casa de Calvo Sotelo. La educación en el internado y en el colegio se prolongaba en la vida de los jóvenes al regresar a sus casas y a lo largo de sus vidas. Siempre mantuvo viva y pujante la Asociación de Antiguos Alumnos. La fiesta de la Unión bien preparada, encuentros, reuniones, visitas a los pueblos, la revista de calidad... Muchísimos Antiguos Alumnos de Calvo Sotelo han sentido en sus vidas la cercanía salesiana de Ulpiano.

Al clausurarse la casa de Calvo Sotelo, en 2017, pasó a la comunidad de Coruña-San Juan Bosco, donde continuó, mientras pudo, con el servicio de administrador hasta el final de su vida.

El Señor hace obras grandes por medio de los sencillos. Ulpiano, sencillo trabajador y amable es un ejemplo de lo que se puede hacer siendo simplemente un salesiano de corazón y de acción. En su vida salesiana ha aclamado al Señor (no solo en el día de Domingo de Ramos), que pueda participar también con Él de su Pascua y de su Vida, junto a la Madre Auxiliadora y a Don Bosco en el cielo. Descanse en paz.



Alfredo RODRIGO BONET

Coadjutor (1943-2021)

Nacimiento: La Horra (Burgos), 8 de enero de 1943

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1961

Defunción: Logroño, 23 de abril de 2021

Alfredo Rodrigo nació en La Horra, Burgos, el día 8 de enero de 1943, en el seno de una familia cristiana formada por Pedro y Matilde, sus padres.

Con doce años, sus padres tuvieron que desplazarse, como muchas familias, llegando a Baracaldo en busca de trabajo, y donde Alfredo encontró su vocación salesiana.

Cuando cursaba estudios en la Escuela de Maestría Industrial de Baracaldo, tuvo la gracia de encontrarse con dos salesianos, don Tomás Alonso y don Victorio Mirón, que daban clase y trabajaban, con estilo salesiano, en la misma Escuela y junto con otros jóvenes se entusiasmaron con las propuestas que les hicieron estos dos salesianos.

Poco a poco, Alfredo logró convencer a sus padres para que le permitieran seguir la vocación salesiana y en 1957 se encontraba ya en el Aspirantado de coadjutores de San Fernando-Madrid.

Después del aspirantado, fue admitido al noviciado que hizo en Mohernando (1960-1961) y que culminó con la primera profesión religiosa el día 16 de agosto de 1961.

De aquí fue enviado a la comunidad del colegio San Juan Bosco de Bilbao donde continuó su etapa formativa con los cursos de Perfeccionamiento, consiguiendo el título de Técnico

en electrónica. Finalizados estos, se quedó como personal de la misma casa y como maestro de taller en el colegio.

El año 1966 fue destinado como Jefe de taller a la casa de Urnieta, Gipuzkoa, en la que permaneció durante cuatro años. Al finalizar estos cuatro años fue enviado a la Escuela Salesiana de Ingeniería Técnica de la Almunia de Doña Godina, en Zaragoza, donde consiguió la titulación de Ingeniero Electrónico, regresando de nuevo a Urnieta y permaneciendo allí hasta el año 1976 en que fue destinado otra vez a Deusto-Bilbao como Jefe de taller.

En 1982 se tomó un breve descanso para hacer un curso de Formación permanente en El Campello, Alicante, y de nuevo regresó a su querido Deusto-Bilbao en el que desempeñó los cargos de Jefe de taller, Director pedagógico y maestro de taller hasta el año 2008.

Deusto-Bilbao y Urnieta fueron las casas en las que Alfredo entregó los mejores años de su vida salesiana durante muchos años, desempeñando la misión que le ha caracterizado, la formación profesional en la que se había preparado con esmero y supo mantenerse actualizado en las novedades de Electrónica e Informática.

Alfredo fue un salesiano coadjutor entregado en dar calidad a la educación salesiana y poner las instalaciones a la altura que requerían los tiempos, dejando su semilla de educador salesiano en cientos de alumnos.

En 2008 la obediencia le pidió ir a Urnieta-Pake Leku para poner a tono las instalaciones de la casa y atender a los grupos y personas que pasaban por ella. Y en 2016, la casa de Logroño-Domingo Savio fue su nuevo y último destino. En poco tiempo se ganó la estima de todos viéndole cómo ponía sus cualidades al servicio de la casa.

Como buen salesiano, aplicó su formación técnica a la vida concreta de la casa y de la comunidad, con sencillez y sentido de pertenencia a la casa. Profesores y salesianos que han compartido vida y misión con Alfredo reconocen su espíritu de servicio y su disponibilidad para mantener a punto las instalaciones.

El verano de 2020 le fue diagnosticada la enfermedad de ELA que con gran rapidez le fue debilitando hasta el momento de su fallecimiento, acaecido el día 23 de abril de 2021

Don Bosco estará orgulloso de Alfredo que supo encarnar el ideal del buen salesiano coadjutor.

Antonio RUBIO PEÑALVER

Sacerdote (1940-2020)

Nacimiento: Olmeda del Rey (Cuenca), 5 de junio de 1940

Profesión religiosa: L'Arboç, 16 de agosto de 1957

Ordenación sacerdotal: Barcelona, 5 de marzo de 1967

Defunción: Martí Codolar (Barcelona), 22 de octubre de 2020

Antonio nació en Olmeda del Rey (Cuenca), el 5 de junio de 1940. Después del aspirantado en Sant Vicenc del Horts y en Gerona (1952-56), hizo el noviciado en L'Arboç, en donde profesó el 16 de agosto 1957. Estudió la filosofía en Sant Vicenc dels Horts (1957-1960). El trienio lo realizó en Cabezo de Torres-Murcia (1960-63). Los estudios de Teología los cursó en Martí-Codolar (1963-1967), donde al finalizar, recibió la ordenación sacerdotal el 5 de marzo de 1967 en Barcelona-Hogares Mundet, por la imposición de manos de Mons. Matías Solá.



Desde entonces, su labor pastoral la ha venido realizando en Valencia-San Antonio Abad (1967-1971 y 1972-1981), Albacete (1971-1972), Cuenca (1981-1984), Alicante-Don Bosco (1984-1987), y Valencia-San Juan Bosco (1987-2018). Desde el verano de 2018 se encontraba, muy delicado de salud, en la enfermería de Martí-Codolar hasta ayer, día de su fallecimiento.

Antonio tuvo una vocación claramente educadora que desarrolló en las diversas casas antes mencionadas hasta su jubilación, reforzada por la licenciatura en Historia que logró en la universidad de Valencia. Su vocación fue la enseñanza y su tarea, estar con los chicos. No tuvo otras incumbencias ni otros cargos que “la escuela”.

Como historiador y durante algún tiempo miembro de ACSSA, contribuyó eficazmente en la organización del archivo y en la recuperación de la Bibliografía salesiana, recogiendo los fondos de las casas que se habían cerrado.

Su afición a la historia y al arte quedó reflejada en una impresionante colección de libros y postales de pintura y arquitectura clásicas que fue engrosando año tras año y que utilizaba como medio didáctico en sus clases de historia con sus alumnos y que al final de su vida depositó en la Biblioteca Valencia del Monasterio de los Reyes de Valencia.

Una vez jubilado, encontró una salida a su tiempo libre colaborando con el secretario inspectorial en la organización del archivo de la sede inspectorial de la calle Sagunto de Valencia.

Los últimos años estuvo también implicado en la recuperación de la memoria del salesiano arzobispo de Valencia, don Marcelino Olaechea, labor promovida por don José Sanz. Él, junto con otros salesianos, ordenaron y clasificaron principalmente su extensa correspondencia epistolar. Don Vicente Pons, encargado diocesano del Archivo de la Catedral de Valencia, afirma en su mensaje de condolencia: “Antonio colaboró bien y mucho en la catalogación del fondo Olaechea. Era un hombre BUENO de verdad”.

Pedro Ruz, salesiano que compartió con Antonio labores de investigación sobre la figura de don Marcelino afirma también desde Roma: “Era un hombre seco en apariencia, pero tierno en su interior... Dolorido en su interior, con sus debilidades y sus fortalezas... Dios lo haya acogido...” Antonio, en efecto, era de natural reservado, poco dado a manifestaciones afectivas, que contrastaba con sus reacciones de especial sensibilidad cuando recibía alguna muestra de cariño, llegando incluso hasta a las lágrimas. Su trato sencillo y su natural humilde le granjearon amistades duraderas de alumnos y familias de las casas salesianas por donde pasó.

Otra faceta poco conocida de Antonio fue su afición por la música, que quedó plasmada en la colaboración con la Coral San Juan Bosco de nuestra parroquia de María Auxiliadora de Valencia, de la que formó parte, en calidad de tenor, hasta que la enfermedad se lo permitió.

Lo recordaremos –como afirma la reseña informativa de la inspección- “como buen salesiano, trabajador, responsable, sencillo, constante, apasionado por conocer y aprender, y con buen sentido del humor”.



Mariano RUIZ RODRÍGUEZ

Coadjutor 1932-2021

Nacimiento: Madrid, 30 de octubre de 1932

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1951

Defunción: Madrid, 2 de febrero de 2021

Mariano había nacido en Madrid, el 30 de octubre de 1932. Se sentía madrileño pero también de Jadraque (Guadalajara), donde su

familia se trasladó cuando Mariano era niño. Allí su padre, Sotero, firmó el consentimiento para que Mariano fuera al Aspirantado Salesiano de Carabanchel Alto (Madrid) en septiembre de 1946.

En Mohernando hace la primera profesión el 16 de agosto de 1951. Su trayectoria personal es sencilla. Sus años de tirocinio los desarrolla en Béjar y San Fernando. Después de la profesión perpetua en 1957 le encontramos como maestro y asistente en Burceña y Baracaldo (1957-61). Puertollano, Béjar y Madrid-Paseo de Extremadura también gozan de su entrega como maestro los años siguientes: 1961-1976. Después de un año por la Casa Inspectorial, el año 1977 es destinado a Guadalajara donde ha desarrollado el resto de su vida salesiana (1977-2020) hasta que se traslada a la casa de salud de Carabanchel donde es acogido y atendido en sus últimos meses de debilidad física. Mariano ha sido un hermano coadjutor entregado a la sencilla tarea de educador durante largos años a infinidad de niños y adolescentes en el aula, en el patio, en el "baratillo"; también muchos educadores han recibido el testimonio de su ser salesiano. Durante años, sus libros de caligrafía han ayudado a muchos niños a la buena caligrafía y al orden. La Secretaría que se le encomendó en Guadalajara se caracterizaba por el riguroso orden. Como buen maestro, también se cuidó de cultivar el gusto por la pintura para ambientación de la comunidad y las maquetas, a las que en sus años de ancianidad se dedicó. De Mariano quedará siempre el recuerdo de salesiano coadjutor sencillo, agudo en sus observaciones, cumplidor y observante de la vida de oración. En su ancianidad se podía bromear con él sobre los diversos temas, aunque no se pensara como él; siempre trataba de poner realismo desde su experiencia de años. Lúcido hasta en los últimos momentos, con los años fue debilitándose físicamente, con problemas en las piernas y otros achaques, a partir de una insuficiencia renal manifestada desde años atrás.

Don Bosco se sentirá orgulloso de un hijo así, coadjutor salesiano identificado con la misión educadora durante toda su vida, confiando en el Señor y en María Auxiliadora como rasgos de su espiritualidad. Que el Señor le conceda la Vida que sólo Él puede ofrecer y que Mariano esperó.



Javier TARDÍO MARÍA

Coadjutor (1926-2019)

Nacimiento: Funes (Navarra), 12 de octubre de 1926

Profesión religiosa: L'Arboç, 16 de agosto de 1954

Defunción: Martí-Codolar, 16 de septiembre de 2019

Don Javier nació en Funes (Navarra), el 12 de octubre de 1926. Hizo el noviciado en L'Arboç, donde profesó el 16 de agosto de 1954.

Desde entonces, ha venido realizando su labor pastoral en Barcelona-Sarria (1954-1969); Barcelona-Horta (1969-1984 y 1994-2013); Huesca (1984-1992); y Badalona (1992-1994) Desde 2013 hasta hoy, se encontraba en la Residencia Mare de Déu de la Mercé, donde ha fallecido.

Que el Señor Resucitado acoja con ternura a nuestro hermano Javier entre todos aquellos que han entregado su vida a la misión salesiana; y que María Auxiliadora, a la que tanto amó, lo acoja con el cariño de Buena Madre del cielo.

Que descanse en paz.

Sabino UNZUETA GEREKAECHVARRIA

Sacerdote (1932-2020)

Nacimiento: Mañaria (Bizkaia), 25 de mayo de 1932
Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1954
Ordenación sacerdotal: Salamanca, 14 de abril de 1963
Defunción: Bilbao, 4 de octubre de 2020



En el pequeño pueblo de Mañaria y en el seno del matrimonio cristiano formado por Manuel y Josefa, nació Sabino Unzueta el día 25 de mayo de 1932.

No fue mucho el tiempo que la familia estuvo por Mañaria, pues se trasladó a Otxandio, municipio más grande, de la misma provincia de Bizkaia.

En Otxandio inició sus estudios hasta que, en septiembre de 1948, ingresó como alumno interno en el colegio de los salesianos, en Deusto-Bilbao, para estudiar formación profesional que finalizó como maestro mecánico en 1952.

Decidió ser salesiano y marchó a Arévalo para continuar, durante un años, los estudios y seguir progresando en la vocación.

El 15 de agosto de 1953 fue a Mohernando para hacer el noviciado que finalizó con la primera profesión religiosa el día 16 de agosto de 1954. De aquí pasó a Guadalajara para continuar con los estudios de filosofía. El tirocionio práctico lo realizó en Deusto, pasando después a cursar los estudios de Teología primero en Carabanchel y después en Salamanca, donde fue ordenado sacerdote el 14 de abril de 1963.

Ordenado sacerdote fue destinado al colegio Ciudad Laboral Don Bosco, de Rentería, como jefe de talleres y en donde sacó el título de Ingeniero mecánico. Después de cinco años en Rentería fue enviado al colegio San José Obrero de Urnieta como catequista. Al año siguiente (1969) asumía el cargo de director del mismo y al finalizar el primer trienio como director, la obediencia le destinó a Salesianos-Deusto también como director (1972-1978).

Finalizado el sexenio como director, permaneció en Deusto con el cargo de consejero escolar, cargo en el que permaneció hasta el año 1987 en que, sin cargo, continuó en el mismo colegio durante cuatro años más, pues durante los siete siguientes figura como vicario del director hasta 1998. Al finalizar como vicario se mantuvo, sin cargo, en el colegio, donde permaneció hasta su muerte.

Aunque su salud se venía deteriorando, él se mantenía optimista y trataba de alegrar la vida de los demás. Finalmente, aquejado de un fuerte dolor, fue intervenido de una apendicitis perforada, pero en el postoperatorio comenzó a desarrollarse un fallo multiorgánico que le llevó a la muerte.

Sabino, fue una persona de muy buen carácter, siempre de buen humor, alegre y sufrido, amigo fiel, procuraba no molestar a nadie. Fue también un gran salesiano, con un gran amor a María Auxiliadora y a Don Bosco. Su preocupación diaria era la Eucaristía y el rezo del oficio divino. Un gran animador, que con su sorprendente voz animaba tanto las celebraciones religiosas como los encuentros festivos con salesianos y amigos.

Ha dejado en todos un gran recuerdo y un gran ejemplo.

Donato ZUÑIGA ANTOÑANA*Sacerdote (1936-2020)*

Nacimiento: Bargota (Navarra), 12 de diciembre de 1936
 Profesión religiosa: L'Arboç, 16 de agosto de 1953
 Ordenación sacerdotal: Martí-Codolar, 3 de mayo de 1963
 Defunción: Cartagena, 19 de octubre de 2020



Don Donato nació en Bargota (Navarra), el 12 de diciembre de 1936. Hizo el noviciado en L'Arboç, donde profesó el 16 de agosto 1953. Estudió la filosofía en Sant Vicenç dels Horts (1953-56). El trienio lo realizó en Valencia-San Juan Bosco (1956-59). Los estudios de teología los cursó en Martí-Codolar (1959-63), donde al finalizar, recibió la ordenación sacerdotal el 3 de mayo de 1963, por la imposición de manos de Mn. Gregorio Modrego.

Desde entonces, su labor pastoral la ha venido realizando en Valencia-San Antonio Abad (1963-64 y 1974-75), Valencia-Institución Sindical San Vicente Ferrer (1964-65), Alcoy-San Vicente Ferrer (1965-74), Londres (1975-76), Elche-San Rafael (1976-83), director de Elche-San José (1983-89), Cartagena (1989-91), director de las Escuelas Profesionales de La Almunia de Doña Godina (1991-96), Cabezo de Torres (1996-97), director de La Almunia-Residencia (1997-2000), y nuevamente en Cartagena desde el año 2000 hasta hoy, día de su fallecimiento. Desde hace un año padecía una grave enfermedad y no ha podido superar la intervención de urgencia que anoche se le practicó. Tenía 83 años de edad y había cumplido los 67 de salesiano y los 57 de sacerdote

Lo recordaremos como buen salesiano, hombre de fe, trabajador, sencillo, y de trato acogedor y cordial.

SALESIANOS MISIONEROS

**Juan Carlos ESQUIROZ AZPIROZ***Sacerdote (1940-2021)*

Nacimiento: Pitilla (Navarra), 15 de febrero de 1940
 Profesión religiosa: Magdalena del Mar (Perú), 31 de enero de 1959
 Ordenación sacerdotal: Salamanca, 3 de marzo de 1968
 Defunción: Cochabamba (Bolivia), 10 de febrero de 2021

Juan Carlos Esquiroz Azpiroz, nació en Pitillas, en la comunidad de Navarra, España, el 15 de febrero de 1940. Sus padres fueron don José Esquiroz y doña. Fermina Aspiroz. En 1953, muy jovencito, se fue al aspirantado salesiano de Campello y luego Gerona. En 1957 es enviado al Perú, allí, en la casa de Magdalena del Mar, en Lima, realizó el noviciado en 1958 y profesó como salesiano el 31 de enero de 1959. Luego continuó en el Posnoviciado de Chosica (Lima) los estudios de filosofía y magisterio hasta el año de 1962. Al terminar esta etapa es enviado al tirocinio práctico que lo realizará, primero, en el seminario San Jerónimo de La Paz (1962), luego en Cochabamba en la llamada "Escuelita" (1963) y finalmente de nuevo en La Paz en el colegio Don Bosco, donde profesará los votos perpetuos el 29 de junio de 1964.

En 1964 es enviado a realizar los estudios teológicos a Salamanca (España), allí permanecerá hasta el año de 1968 y también allí mismo recibirá la ordenación sacerdotal el 3 de marzo de 1968.

Al regresar a Bolivia, en 1969, es destinado a la escuela agrícola de Fátima (Cochabamba) como consejero. De allí estará atendiendo la parroquia de Vinto entre los años de 1970 y 1971. En 1972-1973 es enviado a la escuela Muyurina (Montero) donde será profesor. En 1975 cambia de destino para asumir como párroco de Escoma, en el altiplano paceño hasta el año de 1978. Luego estará un año en Sucre como párroco de La Merced y colaborando en el colegio.

En 1980 regresa a España para un tiempo de descanso y actualización. Y en 1982 es enviado a la parroquia de Sagrado Corazón, en el norte integrado de Santa Cruz, para trabajar allí por tres años como vicediácono y ecónomo de la comunidad. En 1986-1988 vuelve a Muyurina como director de estudios y en 1989, a sucre como vicario de la comunidad y profesor.

Durante tres años (1997-1999) retorna a España por motivos de salud. Desde el año 2001 hasta el 2008 estará en Montero alternando sus servicios entre la escuela de Muyurina y la parroquia de La Floresta. El 2009 es trasladado al colegio Don Bosco de Santa Cruz para colaborar en la pastoral sacramental de la parroquia y del colegio. El año 2012, debido al deterioro de su salud, es transferido a la casa inspectoral de Cochabamba para su descanso y atención. Falleció el 10 de febrero del 2021, afectado por el virus del coronavirus.

Fue un hermano fiel a las prácticas de piedad, alegre y con gran capacidad de trabajo físico, disponible y generoso en la vida comunitaria y en la atención pastoral de los fieles. De carácter enérgico y decidido. Supo llevar con auténtico espíritu de fe y sacrificio la larga enfermedad en sus últimos años de vida

Jesús HERNÁNDEZ MARTÍNEZ

Sacerdote (1929-2021)

Nacimiento: Dévanos (Soria), 27 de marzo de 1929

Profesión religiosa: Sant Vicenç dels Horts, 16 de agosto de 1945

Ordenación sacerdotal: Turín, 1 de julio de 1957

Defunción: Jarabacoa (República Dominicana), 26 de enero del 2021



El P. Jesús Hernández nació en Dévanos, pueblo de la provincia española de Soria, el 27 de marzo de 1929. Sus padres fueron Amós Hernández y Julia Martínez. De ocho hermanos, cuatro fueron religiosos, él sacerdote salesiano y tres monjas, una misionera en Mozambique, las otras han ocupado cargos directivos en las Hijas de María Auxiliadora. Cuando tenía 10 años ingresó en el colegio salesiano de Pamplona y un año después marchó a Huesca como aspirante a salesiano (1940-1942) pasando después a Campello para cursar allí los tres restantes (1942-1944). El año de noviciado lo hizo en Sant Vicenç dels Horts, donde profesó el 16 de agosto de 1945. Recién profesó hizo en Gerona los estudios de filosofía (1945-1947), terminados salió a las casas para realizar los tres años de tirocinio práctico en Zaragoza (1947-1948), pero al terminar el primero fue al Pontificio Ateneo Salesiano, con sede entonces en el Instituto Conti Rebaudengo de Turín, para obtener la licenciatura en Filosofía (1948-1952). Volvió a España e hizo un año más de tirocinio práctico en Sant Vicenç dels Horts. De nuevo fue enviado a Italia, esta vez a la Facultad de Teología de la Crocetta, donde obtuvo la licenciatura en Teología (1953-1957). Fue ordenado en la Basílica de María Auxiliadora de Turín el 1 de julio de 1957.

Una vez ya sacerdote y en posesión de las Licenciaturas e Filosofía y en Teología, fue enviado como profesor a la inspectoria de las Antillas, donde permaneció hasta su muerte.

Trabajó en Cuba (1957-1960); Puerto Rico (1960-1971 y 1978-1984); República Dominicana (1972-1978; 1984-1990; 1996-2021). En 1984 marchó como profesor de Teología al teologado de

Taqueplaque en México, volviendo después a la República Dominicana.

Durante su vida sacerdotal, además de apreciado profesor, ocupó importantes cargos: director, párroco, vicario inspectorial.

Su obra más conocida y por la que recibió importantes reconocimientos de las autoridades civiles y eclesiásticas, fue la fundación de la Bibliotheca Antillensis Salesiana (BAS). La comenzó en Cuba, siendo biblioteca del Seminario Filosófico de Arroyo Naranjo (La Habana). En 1960 la trasladó, con el seminario, a Aibonito, Puerto Rico, donde siguió creciendo por más de un decenio. El número de volúmenes llegó a quince mil. En 1971 la biblioteca fue trasladada a República Dominicana. Aquí empezó a dar servicios públicos en los locales del Instituto Técnico Salesiano (ITESA), Santo Domingo. En 1985 se inició el proyecto titulado "Desarrollo de la Bibliotheca Antillensis Salesiana: adquisición de libros después de quince años de estancamiento. El P. Jesús Hernández se mantuvo en la dirección de la biblioteca hasta el 24.08.1992. Retomó la tarea en octubre de 1996.

En toda su actividad tanto como profesor, como en los cargos que ocupó se distinguió como una persona muy ordenada y responsable. Por otra parte su buena preparación intelectual, se cumplimentaba con un gran conocimiento de la historia y la espiritualidad salesiana, que había adquirido en sus largos años de estudio en Turín y que trató de difundir entre los salesianos, sobre todo los que estaban en periodo de formación y de los que él era profesor, pero también en toda la familia salesiana.

Enfermo en Jarabacoa, murió el 26 de enero de 2021, dentro de la novena de Don Bosco, con quien seguramente celebrará la fiesta en el cielo el día 31.



Miguel Ángel HERRERO SANZ

Sacerdote (1945-2021)

Nacimiento: Rapariegos (Segovia), 7 de diciembre de 1945

Profesión religiosa: Arbóç del Penedés, 16 de agosto de 1962

Ordenación sacerdotal: Salamanca, 2 de abril de 1972

Defunción: Cochabamba (Bolivia), 3 de enero de 2021

Miguel Ángel Herrero Sanz nació el 7 de diciembre de 1945 en Rapariegos (Segovia) España, hijo de Frutos Herrero y Emiliana Sanz. Monaguillo en el convento de madres clarisas que existe en dicho pueblo, quiso ser siempre sacerdote. Por influencia de un tío suyo, coadjutor salesiano, marchó al aspirantado salesiano de Gerona. En 1961-1962 hizo el noviciado en Arbóç del Penedés (Tarragona), emitiendo la primera profesión religiosa el 16 de agosto de 1962. Durante el noviciado pidió ir a las misiones y su petición, en principio, no fue aceptada. Pero dio la casualidad de que uno de los elegidos cayera gravemente enfermo y lo propusieron a él para sustituirlo. Era necesario que sus padres dieran el consentimiento, y en un primer momento se negaron a dárselo, aduciendo que era demasiado joven, pues tenía solo 16 años. Él insistió, argumentando que iba a hacer voto de obediencia y que tenía que obedecer antes a Dios que los padres. Fue su madre la que compendió que si quería ser sacerdote servir a Dios era lo primero y convenció a su padre para que le diera el permiso. Obtenido el permiso fue enviado a la inspectoría, entonces única, de Perú-Bolivia para estudiar filosofía en la casa de formación de Chosica. En diciembre de 1966 es enviado a hacer el trienio práctico en el aspirantado de Calacoto en La Paz. Terminado el trienio comenzó sus estudios de teología en Santiago de Chile de 1969 a 1971 y los concluyó en Salamanca (España), donde fue ordenado sacerdote el año 1972.

En 1973 regresó a Bolivia para desempeñarse primero como director de estudios y profesor en el colegio Don Bosco de Cochabamba hasta 1978 y luego en el instituto Domingo Savio de La Paz.

Entre 1980 y 1982 se encuentra en Quito-Ecuador acompañando a los salesianos en formación de Bolivia que estudian filosofía. Entre 1982 y 1984 realiza la especialización en ciencias de la educación en la Universidad Pontificia Salesiana de Roma, después de 2 años ejerciendo como director de estudios y profesor en Calacoto es enviado como formador al posnoviciado salesiano de Fátima y luego como director del prenoviciado. Allí mismo entre 1995 y 1998 es nombrado director del colegio Don Bosco, en Cochabamba en 1999 es nombrado por el rector mayor inspector de los salesianos de Bolivia cargo que ejerce por 6 años hasta el 2004, los 6 años siguientes los pasa como director del posnoviciado en Fátima, guiando la formación espiritual y académica de los jóvenes hermanos en formación.

En 2012 regresa como director del colegio Don Bosco de Cochabamba cargo que ejerce hasta el 2015, el 2016 es enviado al colegio Don Bosco de Sucre como Vicario de la comunidad y animador espiritual de la comunidad.

En noviembre de 2020 tiene una caída que le provoca una fractura en la cadera, lo que después desencadena una serie de complicaciones de salud que al final provocan su partida de este mundo en las primeras horas del 3 de enero de 2021.

Será siempre recordado como un salesiano jovial, optimista y enamorado de Jesucristo, con una sólida formación pedagógica y humanística, evangelizador, entusiasta y entusiasmante, ha sido educador de muchas generaciones de jóvenes dejando una gran huella dónde estuviera.



Casimiro IRAOLA VÉLEZ

Sacerdote (1928-2020)

Nacimiento: Palencia, 28 de septiembre de 1928

Profesión religiosa: Mohernando, 31 de octubre de 1948

Ordenación sacerdotal: Lima (Perú), 30 de agosto de 1978

Defunción: Lima (Perú), 26 de noviembre de 2018

Hijo de una familia española de profundas raíces cristianas, conoció a los salesianos en el Aspirantado de Astudillo y, habiéndose prendado del carisma de Don Bosco, decidió consagrar su vida al Señor en el servicio de los jóvenes. Hecha la profesión religiosa como salesiano coadjutor en Mohernando, la obediencia lo destinó a la casa de San Fernando, famosa Escuela Profesional confiada a los salesianos por la Diputación de Madrid.

Su anhelo misionero y el inmenso deseo de servir también con el ministerio sacerdotal encontró eco cuando en 1975 el entonces inspector del Perú, don Jorge Sosa, de paso por España, lo invitó al Perú. Pasó ocho años en la Casa inspectoral de Lima, alternando los momentos de estudio con esa frenética e intensa labor pastoral y catequética que siempre lo caracterizó, entre los jóvenes obreros de la zona marginal del centro de Lima y en los encuentros juveniles.

Ya sacerdote, luego de su breve paso por Magdalena del Mar y el Callao; siempre dedicado a la animación pastoral: en Arequipa, por cinco años, fue testigo de su celo incansable, de su alegría contagiosa y de su trabajo codo a codo con los jóvenes. El p. Casimiro amó al Perú, su patria de misión, identificado con su historia y consciente de sus fortalezas y desafíos,

gestionó y obtuvo (a nacionalidad peruana. Destinado a Piura en 1991, su fervor apostólico fue consolidándose aún más.

Como Rector del Santuario de María Auxiliadora de Piura, ayudó a incrementar y mantener siempre vivo el característico afecto mariano de esta ciudad norteña. Fue perseverante en la atención de las confesiones. Como predicador, su palabra alimentaba y llenaba de fervor a sus oyentes. Dirigió con acierto y creatividad la hojita de formación dominical, "La Campanilla", fundada por Mons. Octavio Ortíz Améeta. Acompañó por mucho tiempo a diversos grupos de nuestra Familia Salesiana, animándoles en la formación, el testimonio y el apostolado. Siempre entre los jóvenes, acompañándoles en sus búsquedas, fundó con ellos el grupo "Camino"; con ellos y con grupos de la Familia Salesiana se lanzó a las periferias de Piura fundando Oratorios y reuniendo pequeñas comunidades cristianas. Tenaz y recto, trabajador y buen observador, siempre tenía una palabra oportuna para llegar al corazón. Los achaques de la salud y los fuertes temporales que azotaron Piura en el año 2017 motivaron su traslado a Lima. Aún allí siguió brindando fraternidad, cercanía y el precioso don de su ministerio. El p. Casimiro Iraola murió a los 90 años de edad, 70 de profesión religiosa y 40 de ordenación sacerdotal.

Dionisio PACHECO ALDEA

Sacerdote (1943-2020)

Nacimiento: La Revilla de Catalañazor (Soria), 15 de julio de 1943

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1961

Ordenación sacerdotal: Guatemala, 1971

Defunción: Dondo (Angola), 6 de diciembre de 2020



Dionisio nació en el pueblo La Revilla de Catalañazor, de la provincia de Soria. Sus padres fueron Dionsio Pacheco y Prudencia Aldea, de los que nacieron dos hijos gemelos: Dionisio y José María. Ambos murieron siendo niños a muy poca distancia uno del otro. Cosa que llamó mucho la atención en los vecinos del pueblo. Poco después los padres volvieron a tener otro par de gemelos y les pusieron los mismos nombre que a los dos anteriores, lo cual se prestó en ocasiones a cierta confusión, como la que solía contar graciosamente el mismo Dionisio, que al ir a celebrar una misa en Barcelona y anunciar que el sacerdote era Dionisio Pacheco del La Revilla de Catalañazor, una mujer, que había marchado del pueblo cuando murieron los dos hermanos, se le acercó y le preguntó, "¿Pero tú eres Dionisio, el hijo de la señora Prudencia?". "Sí", respondió Dionisio. "Y tenías un hermano gemelo que se llamaba José María". "Sí". Y la señora gritó toda asustada: "¿Entonces tú has resucitado?"

Cursó las primeras letras en el pueblo y en Villaverde Alto (Madrid) donde se habían trasladado sus padres. De allí pasó a los aspirantados de Zuazo y de Arévalo, para entrar después en noviciado de Mohernando, donde profesó el 16 de agosto de 1961. Siempre quiso ser misionero, así es que al finalizar el noviciado fue enviado a Centro América para continuar su formación. Hizo la filosofía en El Salvador y el trienio práctico en El Salvador y Nicaragua. La Teología la estudio en Guatemala, donde fue ordenado sacerdote el 27 de junio de 1971.

Su sacerdocio lo ejerció en diversas casas de Centro América. Fue director del aspirantado de El Salvador, de Cartago, del estudiantado filosófico de Guatemala. Maestro de novicios en Guatemala y párroco también en Guatemala. Pasó algún tiempo en Barcelona, donde se licenció en Liturgia en 1993. Volvió a Centroamérica, pero las condiciones de salud de su madre hicieron que tuviera que venir a España.

Tra un corto tiempo en Madrid, donde prestó sus servicios de pastoral en la parroquia de María Auxiliadora, fue llamado al Departamento de Misiones de la casa generalicia de la

Pisana, encargo de la secretaría del regional y del curso de los misioneros que después de varios años en las misiones iban a Roma para tener unos meses de puesta al día en su formación. Solía venir a España con frecuencia para pasar algún tiempo con su madre.

Terminados los 5 años de servido en el dicasterio de misiones regresó a España y fue destinado a la Procura de las Misiones Salesianas, como vicario de la casa y encargado del museo misionero, al tiempo que se hacía presente junto a su madre.

Cuando la madre murió, volvió a surgir en él deseo que siempre había tenido de trabajar directamente en las misiones. El inspector de Angola, don Filiberto, que lo había conocido bien en la casa general de Roma, le pidió que se fuera con él, pues en Angola tenían necesidad de sacerdotes de una cierta edad, pues el personal de la inspección era en general muy joven y faltaban salesianos de experiencia que pudieran dar testimonio salesiano a los jóvenes. Y allí marchó con sus ya 70 años de edad. Fue destinado a la casa de Dondo,

Las noticias que solo hace unas semanas teníamos de él es que vivía con gozo en la misión que tenía en Angola, muy apreciado por su cercanía y servicialidad. Por eso su muerte nos ha cogido de sorpresa.

Ahora sabemos que su muerte fue realmente inesperada. Había ido a la nueva Misión de Huambo, parece allí sintió mucho frío y al regresar sentía síntomas de cierta infección respiratoria, aunque no parecía que fuera cosa grave. Fue ingresado en el hospital Divina Providencia de Luanda. Allí se agravó la situación y falleció en embolia pulmonar. Ha sido enterrado en Dondo (Angola).

Dionisio era una persona amable, piadosa, muy trabajadora y siempre dispuesta. Serio y riguroso en lo que se le encomendaba. Dormía poco, se levantaba pronto, no perdía un minuto de tiempo y eso hacía que tuviera siempre tiempo para todo.

María, Inmaculada y Auxiliadora, haga de madre para él. Descanse en la paz del Señor el bueno y servicial Dionisio. Y nos bendiga con vocaciones llenas de espíritu misionero como el de Dionisio.



José Gabriel ROBLES ROBLES
Sacerdote (1936-2020)

Nacimiento: La Candada (León), 30 de septiembre de 1936
Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1954
Ordenación sacerdotal: Messina (Italia), 19 de marzo de 1964
Defunción: Valencia (Venezuela), 17 de septiembre de 2020

Pepe, como cariñosamente fue llamado José Gabriel, nació el pueblo leonés La Candada el 30 de septiembre de 1936, apenas comenzada la desastrosa Guerra Civil Española. Afortunadamente en esa zona de León la vida continuó normalmente, por lo que sus padres, Cayetano y Celerina, ambos con el mismo apellido Robles, como buenos católicos, lo bautizaron unos días después en la iglesia de La Candada. El pueblo cursó las primeras letras, pasando después a hacer el aspirantado para salesiano. Terminado el cual en Arévalo, marchó al noviciado de Mohernando, donde profesó el 16 de agosto de 1954. Se ofreció para ir a las misiones y su petición fue aceptada, así es que apenas terminado el noviciado fue enviado a Venezuela donde llegó el 19 de octubre de 1954, a solo dos meses de haber hechos su profesión religiosa. Y en Venezuela se quedó para siempre, si descontamos los años de formación que realizó en Italia y en Colombia.

Tras los correspondientes estudios de Filosofía y las prácticas del tirocinio práctico, fue enviado a Messina (Sicilia. Italia) a estudiar la Teología. Allí fue ordenado de sacerdote el 19 de

marzo de 1964. Volvió seguidamente a Venezuela y comenzó allí su acción pastoral: Desde el 01 de septiembre de 1964 hasta el 01 de septiembre de 1965 en Valencia en el colegio Don Bosco; del 01 de septiembre de 1965 al 01 de septiembre de 1968 en Mavaca- Ocamo- Platanal en Amazonas lugar donde trabajó como misionero y que dejó a causa de un paludismo que casi acaba con su vida; desde el 01 de septiembre de 1968 al 01 de septiembre de 1974 en Táriba, en el colegio San José. Luego tiene un año sabático que lo dedica a su “aggiornamento” en la ciudad de Bogotá. Del 1975 al 1976 hace una breve pasantía por la obra de Carrasquero en el estado Zulia. Le seguirá un largo periodo dedicado a los jóvenes de Petare en Caracas desde el 1976 al 1993 donde ejercerá el cargo de director de esa obra-bandera de los salesianos.

La ciudad de Valencia será su casa definitiva, permaneciendo en ella desde el 1993 al 1997 en El Concejo- Valencia como ecónomo local y vicario y desde el 1997 en la Casa Don Bosco de Valencia donde ejerció de Rector del Templo Nuestra Señora de los Dolores hasta el día de su deceso acaecido el 17 de septiembre de 2020.

En todo momento fue un salesiano cabal, misionero, trabajador, entusiasta. Un ejemplo de perseverancia en la vocación y un modelo para los salesianos que lo conocieron.



Antonio ROBLES VEGA

Sacerdote (1933-2021)

Nacimiento: Canalejas (León), 17 de octubre de 1933

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1950

Ordenación sacerdotal: Turín, 11 de febrero de 1961

Defunción: San Juan de Puerto Rico, 21 de febrero de 2021

Antonio Robles nació en el pequeño pueblo leonés de Canalejas, el 17 de octubre de 1933. Después de realizar sus estudios primarios en su pueblo natal, pasó al aspirantado salesiano de Carabanchel Alto (Madrid) donde estudió el primer año de humanidades, los tres siguientes los cursó en el nuevo aspirantado de Arévalo (Ávila). Terminados los cuatro años de preparación al noviciado, marchó a Mohernando, donde al final del año profesó el 16 de agosto de 1950. Realizó sus estudios de Filosofía en el colegio de San Fernando de Madrid y comenzó el primero de los tres años de tirocinio práctico en Baracaldo (Bilbao). Durante el noviciado había pedido ir a las misiones, por eso al finalizar este primer año de práctica salesiana, fue enviado a Cuba, donde realizó los otros dos años de práctica que le quedaban: el segundo en Guanabacoa y el tercero en Arroyo Naranjo. Realizados con gran éxito los tres años de tirocinio práctico fue enviado a estudiar al Pontificio Ateneo Salesiano (PAS) de Turín. Allí en la sede de la Facultad de Filosofía, situada en el colegio Conti Rebaudengo, consiguió la licencia en Filosofía, pasando después a la sede de la Facultad de Teología de la Crocetta, donde al terminar los cuatro años reglamentarios se licenció en Teología y fue ordenado sacerdote en la Basílica de María Auxiliadora de Turín el 11 de febrero de 1960. No volvió inmediatamente a su inspección, sino que los superiores le pidieron que hiciera el doctorado en Filosofía. La sede del PAS, había pasado al colegio del Sacro Cuore de Roma. Eran los años del Concilio Vaticano II y tuvo la oportunidad de asistir a la inauguración en la Basílica de San Pedro, y después estar bien informado de la marcha de los trabajos en sus primeras sesiones. Conseguido el doctorado, retornó a la inspección de la Antillas, para incorporarse de lleno al trabajo. Ejerció su ministerio en Jarabacoa (República Dominicana) donde fue profesor y ocupó el cargo de director. En 1976 pasó a Puerto Rico. En Santurce-Cantera ejerció como profesor, párroco y director (1976-1979) y Santurce- Parroquia San Juan Bosco. En Cataño trabajó desde 1981 a 1990, siendo director de ISTERA. Tras pasar un año de puesta al día en España, volvió a Puerto Rico, donde siguió ocupando puestos de responsabilidad: vicario parroquial, vicario episcopal, encargado de la Familia Salesiana; director en Santurce-Cantera, director en

Aibonito. Delegado del inspector en Puesto Rico. Siempre muy activo y muy apreciado en su trabajo. Los últimos 20 años los pasó en Aibonito y en Santurce.

Antonio era una persona inteligente, seria, muy activa y responsable. Exigente consigo mismo y, a veces, con los demás, pero siempre para mantener los grandes valores de la tradición salesiana en los que él se había formado. En los últimos años la salud le falló y se vio muy mermado en su siempre inquieta actividad. Murió el 21 de febrero de 2021, justo cuando solo unos días antes había cumplido sus 60 años de sacerdocio.

HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA

Rosa AGUILERA ARCO

Hija de María Auxiliadora (1937-2021)

Nacimiento: Loja (Granada), 8 de mayo de 1937

Profesión Religiosa: San José del Valle (Cádiz), 6 de agosto de 1957

Defunción: Sevilla, 8 de abril de 2021

Rosa era la segunda de seis hijos. Sus padres, Antonio y Julia, formaron una familia trabajadora y creyente. Cuando era pequeña se trasladaron a Huétor Tájar (Granada) y posteriormente a La Luisiana (Sevilla).



A los 13 años ingresó en el Colegio de las Hijas de María Auxiliadora de Écija y dos años después pasó como aspirante al Colegio María Auxiliadora- S. Vicente, de Sevilla.

En un primer periodo, la encontramos dedicada a la enseñanza como profesora de educación infantil en las Casas de Sevilla-María Auxiliadora y San Vicente, Granada, Marbella y Jerez-María Auxiliadora; pero Rosa siempre tuvo un carisma especial para cuidar a los demás y entre 1973 y 1975, estudió Enfermería en Cádiz, comenzando a partir de este momento una larga etapa dedicada a ejercer esta misión con niñas y hermanas. Desempeñando esta labor la vimos en las Casas de Almería, Sanlúcar la Mayor, Casa Madre Mazzarello, Sevilla-San Vicente, Calañas (Huelva), Las Palmas-María Auxiliadora y Sevilla-Nervión.

Fue una enfermera por vocación a pleno rendimiento, sin medir sacrificios para aliviar el dolor ajeno con una presencia constante y cualificada. Ella recordaba con especial cariño su estancia en los Hogares de Granada, Almería y San José del Valle, grandes internados de niñas y adolescentes, muchas de ellas con serios problemas familiares; día y noche ejemplar asistente que hacía visible la bondad y misericordia de Dios.

Rosa alimentó su entrega con una piedad sólida y sencilla, con el amor a María y con una vida sobria; siempre le atrajo la radicalidad con que se vivía en los lugares de misión entre los últimos de esta tierra. En comunidad se relacionó bien con todas, fácil a la comunicación familiar, positiva en las valoraciones y libre en expresar su pensamiento. Leía con gusto la vida de Don Bosco y de Madre Mazzarello, mirándose en el espejo del espíritu de Mornese que tenía como meta.

Consciente de su gravedad, presintió que estaba llegando su hora y pidió recibir los sacramentos de la Reconciliación y de la Unción de los enfermos, y ya al final repetidas veces en momentos de más lucidez y casi sin fuerzas, rezaba el Ave María. El Señor le ha concedido,

como quería, una pronta llegada a la meta, donde Él y María Auxiliadora la han acogido para siempre.

Francisca BETHENCOURT PERDOMO

Hija de María Auxiliadora (1932-2021)

Nacimiento: Las Palmas de Gran Canaria, 4 de abril de 1932

Profesión Religiosa: Sevilla, 6 de agosto de 1977

Defunción: Sevilla, 12 de enero de 2021

Nace en el seno de una familia numerosa de ocho hijos. Manuel y Francisca, sus padres, supieron crear un verdadero hogar cálido y feliz. Bien dotados todos para la música, disfrutaban interpretando juntos piezas de zarzuela y música canaria. Vivían muy cerca del Colegio María Auxiliadora de Las Palmas; Paquita y algunos de sus hermanos frecuentaron la escuela y el Oratorio.



Deseaba ardientemente ser Hija de María Auxiliadora y con gran empeño fue dando pasos hasta ver cumplido el sueño de ser para el Señor formando parte del Instituto, siguiendo la senda trazada por Don Bosco y Madre Mazzarello.

Estuvo en las comunidades de Sanlúcar la Mayor, Granada, Almería, Cádiz, Telde, Sevilla San José, Las Palmas-María Auxiliadora, Las Palmas-Ntra. Sra. del Pilar y Madre Mazzarello (Sevilla). En los años transcurridos en Granada como asistente en el internado, se entregó con alegría y generosidad a las niñas, especialmente a las más heridas por las circunstancias familiares; su presencia era amorosa y continua: creó con ellas una rondalla y para ellas confeccionó los trajes de Tuna que lucieron en los festejos de la Visita de la Superiora General, Madre Marinella Castagno (1986), interpretando su repertorio.

S. Paquita fue una hermana dotada de inteligencia práctica, que supo aprovechar bien para sacar el máximo rendimiento de sus dones naturales, muy responsable en el trabajo, sacrificada y generosa. Fue ecónoma en varias casas y desempeñó otras tareas con soltura y eficiencia. Puso sus habilidades y experiencia al servicio de las hermanas y jóvenes.

En comunidad era una presencia alegre y cordial, detallista, participativa, sabía crear buen ambiente, se llevaba bien con todas. De piedad sencilla y profunda, amaba entrañablemente a María Auxiliadora y se sintió siempre conducida por Ella, como verdadera hija. Su muerte ha sido el final de un largo proceso de Alzheimer y el principio de la bienaventuranza eterna.

Adela CANALES MORENTE

Hija de María Auxiliadora (1934-2020)

Nacimiento: Córdoba, 4 de abril de 1934

Profesión Religiosa: San José del Valle (Cádiz), 6 de agosto de 1963

Defunción: Sevilla, 11 julio 2020

Adela nació en Córdoba, en una familia de siete hermanos. Crecieron en un ambiente de fe y religiosidad muy cuidado: padres que asistían con todos sus hijos a la celebración dominical y veían en lo cotidiano ejemplo de lo que habían celebrado.



La familia se trasladó a Écija, y allí Adela y sus cuatro hermanas entraron en el colegio de las Salesianas y los dos varones en los Salesianos. El buen ambiente entre las Hijas de María Auxiliadora y las jóvenes, el ejemplo de sus dos hermanas María Luisa y Carmelina, ya felices FMA, le ayudaron a descubrir su vocación y decidió entrar ella también en el Instituto.

Profesó en 1963, su primer destino fue la casa de Sevilla-Nervión pasando luego por las casas de Sevilla-María Auxiliadora, Telde (Gran Canaria), Marbella-M^a Auxiliadora, Las Palmas-N. S. del Pilar, Rota, Sanlúcar la Mayor, Sevilla-M^a Auxiliadora, Marbella-Virgen del Mar y Sevilla-M. Mazzarello.

Ha sido una gran profesora de Educación Primaria, uniendo al sentido de responsabilidad en la preparación, una buena metodología de adaptación al alumno; los que presentaba alguna dificultad o con necesidades educativas especiales eran sus preferidos. Las familias, reconocían los logros y expresaban su agradecimiento.

El ardor del *da mihi animas* le hacía ser creativa y pedir ayuda cuando reconocía sus límites; así, sabiendo el gusto de los chicos por la música y el canto y su importancia, no sintiéndose dotada para ello, buscaba personas colaboras que animasen las actividades de los grupos. Llevaba grabada a fuego la asistencia salesiana; cuando la edad ya no se lo permitía, ha seguido asistiendo con gusto en la portería de la casa para alargar el tiempo de puertas abiertas del patio y acogerlos y despedirles con un saludo cariñoso.

Adela ha mostrado confianza en las mediaciones, especialmente con la directora y el confesor, que daba sentido a la obediencia.

La piedad eucarística y mariana de su infancia fue consolidándose ligada íntimamente a la acción apostólica. A María confiaba todo y propagaba su devoción en toda ocasión.

Afectada de Alzheimer, pasa a la Casa Madre Mazzarello (Sevilla) en 2016. El paso final a la casa del Padre ha estado acompañado por nuestra oración y acción de gracias por su vida.



Isabel CASCÓN HERNÁNDEZ

Hija de María Auxiliadora (1923-2020)

Nacimiento: Béjar (Salamanca), 14 de febrero de 1923

Profesión Religiosa: Madrid, 5 de agosto de 1947

Defunción: Madrid, 5 de julio de 2020

Isabel nació en Béjar (Salamanca). El padre, industrial, fabricante de paños junto con el empresario D. Leandro García, ambos caritativos y asiduos a la Adoración nocturna, facilitaron con empeño y mucha generosidad el que las primeras Hijas de M^a Auxiliadora se instalaran en Béjar en 1948. Durante los seis primeros años, el matrimonio cedió a la Hermanas dos pisos bajos de su vivienda, el jardín y la huerta y se preocuparon de que tuvieran todo lo necesario para llevar adelante la incipiente obra. Permanecieron siempre muy ligados como bienhechores, considerando un don de Dios, la mejor recompensa de su parte, la vocación salesiana de su hija Isabel.

Conoció el carisma de Don Bosco a través de los Salesianos, presentes en su ciudad desde 1886, colegio solo de niños. Isabel se educó con las Teresianas del Padre Poveda en Salamanca. La relación con las Hijas de M^a Auxiliadora era en ella algo natural, familiar, prácticamente habían vivido en su propia casa y cuando se trasladaron al Colegio participó en

todas las actividades pastorales que ofrecían: oratorio, asociaciones, etc. y así va despertando y perfilándose su vocación.

Al terminar los estudios entró en el Instituto, junto con sor Lucía Díaz: fueron las dos primeras Hijas de María Auxiliadora de Béjar, a las que han seguido un buen número de vocaciones salesianas. Isabel conservaba un grato recuerdo de sus primeros años de formación, decía convencida: *“Me fue de perlas”*, muy agradecida a su maestra de novicias, Sor María Miralles, y luego, sor Ada Castelli.

Después de profesar estudió Magisterio, especializándose en Filología inglesa. Trabajó como profesora en las casas de Salamanca-Colegio San Juan Bosco, El Plantío (Madrid), Burgos-Barriada, Béjar, San Sebastián (Guipúzcoa), Santander-Nueva Montaña, La Roda (Albacete) y Dehesa de la Villa (Madrid). Desempeñó también servicios de vicaria, ecónoma y secretaria. Estando en San Sebastián se desplazaba a la comunidad de Urnieta para mecanografiar la crónica de las hermanas. Isabel recordaba con especial cariño y alegría el tiempo que estuvo como asistente de las jóvenes en la Residencia de San Blas (Madrid)

En 2011 pasa a la Residencia de Santa Teresa, donde ha permanecido los últimos nueve años; iba perdiendo la salud sin perder la alegría y el humor.

Quienes la han conocido hablan de ella como mujer jovial, inteligente, espontánea, desenvuelta, con gran sentido del humor. Su rica espiritualidad salesiana, la expresaba con la vida más que con palabras. Por el hondo sentido de pertenencia y amor al Instituto de Hijas de M^a Auxiliadora que la caracterizó, la Stma. Virgen la estaba esperando en la morada eterna que le estaba reservada.

María del Carmen CASESNOVES SOLDEVILA

Hija de María Auxiliadora (1935-2021)

Nacimiento: Játiva (Valencia), 28 de julio de 1935

Profesión Religiosa: Horta (Barcelona), 6 de agosto de 1955

Defunción: Játiva (Valencia), 2 de enero de 2021

El matrimonio Manuel Casesnoves - AdelaSoldevila, han sido declarados por la Iglesia Venerables, Siervos de Dios. Regentaban su propia Farmacia, que fue el cauce por el que discurría su caridad, dando las medicinas que necesitaban a muchísimas personas que no podían pagarlas en los difíciles tiempos de la posguerra. Su padre, nunca se negó a prestar dinero sin cobrar ningún tipo de interés. En el inicio del proceso de beatificación, el año 2009, se dice de ellos: *“era la santidad de vida lo que irradiaban en medio de la sociedad”*.

En este hogar-iglesia doméstica, bendecido con 9 hijos, María ocupó el 5º lugar y creció envuelta en un clima donde se vivía la fe, la esperanza y el amor de forma coherente y comprometida, propia de los seguidores de Cristo, casa abierta y acogedora.

Sus padres tenían mucho contacto con el entonces Arzobispo de Valencia, Don Marcelino Olaechea, SDB, y *“un día -dice S. Carmen en sus escritos- observándome a mí, insinuó a mi papá la idea de ponerme interna en el colegio María Auxiliadora de Valencia. El aceptó y entré en el colegio, me encontré muy bien y me cautivó el espíritu de Don Bosco y de Madre Mazzarello”*. Fue a Barcelona-Sarriá a iniciar la formación; en la profesión (1955) expuso el deseo de ser misionera.

Estuvo en el Colegio Santa Dorotea-Sarriá, como maestra de infantil y de ecónoma en el aspirantado de Tortosa, regresando a Sarriá como maestra y asistente de estudios hasta 1974. Aceptada su petición misionera, ese mismo año va a Roma a realizar el curso de formación

misionera y en 1975 es destinada a la inspectoria S. Juan Bosco de Venezuela. Su primera misión fue Valera, una Vicaría situada en los Andes venezolanos. Monseñor Rosalio Castillo Lara, entonces Obispo de esa diócesis, había solicitado la presencia de las hermanas y sor Carmen fue una de las fundadoras.

A los 4 años, con la vicaría consolidada, cumplió su sueño de trabajar directamente con los indígenas del Amazonas donde estuvo siete años consecutivos, revelándose como excelente catequista. Siguió mostrando su ardor misionero trabajando la pastoral indígena en Isla Ración, en el curso del Orinoco y en La Esmeralda (Alto Orinoco) con la entrega a las diferentes etnias que la configuran. Destinada a Los Teques, está en la comunidad de la Casa de Retiro acogiendo con exquisitas atenciones a jóvenes y adultos que pasan continuamente por allí.

En septiembre 2021 volvió a España, delicada de salud, pero diciendo: “cuando me ponga buena regreso”. Recibió los cuidados necesarios en la comunidad S. Eusebia (El Plantío). Cuando se sintió mejor, el 20 de diciembre marchó a Játiva para encontrarse con la familia, a la que tanto quería y por la que se ha sentido tan querida y acompañada siempre. Inesperadamente, en la ciudad natal donde abrió los ojos a esta vida, se ha encontrado con el Señor que la ha llevado a la contemplación de la Vida eterna.

María de los Ángeles CAVERO ALONSO

Hija de María Auxiliadora (1942-2020)

Nacimiento: Astudillo (Palencia), 25 de junio de 1942

Profesión Religiosa: Madrid, 5 de agosto de 1963

Defunción: Madrid, 1 diciembre de 2020



El salesiano pueblo de Astudillo fue el escenario de la infancia y juventud de M^a Ángeles, siempre bajo la mirada amorosa de sus padres, Rodrigo y Lucía, y la complicidad de sus cuatro hermanos menores.

Animada por los salesianos, entró muy joven en el Instituto FMA. Hizo su primera profesión a los 21 años y fue destinada a la Casa de Salamanca donde estudió Pedagogía y Ciencias de la Educación en la Universidad Pontificia.

Sor Ángeles ha dedicado gran parte de su vida salesiana a la enseñanza en los niveles educativos de Secundaria, Formación Profesional y Bachillerato, en las casas de Madrid (Villaamil), Salamanca y Plaza de Castilla (Madrid). Además, pasó haciendo el bien por las comunidades de La Roda (Albacete), El Plantío-Colegio (Madrid), Delicias (Madrid) y León.

Era una mujer de fe, inteligente y muy trabajadora. Desempeñó diversas responsabilidades: coordinadora Inspectorial de Escuelas, Jefatura de estudios, vicaria y directora.

Sus alumnos la recuerdan, disciplinada y organizada en las clases, firme en sus convicciones; han valorado mucho su competencia profesional en Lengua y Literatura, el acompañamiento como tutora, buena orientación y gran corazón. Varios testimonios de jóvenes coinciden en que Ángeles ponía cuerpo y alma en su trabajo y enseñaba para la vida.

Creativa, propositiva, asumió los riesgos de implicar a los jóvenes en las actividades pastorales, porque creía en ellos. Preparó con esmero los momentos de oración y supo acompañar a jóvenes con inquietud vocacional: varias de ellas son ahora Hijas de María Auxiliadora.

Ha asociado al misterio de la cruz de Jesús los muchos dolores y limitaciones que ha sufrido en los últimos años. Enamorada de santa Teresa, leía con frecuencia su vida y sus obras y se apoyaba en su convicción: "Solo Dios Basta".

Agrademos a Ángeles, la coherencia de vida y fidelidad vocacional. Desde tu vida resucitada en Cristo y la compañía de María Auxiliadora, intercede por nosotros.



Gloria FERRANDO ORTELLS

Hija de María Auxiliadora (1924-2021)

Nacimiento: Sueca (Valencia), 17 de noviembre de 1924

Profesión Religiosa: Sarriá (Barcelona), 5 de agosto de 1948

Defunción: Zaragoza, 3 de abril de 2021

Gloria nació en una familia muy unida y feliz, vinculada a la parroquia de San Pedro de Sueca. El padre, Vicente, era abogado y ejercía en Sueca; la madre, Julia, una mujer instruida, buena pianista y pintora. Cuando llegaron las Hijas de María Auxiliadora a Sueca (1933), Gloria y una de sus hermanas fueron al colegio recién inaugurado. El ambiente que respiró y la alegría y entrega de las hermanas despertó en ella la inquietud vocacional y encontró el camino y el sentido que podría dar a su vida siguiendo el carisma educativo de Don Bosco y Madre Mazzarello.

Terminó la carrera de Magisterio y empezó la formación de postulante y noviciado. Ejerció la docencia como maestra de Primaria en el colegio Santa Dorotea de Barcelona, en el la Chantrea en Pamplona y un largo período en el Colegio María Auxiliadora de Barcelona. Posteriormente se especializó en Ciencias Sociales, pasando a dar clase en los cursos la Segunda Etapa de Educación General Básica en el Colegio María Auxiliadora de Valencia, Colegio de Torrent y Colegio de San Andrés de Barcelona.

Destacó por la competencia pedagógica y creatividad metodológica. Siguió con interés a los alumnos que tenían más dificultad en horario lectivo y se prestó a seguir apoyando a algunos con necesidades especiales fuera del aula. Amplia la acción educativo-pastoral participando en el Oratorio, en Catequesis y Grupos de fe.

Durante unos años Sor Gloria fue ecónoma en Barcelona- San Andrés; la comunidad vive en un piso del barrio y fue muy conocida entre los vecinos de bloque y de barrio. Fue una nueva experiencia de escuchar, conocer y compartir muchos de las dificultades de la gente y salir al paso de sus problemas.

Sor Gloria se ha sentido muy unida a su familia, acompañó durante un tiempo a una de sus hermanas desde la comunidad de Torrent; también ella ha gozado del afecto y atención de sus familiares.

A edad avanzada, empezó un camino de sufrimiento con tratamientos asiduos y dolorosos que llevó con dignidad y entereza. Desde el 2011 formó parte de la comunidad de Casablanca (Zaragoza). Desde su silla de ruedas ha mantenido la mirada, la sonrisa y algunas palabras hasta el último momento. El 24 de marzo recibió la bendición de María Auxiliadora y agarrada a su mano esperó llena de confianza y de paz el encuentro definitivo con Dios.

Matilde GAONA RIQUELME

Hija de María Auxiliadora (1935-2020)

Nacimiento: Abanilla (Murcia), 14 de marzo de 1935

Profesión Religiosa: Barcelona, 6 de agosto de 1961

Defunción: Madrid, 9 de septiembre de 2020

Matilde era la pequeña de seis hermanos. Su infancia transcurre feliz en la región interior de Murcia, gente de bien de la que ella siempre destacó la honradez y rectitud.

Un tío, sacerdote, intervino con la familia para que Matilde pudiera estudiar y a los 12 años va al internado del Colegio María Auxiliadora de Alicante-Benalúa. Fue una alumna estudiosa, responsable, amiga de sus amigas. Admiró en las hermanas la entrega, la alegría y su vida de oración, y fue en ese ambiente donde despertó en ella la vocación salesiana.

Hizo el Bachillerato y Magisterio. Se presentó a las oposiciones y ejerció en la Escuela Pública hasta los 23 años, que pide excedencia para hacer el periodo de prueba en el aspirantado de las Hijas de María Auxiliadora en Barcelona-Sarriá. Continúa la formación como postulante y novicia hasta la profesión en 1961.

Ejerció la docencia como maestra de Primaria, después como profesora de Religión, Matemáticas y Ciencias Naturales en las comunidades de Barcelona-Sarriá, Barcelona-Sepúlveda, Sueca, Zaragoza-María Auxiliadora, Torrent y Alicante, con frecuencia unida al desempeño de otros servicios: consejera, vicaria, directora pedagógica y directora de comunidad. En sus clases desplegaba toda su creatividad, paciencia y ternura. La pasión pastoral la impulsó a promover y consolidar los grupos de fe, coordinar convivencias y campamentos; animó también la catequesis parroquial.

Con la Familia Salesiana ha trabajado con las Exalumnas y con la Asociación de María Auxiliadora, alma de sus actividades. Se ha sentido hermana de los SDB, siempre disponibles para el acompañamiento sacramental de la comunidad y de los grupos de la Familia Salesiana.

Matilde ha sido una mujer de hondas relaciones, entusiasta, emprendedora y constante. Había interiorizado las palabras de M. Mazzarello: *"Haced con libertad lo que requiere la caridad"*; un principio que evidenció como estilo educativo a lo largo de su vida.

A partir de su jubilación se dedicó a trabajos diversos de apoyo comunitario y pastoral. Fue aceptando los límites del paso de los años y la enfermedad. El traslado de Alicante a Madrid - Cdad. Sta. Teresa- para recibir los cuidados que necesitaba le supuso la total entrega en las manos de la Providencia. Era consciente de estar en su última etapa y la aceptó, no sin sufrimiento, desde la fe; repetía: *"Estoy preparada, llévame cuando tú quieras"*. El Resucitado apenas tardó 15 días en atender su petición.



Teodomira GARCÍA ESPINOSA

Hija de María Auxiliadora

Nacimiento: Morón de la Frontera (Sevilla), 21 de enero de 1929.

Profesión Religiosa: San José del Valle (Cádiz), 6 de agosto de 1947.

Defunción: Sevilla, 13 de febrero de 2021

Sus padres, José y Francisca, tuvieron dos hijos. Huérfana de padre con sólo un año, su madre se trasladó a Sevilla, donde llegado el momento ambos hijos iniciaron su formación en dos Colegios sa-



lesianos de la capital. Así es como Teodomira conoció a las hermanas al entrar a los 8 años en el internado del Colegio María Auxiliadora de San Vicente.

Profesa a los 18 años. Su primer destino es la comunidad FMA de la Residencia Universitaria de los Salesianos en Sevilla; de allí pasará haciendo el bien por las Casas de Sevilla-María Auxiliadora, Tenerife, Granada, Sevilla-Nervión, Sevilla-Madre Mazzarello, Marbella-Virgen del Mar, Cádiz, Jerez-María Auxiliadora y nuevamente Sevilla-Madre Mazzarello.

En su larga vida de Hija de María Auxiliadora, ha realizado diferentes servicios pastorales y de animación comunitaria. Sin duda, la Escuela ha sido su principal misión pastoral. Era licenciada en Historia, muy buena educadora, competente y responsable en las clases de Historia y Filosofía. Le preocupaba la formación integral de los jóvenes buscando armonizar la razón y el amor. Se movió mucho tiempo en el campo de la enseñanza de las jóvenes en Bachillerato, respondiendo de clases y jefatura de estudios. Cuando dejó las clases por problema de vista, pasó a ser responsable de la biblioteca realizando un papel importantes en la animación a la lectura con pequeños y mayores.

Dedicó tiempo y fuerzas en el trabajo pastoral con jóvenes, con grupos formativos de laicos, el AMPA y Familia Salesiana: ADMA y HDB - grupo que inició en Cádiz con mucho entusiasmo. Siempre fue reconocida su competencia y afecto.

Teodomira fue una mujer abierta, recta y sincera; de temperamento más bien impulsivo pero que cuidó con el equilibrio y la caridad, generosa en pedir perdón y perdonar. En comunidad fue una presencia activa y propositiva, implicada en la búsqueda de la verdad con el diálogo y la confrontación con la palabra de Dios. Disfrutaba en las celebraciones litúrgicas bien preparadas, los cantos que sostenía con una hermosa voz que mantuvo hasta los últimos años.

En 2017, empeoró salud, sobre todo la vista. Pasó a la Casa Madre Mazzarello; llevaba tan grabada la asistencia, que todavía quería prestar ayuda y ofrecer compañía a las hermanas con mayor dependencia. Al deterioro progresivo provocado por el Alzheimer se unió la infección del virus COVID-19 que apagó su vida aquí para entrar en la luz del Resucitado.



Isabel GARCÍA JIMÉNEZ

Hija de María Auxiliadora (1933-2021)

Nacimiento: Morón de la Frontera (Sevilla), 19 de diciembre de 1933

Profesión Religiosa: San José del Valle (Cádiz), 6 de agosto de 1957

Defunción: Sevilla, 1 de febrero de 2021

La vocación de Isabel se va definiendo en el ambiente de fe y religiosidad que respira en la familia; una familia numerosa cuyos padres, Carmen y Miguel participan, junto con sus hijos, de la vida parroquial del pueblo. Su hermana mayor, M^a Teresa, misionera, la precedió en la entrada en el Instituto FMA y fue siempre su referente. Cuenta Isabel en sus escritos, que viendo lo feliz que era su hermana, decidió también ella ser Hija de María Auxiliadora.

Hecha la Profesión religiosa fue destinada a la Casa de Sevilla-María Auxiliadora y a los tres años pasó a la casa que se abrió en Granada: un gran internado de niñas y jóvenes muy necesitadas, donde la joven Isabel, pudo poner en práctica el celo apostólico del Sistema Preventivo y sentirse feliz en la entrega sin medida. Fue asistente de internas de varias pro-

mociones, mantuvo los contactos con ellas al salir del internado y la recuerdan incansable y cercana.

En 1963, la Inspectora dirigió una carta a las comunidades invitando a las hermanas a ir como misioneras a Alemania para trabajar con migrantes españoles. Isabel se lo planteó, buscó consejo, lo rezó y con valentía acogió la invitación. Durante doce años se entregó de lleno a esta misión acompañando, ayudando, enseñando y formando a muchas jóvenes y adultos para salir adelante en un entorno de soledad y desconocimiento total: verdadera experiencia de acogida, integración y donación.

Volvió a España en 1975. Encontró a su padre muy debilitado de salud y se quedó en la comunidad de Jerez-San Juan Bosco, pasando luego a desempeñar diversos servicios en la pastoral de Sanlúcar la Mayor, Arcos de la Frontera, Rota, Fuente Carretero y Sevilla-Nervión. No podemos dejar de recordarla en la Casa de Espiritualidad de Sanlúcar la Mayor, siempre atenta a que no faltara lo necesario a los numerosos grupos que pasaban por la casa, especialmente cuando se trataba de las novicias, que encontraban en ella el modelo de servicio y sabiduría que da la experiencia de Dios.

En Isabel hemos visto una hermana disponible a la voluntad de Dios, que ha sabido adaptarse a comunidades pequeñas y grandes. La joya de su corazón, dice en sus escritos, fue la catequesis, en el sentido amplio de preparar a pequeños y mayores al encuentro con Jesús a través de la formación, el testimonio y la vida sacramental. La muerte la ha llevado a vivir para siempre el encuentro pleno con el Resucitado.



María Begoña Rosario GONZÁLEZ GARMENDÍA

Hija de María Auxiliadora (1935-2020)

Nacimiento: Barakaldo (Vizcaya), 10 de octubre de 1935

Profesión religiosa: Madrid, 5 de agosto de 1956

Defunción: Madrid, 25 de octubre de 2020

Begoña nació y vivió en Barakaldo, donde permaneció siempre su familia. Su padre, Emiliano, se había educado con los Salesianos; la madre, Jacinta, con las Hijas de la Cruz. La formación que habían recibido la quisieron también para sus tres hijos y entraron en contacto con los Salesianos para la preparación a la Primera Comunión, que Begoña hizo el día de María Auxiliadora.

Las Hijas de M^a Auxiliadora llegaron a Barakaldo en 1947. Abrieron talleres para las jóvenes y el Oratorio en el Batxoki del Paseo de los Fueros. Begoña después de las clases en la escuela iba a estudiar Música, luego empezó a ir al taller de Bordados y de Pintura de las salesianas, y los domingos al oratorio con su grupo de amigas; así empezó a asumir responsabilidades en la animación de las actividades. Acompañada por una hermana y por el confesor respondió a la llamada del Señor y dio el paso para entrar en el Instituto FMA.

En los primeros años de vida religiosa impartió clases de lo que había aprendido en los talleres y siempre estaba presente en el oratorio. Muy pronto desempeñó el servicio de animación en diferentes comunidades: asistente de novicias en la Dehesa de la Villa (Madrid) y de junioras en Huesca, Vicaria inspectorial, Directora en: Aravaca (Madrid), Dehesa de la Villa (Madrid), El Plantío-Casa de Espiritualidad, Casa Provincial (Madrid), Emilio Ferrari (Madrid) y Residencia Santa Teresa (Madrid). En ella se dio siempre la discreción y prudencia que invitaba a la confianza, la entrega a cualquier tipo de trabajo; físicamente era

fuerte, pero lo fue más su voluntad. La alegría y sentido del humor fueron dos ingredientes importantes que asoció a la tarea de animación comunitaria.

Cuidó la formación permanente, vivió con especial intensidad la participación en el Proyecto Mornese (2001) y la peregrinación a Jerusalén (2006)

Es de destacar el sentido de pertenencia a la Inspectoría y al Instituto, que quedó patente a raíz del accidente aéreo en Malabo (1987) en el que murieron 4 hermanas: Begoña se ofreció a ir allí para acompañar a las hermanas de la comunidad; con ellas estuvo tres meses compartiendo dolor y alentando la fe y la esperanza.

En 2017 pasó a a la Residencia Santa Teresa (Madrid), donde había estado de directora, con principio de Alzheimer, que fue avanzando a los largo de estos tres últimos años. Fue perdiendo la palabra pero mantuvo la sonrisa hasta el final; quizás porque no dejó de repetir su frase preferida hasta en encuentro definitivo con Dios: *"Señor te amo, ayúdame"*.



Paula GONZÁLEZ PÉREZ

Hija de María Auxiliadora (1934-2021)

Nacimiento: Getafe (Madrid), 21 de enero de 1934

Profesión Religiosa: San José del Valle (Cádiz), 6 de agosto de 1956

Defunción: Sevilla, 11 febrero de 2021

Nació en el seno de una familia numerosa, muy cuidada y bien formada por los padres, Juan y Filomena. A la muerte de su padre, Paula fue interna a Salamanca como huérfana de militares, donde conoció a las Hijas de María Auxiliadora y, posteriormente, al nuevo internado de la Casa de Luján en Churriana (Málaga)

Había conocido a las hermanas de la Sagrada Familia de Burdeos, pero le atraía más lo que vio en el ambiente salesiano y entró en el Instituto FMA. Después de la profesión fue enviada a Las Palmas- Ntra. Sra. del Pilar y Telde, donde vivió los primeros trece años de vida consagrada, feliz, llena de energía pastoral, una etapa, que recordó siempre con gozo y agradecimiento. Posteriormente, S. Paula, ha seguido haciendo el bien en su paso por las Casas de Utrera, Sevilla-Nervión, Sevilla-Casa Inspectorial, Las Palmas-María Auxiliadora, Valverde, Marbella-Virgen del Mar, Sanlúcar la Mayor y Sevilla-Madre Mazzarello.

Los estudios de Magisterio le abrieron camino para desarrollar la misión entre los niños y niñas de educación infantil. Fue una maestra entregada, muy reconocida por las familias y querida por los niños, creativa e incansable. Amante del teatro y con dotes para la danza, preparó bonitos números musicales con todos los alumnos de la clase.

Durante algún tiempo formó parte de la comunidad del Noviciado y las novicias de entonces la han recordado como una hermana buena, presencia muy positiva, de quien podían aprender mucho. Cuando pasó a prestar servicio en la portería, la vimos dispensando una acogida llena de familiaridad.

Hablando de lo que para ella era importante, puso siempre en primer lugar su amor a María Auxiliadora y el empeño por transmitir esta devoción en todo momento; un empeño creíble que daba fruto porque estuvo unido al testimonio de disponibilidad y sencillez.

En 2019 empeoró su estado de salud por el Alzheimer unido a otras patologías y la llevaron a la casa Madre Mazzarello-Sevilla; con muchos cuidados fue manteniéndose estable, pero

en las últimas semanas, infectada de COVID 19, emprendió su marcha definitiva al cielo con su Dios y su Madre Auxiliadora.

María MANSO DALAMA

Hija de María Auxiliadora (1931-2021)
Nació en Cardeita Sandianes (Orense) el 26 de abril de 1931
Profesó en San José del Valle (Cádiz) el 6 de agosto de 1948
Defunción: Sevilla, 1 de mayo de 2021



Los padres de María, Delfín y Benita, fueron agricultores, reconocidos en el pueblo por su rectitud de vida y su religiosidad. Dieron a sus hijos una sólida formación cristiana. María desde joven sintió la llamada de Dios y a los 14 años está decidida a entrar en la vida religiosa con las Hermanas Josefinas de Orense. Su madre le ayuda a conocer otras congregaciones, pero fue su hermano Alfonso, postulante salesiano en Montilla, quien le abrió el camino hacia el Instituto FMA

Comienza su misión como profesora y asistente en la Casa María Auxiliadora- San Vicente de Sevilla, pasando luego un largo itinerario de obras: Tenerife, Las Palmas-San Juan Bosco, Jerez-María Auxiliadora, Cádiz, Residencia Universitaria de los SDB en Sevilla, Jerez-San Juan Bosco, Tuineje, Utrera, Sevilla-Casa Inspectorial, Sevilla-Madre Mazzarello, Las Palmas-Nuestra Sra. del Pilar, Rota, Las Palmas-María Auxiliadora y Almería. En ellas ha desempeñado, además de profesora, diferentes tareas: ecónoma, directora, pastoral rural, asistente en casas de acogida y, especialmente, durante bastantes años, enfermera de la comunidad.

Tenía una sensibilidad especial hacia los más necesitados y expresaba que sus destinos preferidos habían sido siempre las casas más próximas y encarnadas entre los más pobres. En la casa de Cádiz, desde el comienzo del COVID-19 (marzo 2020) haciendo frente, con la debida prudencia, a los riesgos que entrañaba la pandemia, ha estado al frente del banco de alimentos repartiendo comida a los más necesitados, quienes se marchaban siempre con una buena palabra y algún sabio consejo.

María era una mujer con gran capacidad de trabajo, inteligente, emprendedora, resolutive y con muchas cualidades que ha sabido poner siempre al servicio de los demás. Sencilla y profunda en su oración, valoraba el encuentro con el Señor y el sentido del ofrecimiento de cada día. El breve tiempo que estuvo en la Casa de cuidados especiales Madre Mazzarello, en la que ella había trabajado mucho, fue muy consciente de su delicada salud; aun así, convirtió cada momento de mejoría en un servicio a los demás, en un saludo entrañable, en una breve presencia llena de vida y de profunda alegría.

Se ha mantenido lúcida hasta el final, afinando espiritualmente la felicidad del encuentro en los sacramentos. Celebró la unción de enfermos con la presencia de toda la comunidad y de los hermanos salesianos de Cádiz.

María, que fue un don de Dios a la Iglesia en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, la tenemos ya de intercesora en el Paraíso velando por la fidelidad y fecundidad de las vocaciones que sigan extendiendo el reino de Dios entre los jóvenes más necesitados.

Amalia MARÍN HERNÁNDEZ

Hija de María Auxiliadora (1933-2020)

Nacimiento: Alicante, 23 de mayo de 1933

Profesión Religiosa: Barcelona, 5 de agosto de 1956

Defunción: Zaragoza, 22 de junio de 2020



Amalia nació en Alicante. Sus padres Francisco y Rosario formaron una familia cristiana en la que educaron a sus cinco hijos en los valores cristianos. Su madre fue presidenta de Acción Católica. Cuenta ella misma que, viendo que su madre participaba en la Eucaristía y comulgaba con frecuencia, sintió que iba naciendo en ella el amor a la oración y a la eucaristía. Contaba que cuando iba a comprar con su madre y entraban en alguna iglesia a rezar, la preguntaba: “¿Qué le dices al Señor, mamá?”. Y oía esta respuesta: “Dile: Jesús, Amalia está aquí”; y ella hacía esta preciosa oración.

Ya jovencita, contaba con un buen grupo de amigos, pero notaba que las relaciones no respondían a sus aspiraciones. Por indicación de su Director Espiritual visitó algunas comunidades religiosas que no le convencieron. Como su hermana iba a clase a las salesianas y ella iba a buscarla, entabló amistad con ellas y empezó a ir al oratorio festivo, sintiendo que la experiencia de estar entre los niños le hacía feliz.

Inició el Aspirantado en Alicante, e hizo el Postulantado y los dos años de Noviciado en Sarriá (Barcelona), profesando en 1956. Recordaba con mucho agradecimiento y cariño a las hermanas que tuvo en los años de formación, sobre todo a Madre Maestra, Sor Antonia Medina y a sor Ángeles Navarro.

Obtuvo el título de Maternales y Párvulos y dio clases en estos niveles hasta que cumplió los 70 años. Muchas de sus alumnas han seguido manteniendo una magnífica relación con ella.

Gozaron de su presencia las comunidades de Alicante, Sueca, Torrente, Valencia- colegio, y Valencia- Obra social, donde se dedicó a enseñar manualidades y macramé a adultos y jóvenes. Daba clases a emigrantes y apoyo a los niños que lo necesitaban. También participó en la catequesis de la Parroquia.

En el 2008, llegó a la casa Ntra. Sra. del Pilar” de Casablanca (Zaragoza). La sensibilidad, su trato afable con todas, el trabajo incansable y silencioso, unido a su espíritu de oración, han hecho de ella una mujer fuerte en la debilidad de su deteriorada salud. El 23 de junio, mientras la comunidad celebraba la eucaristía, anunciaban que Amalia había pasado a la casa del Padre, con María Auxiliadora, a la que tanto quería e invocaba.



Edelmira MARTÍ FERRANDO

Hija de María Auxiliadora (1922-2021)

Nacimiento: Sueca (Valencia), 22 de marzo de 1922

Profesión Religiosa: Sarriá (Barcelona), 5 de agosto de 1945.

Defunción: Madrid, 3 de mayo de 2021

La familia Martí-Ferrando, afincada en Sueca, se distinguió por el ejemplo de fe, alegría y unión que testimoniaba en la vida de cada día. Su padre era el gerente del Círculo Social de Sueca y ello marcó los primeros años de vida de Edelmira. En la adolescencia iba dia-

riamente con sus padres a trabajar, ayudando en el bar del Círculo Católico y por las tardes, con su madre, atendía al salón-cine La Paz

Sus hermanas con sus amigas, que iban al colegio de las Salesianas, le dijeron que estaban formando un coro de Antiguas Alumnas. Edelmira tenía una preciosa voz y la profesora de música quiso conocerla; acudió a la prueba, fue admitida y empezó a asistir cada domingo al oratorio, gustando ese ambiente juvenil y el trato familiar y cordial de las Hermanas con las jóvenes. Más tarde asistió a una tanda de Ejercicios Espirituales y cambió el enfoque de su vida; también se sintió interpelada por la decisión de una joven con la que coincidió en un viaje a Barcelona, cuando le confesó que iba allí para ser Hija de M^a Auxiliadora. Se repetía: si ella puede ser salesiana, por qué no yo? Dio el paso, con el consentimiento de sus padres, en enero de 1944.

Durante su vida religiosa, ha pasado por las casas de Barcelona-Sepúlveda, Elche de la Sierra (Albacete), Sueca, Vergel, Torrent y Alicante-María Auxiliadora. Fue profesora en preescolar, muy cercana a las familias en la educación de los hijos. Retirada de las clases, continuó con la asistencia salesiana en las entradas al colegio de los pequeños y en horas de patio, conectaba perfectamente con ellos.

La última etapa la vivió aceptando con serenidad la voluntad de Dios. Quería llegar a los 100 años, en realidad ya los estaba viviendo cumplidos los 99. Tuvo siempre gran amor y confianza en María Auxiliadora y a ella encomendó su delicado estado de salud. Desde la casa de Alicante se la trasladó a Madrid-Sta. Teresa para recibir la atención necesaria; fue una total entrega en las manos de Dios. Se sintió muy bien en la comunidad, pero su estancia fue muy breve; tuvo que ser hospitalizada por insuficiencia respiratoria y nos dejó para resucitar con Cristo. Le decimos las palabras de S. Ignacio a Javier que le gustaba repetir: llévame en tu corazón, que en mi corazón te llevo.



Hortensia MARTÍNEZ MARTÍNEZ

Hija de María Auxiliadora (1929-2020)

Nacimiento: Castilruiz (Soria), 24 de febrero de 1929

Profesión Religiosa: Horta (Barcelona), 6 de agosto de 1953

Defunción: Sabadell (Barcelona), 15 de diciembre de 2020

Sor Hortensia procede de una familia numerosa, sencilla y muy unida. Sus padres Isaías, agricultor y su madre Marcela, le enseñaron el valor del trabajo, del sacrificio y la fe en un Dios cercano y providente.

Todavía muy joven sintió la llamada de Dios a la vida religiosa: “conocí a las FMA por un primo salesiano - en la actualidad, misionero en América- que, al expresarle mis inquietudes, me orientó hacia la misión propia del carisma salesiano” .

Estudió Magisterio en la casa de las FMA de Alella (Barcelona), alternando con apoyo educativo a las niñas. Colaboró en catequesis parroquial. Terminados los estudios ejerció como maestra de educación Primaria y posteriormente realizó los cursos de actualización pedagógica especializándose en Lengua francesa. Trabajó en las casas de: Alella , Pamplona, Sueca, Valencia-M^a Auxiliadora, Barcelona-Montbau, Sabadell, Terrassa, Zaragoza-Maria Auxiliadora y Barcelona-Santa Dorotea.

En la Comunidad en Pamplona (1966-1972) inició su servicio como directora de comunidad; asumió los cargos de directora pedagógica, vicaria, consejera. En todos ellos manifestó su gran sentido de pertenencia y disponibilidad, competencia y prudencia. Puso gran interés

en la formación del profesorado y en la animación e inserción laboral de las Exalumnas. Su corazón misionero la llevó a dar clase de español a mujeres de distintos países en el Raval (Barcelona).

Mujer de oración, cultivó una profunda vida interior que nutría con espacios de silencio y lectura espiritual, ayudándole a hacer una lectura creyente de las personas y situaciones. Vivió desde un sano realismo y, aún en los momentos imprevistos de dolor y de incertidumbre, supo descubrir la presencia de Dios.

La vida de Hortensia, ha sido un regalo para todos, para tus hermanas y los jóvenes. Ahora disfruta eternamente del regalo del cielo junto a tu querida María Auxiliadora,

María Auxiliadora Natividad MIEZA URIBE-ECHEVERRÍA
Hija de María Auxiliadora (1921-2020)

Nacimiento: Barakaldo (Vizcaya), 24 de diciembre de 1921

Profesión Religiosa: Madrid, 5 de agosto de 1945

Defunción: Madrid, 21 de junio de 2020



Auxilio nació en una familia profundamente cristiana y religiosa. Su padre, José María, era químico en los Altos Hornos de Vizcaya y su madre, Consuelo, atendía con esmero a su numerosa familia, siete hijos, tres chicas y cuatro chicos.

Auxilio entró en contacto muy pronto con el carisma salesiano con el que se fue identificando hasta hacerlo plenamente suyo. Ella contaba que siempre tuvieron una buena relación con los Salesianos: *“Mi casa se podía comunicar con la Iglesia de María Auxiliadora de los Salesianos. Yo era catequista y realizábamos muchas actividades de apostolado con las niñas. Dejar a mi familia supuso para mí y para mis padres un desarraigo muy fuerte”*. Nunca olvidó el gesto de la bendición de sus padres y hermanos cuando entró en el Instituto.

Estudió Magisterio y posteriormente se tituló como Auxiliar de Letras y Asistente Social. Puso saberes y cualidades al servicio de la educación de niños y jóvenes en la escuela como profesora y gran educadora, también como catequista en el Oratorio.

Tenía un carácter fuerte y enérgico, era luchadora y emprendedora, nada se le ponía por delante cuando descubría una necesidad. De trato entrañable con las hermanas, con las familias y trabajadores. Regalaba a la comunidad momentos distendidos salpicados de humor, de anécdotas cotidianas contadas con natural gracejo que facilitaban la comunión fraterna.

No había hecho petición misionera, pero desde el Instituto se le pidió el servicio de Provincial en la Inspectoría “Nuestra Sra. de los Ángeles” de Centroamérica, servicio que realizó de 1975-1981. Tuvo la misión histórica de acompañar y animar los últimos años de la Beata Sor María Romero Meneses. Fue ella quien sugirió a Sor María el viaje a Nicaragua para un periodo de descanso con la familia tras un año de pesados trabajos y donde moriría inesperadamente el 1977. S.Auxilio viajó a Nicaragua y se hizo responsable de todo, custodió con sumo cuidado el cuerpo de Sor María desde Nicaragua hasta Costa Rica, y todo lo concerniente a los funerales.

De su tiempo como Provincial en Centroamérica se la recuerda preocupada por la formación, sobre todo de las hermanas jóvenes, la animación vocacional y la promoción cultural de las hermanas en general.

Al regresar de Centroamérica, estuvo en la casa de Madrid-Emilio Ferrari y en Barakaldo, donde se ocupaba de la Biblioteca; pudo disfrutar de la familia y de su querida tierra vasca.

Gustaba hacer oración contemplando la naturaleza y cantando al Creador con su torrente de voz.

En 2014, necesitada de cuidados, pasó a la comunidad de Santa Teresa-Madrid. Fue aceptando con serenidad el deterioro progresivo y supliendo con amplia sonrisa y mirada acogedora lo que no podía expresar ya con la palabra: el afecto, el agradecimiento, la felicidad de ser Hija de M^a Auxiliadora, porque *“como D. Bosco, puedo decir: “María ha estado muy presente en mi vida”.*

María Guadalupe MONDÉJAR IZQUIERDO

Hija de María Auxiliadora (1936-2021)

Nacimiento: Mérida (Badajoz), 1 de noviembre de 1936

Profesión Religiosa: San José del Valle (Cádiz), 6 de agosto de 1959

Defunción: Sevilla, 8 de febrero de 2021



Guadalupe nació en Mérida, cuarta de siete hermanos, en una familia ejemplar por su actividad en la vida parroquial y el compromiso apostólico; todos han vivido dentro de movimientos eclesiales y algunos de ellos, como Guadalupe, han abrazado la vida consagrada. Motivos laborales del padre, hace que tengan que dejar su Extremadura querida, estableciéndose definitivamente en Sevilla.

Fue al colegio María Auxiliadora-San Vicente de Sevilla, donde encontró la respuesta concreta a sus aspiraciones. Después de profesar terminó los estudios de Magisterio e inició un periodo amplio de estudios: primero en Madrid y luego en Roma donde estudió el Bienio de Espiritualidad en el Teresianum y la Licenciatura de Ciencias Religiosas en la Gregoriana.

En 1972 regresó a la Casa María Auxiliadora de Sevilla empezando la vida práctica como profesora y directora pedagógica, misión a la que ha dedicado gran parte de sus energías pastorales. Además, ha desempeñado otros servicios como directora de comunidad, secretaria en varias escuelas y coordinadora de Escuelas de la Inspectoría.

Mujer de corazón pastoral grande, buscaba la educación integral de sus alumnos y se desvivía por ellos. Junto a su dedicación a la Escuela estuvo comprometida con los grupos de fe, desde la catequesis de confirmación a la animación de los grupos Tierra Nueva, participando con gusto en los campamentos de verano y los encuentros de fin de semana. Siempre atenta a las hermanas más jóvenes, sabía darles protagonismo, valorar cuanto hacían y ocuparse con discreción de echar una mano donde fuera necesario.

A lo largo de su vida pasó haciendo el bien por las siguientes Casas, y en casi todas ellas en más de una ocasión: Sevilla- María Auxiliadora, Nervión, Madre Mazzarello y Casa Inspectorial, Valverde del Camino, Jerez-María Auxiliadora, Tenerife, Marbella-Virgen del Mar y Écija.

Sor Guadalupe fue una hermana entusiasta, activa y alegre, muy trabajadora y responsable, acogedora con todos; una mujer que supo trabajar con los seglares en misión compartida, dando protagonismo y abierta a aprender. Sor Guadalupe cuidó su vida espiritual: la oración personal y comunitaria, lecturas sólidas coherencia de vida. Mujer profunda, buscaba interiorizar los diferentes momentos que vivía

La última etapa de enfermedad de Alzheimer, con el agravante de la infección de COVID-19, la llevó con rapidez a encuentro con Dios.

Concepción MORALES REDONDO

Hija de María Auxiliadora (1926-2020)

Nacimiento: Cádiz, 9 diciembre de 1926

Profesión Religiosa: San José del Valle (Cádiz), 6 de agosto de 1953

Defunción: Sevilla, 18 de diciembre de 2020

Los padres de Conchita eran maestros del Estado; ella nació Cádiz, pero su vida estuvo vinculada a Montellano donde trasladaron a su padre. Los cinco hermanos que formaban la familia recibieron una cuidada educación en un entorno sano, sencillo y de gran interés por el saber.



Entró en contacto con el mundo salesiano cuando estos llegaron a Montellano (1944) y abrieron un oratorio para chicos y chicas. Allí, Conchita, conoció a D. Bosco, a Madre Mazzarello y la existencia de las Hijas de M^a Auxiliadora, sintiendo cierto atractivo por su carisma. Se dejó acompañar por el Director de la Casa que, como recuerda en sus escritos, fue de gran ayuda en el proceso de discernimiento y quien la pone en contacto con el Instituto FMA. Transcurrió un tiempo de intercambio de correspondencia con las Hermanas y finalmente decidió iniciar el aspirantado.

Terminó los estudios de Magisterio en el Hogar Escuela de Santa Cruz de Tenerife empezando su tarea como profesora-educadora en las casas de Granada, S. José del Valle (Cádiz), Hornachos (Badajoz), Utrera (Sevilla), Jerez-María Auxiliadora, Sevilla-María Auxiliadora y S. Vicente. Últimamente, cuando sus facultades fueron mermando, pasó a formar parte de la Comunidad Madre Mazzarello de Sevilla; en algunas de las casas ejerció como Directora de comunidad y Directora Pedagógica.

A lo largo de su vida desempeñó diversos servicios, siempre demostrando gran responsabilidad: directora de comunidad en varias ocasiones, asistente de internas y acompañante en casas de formación, secretaria, maestra y directora pedagógica en los colegios.

Conchita fue una persona afable, serena, discreta y educada. Supo aportar su punto de vista con claridad y respeto; agradecida, cordial y sencilla en las relaciones. Mientras tuvo ocasión de hacerlo, colaboró con gusto en las tareas cotidianas de la comunidad y siguió el ritmo comunitario de encuentros y oración.

En estos últimos años, ya con poca salud, se la pudo ver serena y sin hacer ruido, tal como había sido siempre su vida. Nos deja el recuerdo de una hermana feliz que culmina su camino de santidad en los brazos del Padre.



Cristina PEDRAJAS DUGO

Hija de M^a Auxiliadora (1934-2020)

Nacimiento: Fuentepalmera (Córdoba), 30 de junio de 1934

Profesión Religiosa: San José del Valle (Cádiz), 6 de agosto de 1963

Defunción: Sevilla, 28 junio de 2020

Cristina nació en una de las aldeas de Córdoba, limítrofe con Écija, en el seno de una familia de cinco hijos. El padre perdió la vida en la guerra civil. La joven madre marchó a vivir con los abuelos y, gracias a ellos, Cristina pasa una infancia feliz, rica de valores..

Perteneció a la Acción Católica, pero nunca pensó ser religiosa; reconoce que la gracia fue actuando sobre ella hasta rendirse al *"Hágase en mí, Señor, según tu Palabra"*. Comienza la formación para ser Hija de María Auxiliadora en el colegio de Écija (Sevilla).

Cristina era una hermana de pocas palabras y de muchos hechos en los que mostraba su bondad y cariño a todos en el día a día, disponible para hacer cualquier favor que se le pidiera: A tal disponibilidad se añade que era una hermana muy habilidosa en la costura y arreglo de aparatos de casa (siempre con su caja de herramientas) Como chofer, no miraba cargas, horas ni kilometraje. Sus servicios eran muy valorados en los campamentos de jóvenes, mostrando gran sentido de pertenencia inspectorial.

Ha pasado haciendo el bien por muchas casas de Andalucía: Sevilla-Nervión, Jerez de la Frontera, san José del Valle, Almería, Utrera, Churriana (Málaga), Sevilla-San Vicente, Sevilla-Casa inspectorial, Sanlúcar la Mayor, Marbella, Sevilla-Madre Mazzarello y Fuente Carreteros (Córdoba), donde disfrutó mucho durante cinco años con la pastoral rural de Aldeas de Córdoba.

Ha sido una mujer de fe sin fisuras. Leía mucho a D. Bosco y M. Mazzarello para mantener vivo el carisma y porque le ayudaban a dar respuesta pastoral a las necesidades de los jóvenes de hoy; pero su lectura preferida era la Biblia, de ella se alimentaba. En los últimos años pasaba largos ratos en la capilla ante el Sagrario y María Auxiliadora, cuya devoción ha propagado mucho.

Cristina ha llegado a la Meta y nos parece oírle decir como Pablo a Timoteo: *"He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe. Ahora me aguarda la corona merecida"* (1 Tim 4,8).



María del Carmen PÉREZ AÍNSUA

Hija de María Auxiliadora (1928-2020)

Nacimiento: Barcelona, 12 de febrero de 1928

Profesión Religiosa: San José del Valle (Cádiz), 6 de agosto de 1951

Defunción: Sevilla, 21 de octubre de 2020

El Señor bendijo el hogar de Manuel y Carmen con seis hijos, entre ellos un sacerdote diocesano y dos Hijas de María Auxiliadora. Conoció a las Salesianas cuando ingresó en el colegio de Écija (Sevilla) para hacer ingreso de Bachillerato y los domingos frecuentó el

Oratorio. El ambiente salesiano que respiraba en las clases y en el patio, unido al testimonio de la comunidad, la ayudaron a seguir los pasos de su hermana mayor, ya FMA. Profesa en 1951, año de la canonización de Madre Mazzarello.

Carmen pasó haciendo el bien por las Casas de María Auxiliadora-Las Palmas, Écija, Churriana (Málaga), Utrera, Hornachos (Badajoz), San José del Valle, Rota, Jerez-San Juan Bosco, Telde, Marbella, Cádiz, Valverde del Camino y Sevilla-San Vicente. Desempeñó su misión educativo- pastoral en la escuela, con clases en Primaria, y como profesora de Música en Bachillerato y Magisterio.

Mostró su predilección por los más pobres en la escuela, pero sobre todo en la catequesis y el Oratorio. Como asistente de internas vivió la experiencia de ser toda para ellas, estar siempre entre ellas, hacer familia con ellas. Pidió ir a las misiones, pero no pudo ser; en cambio siguió sintiéndose misionera, trabajando mucho por las misiones. En sus escritos dejó constancia que, en la última etapa de su vida, cuando ni puede caminar, lo ofrecía todo por los misioneros.

Carmen fue organizada y precisa en el trabajo, clara y valiente en expresar su opinión y fácil al dialogo comunitario. Mujer de piedad sólida, experimentaba la fuerza de la Eucaristía y pasaba largos ratos de adoración, encomendaba a María Auxiliadora su vida y sus tareas.

Le costó mucho retirarse de la escuela y, mientras pudo, brindó su apoyo voluntario a niños con dificultades en el aprendizaje. En los últimos años decía: *“Me sostiene la oración que hago a lo largo del día y deseo vivir en todo momento la voluntad de Dios”*.

Ha pasado los últimos meses en la Casa Madre Mazzarello de Sevilla, necesitada de cuidados especiales. La veíamos largos ratos en la capilla dando gracias, ofreciéndose y poniéndose en las manos de María, que la ha acompañado a la comunidad del Paraíso.



Ramona ROMERO CALIXTO

Hija de María Auxiliadora (1931-2020)

Nacimiento: Sagunto (Valencia), 13 de mayo de 1931

Primera Profesión: Madrid, 5 de agosto de 1960

Defunción: Madrid, 22 de junio de 2020

Ramona nació en Sagunto, pero su infancia y Juventus transcurre en Albacete. De su padre, que tenía un taller de mecánica con varios obreros, aprendió el trabajo responsable y su bondad; de la madre, dedicada al cuidado de la familia, una religiosidad profunda..

Desde muy joven formó parte de la Asociación Hijas de María, con las Hijas de la Caridad y trabajó mucho en Acción Católica como Vocal del sector de Caridad, atendiendo las necesidades de jóvenes y familias, buscándoles puestos de trabajo. Atraída por el Señor, decidió entrar como Carmelita Descalza; estuvo un año en el convento de Fuenterrabía (Guipúzcoa) y vio que su camino no era la vida de clausura. El director espiritual que la acompañaba siguió ayudándola a descubrir la voluntad de Dios. Unas amigas, familiares de las hermanas Quintanilla, salesianas de la Roda, le proporcionaron libros de Don Bosco y le hablaron de las FMA. Quedó encantada y tras una experiencia en la comunidad del Colegio de Villamil, vio que era lo que estaba buscando.

Después de su Profesión religiosa, Ramona, trabajó como responsable del taller de Corte y Confección en la casa de Espiritualidad-El Plantío (Madrid), asistente de internas en Palencia, proferosa de Pretecnología en Emilio Ferrari (Madrid). Posteriormente atendió la portería en diversas casas: Residencia de Daoiz, Emilio Ferrari (Madrid) y La Roda, siempre acogedora, hizo de esta tarea un lugar de encuentro con las jóvenes, especialmente en Daoiz, escuchando sus problemas y confidencias. Dejó escrito: *“La buena acogida, evangelizar desde aquí, creo que es mi apostolado. Represento a mi comunidad. Le pido a Jesús que me ayude a reflejar que Él está dentro de mí”*.

En 2011, dejaba con pena la casa de La Roda (Albacete), donde había permanecido ocho años y se traslada a la Casa Santa Teresa de Madrid. Era consciente de que su salud se iba debilitando cada vez más. Cada noche, su última oración iba dirigida a María Auxiliadora a la que se abandonaba plenamente: *“Yo me voy a dormir. Todo está en tus manos, María”*. Y de su mano ha entrado en la casa del Padre.

Aurora SÁNCHEZ PÉREZ

Hija de María Auxiliadora (1927-2021)

Nacimiento: Barruecopardo (Salamanca), 14 de abril de 1927.

Profesión Religiosa: San José del Valle (Cádiz), 6 de agosto de 1948

Defunción: Sevilla, 11 de febrero de 2021

Nace en una familia firme en la fe y en el amor, bendecida con ocho hijos, seis de los cuales consagrados a Dios: dos Salesianos, una misionera Jesuitina, un Sacerdote diocesano y dos Hijas de María Auxiliadora, Aurora y Josefina.



Conoció el Instituto FMA por los Salesianos que llegaban a su pueblo en verano, organizando el Oratorio diario para los chicos. Su maestra, hermana de don Manuel María SDB, la puso en contacto con él y, con solo 16 años, ya le confió su inquietud vocacional; mientras, siguió trabajando en la parroquia y leyendo literatura salesiana.

Cuando vio claro su camino, sus padres la acompañaron a Sevilla-San Vicente, casa de las Hijas de María Auxiliadora. Estudió Magisterio e inició el período de formación. Después de profesar desarrolló su misión como profesora de los pequeños y de Religión, asistente, directora de comunidad, catequista y delegada de ADMA, pasando por distintas casas: Sevilla-San Bernardo, Valverde, Calañas, Churriana, Arcos, Utrera, Sevilla-María Auxiliadora y Sevilla-Madre Mazzarello.

Además de la pastoral en la escuela, se entregó a actividades de tiempo libre y a catequesis parroquial; preparó siempre con esmero a los catequistas y a las familias para que acompañaran a sus hijos en el camino catecumenal.

Preguntada cuál era su deseo para el futuro, dijo que su deseo era identificarse con Cristo lo más posible en el día a día, aceptando su voluntad. La vida de sor Aurora fue la de una mujer convencida y fiel a su amor esponsal, que buscó al Señor en la oración y en la relación con los otros, desde una lectura carismática.

En comunidad, S. Aurora fue una presencia cercana, fiel a los momentos de encuentro, muy responsable, supo construir ambiente, centrada en lo esencial. Cuando debido a la salud precaria va a la casa de mayores y enfermas, expresó su agradecimiento con la sonrisa. Sintió cierto miedo ante la situación que iba creando la pandemia, pero se puso en las manos de Dios esperando que Él viniera. El COVID-19, unido a su estado de salud cada día más delicado, fue la causa de su fallecimiento y su entrada al reino de los cielos.

Ángeles URQUIZU GARAYAR

Hija de María Auxiliadora (1932-2021)

Nacimiento: Elduayen (Guipúzcoa), 1 de marzo de 1932

Profesión Religiosa: Madrid, 5 de agosto de 1966

Defunción: Madrid, 27 de febrero de 2021

Ángeles nació en Elduayen, hermoso caserío vasco, en una familia de diez hermanos, sencilla, trabajadora de hondas raíces euskaldunas. Ángeles siempre mantuvo que fue la Virgen quien la condujo al encuentro con las Hijas de María Auxiliadora, cuando realmente sus planes eran otros. Fue en el Colegio de la Cutxa, de la Cuesta Aldaconea (San Sebastián), regentado por las salesianas, cuando hace un cursillo de Hogar para mujeres jóvenes y conoce a las hermanas.



Tenía 30 años, había trabajado 14 años en una empresa y entonces “sentí que el Señor me llamaba y dejando todo y costándome un sacrificio, le seguí”.

Y le siguió siendo fiel, entregándose con cariño y generosidad en los diversos trabajos que se le encomendaron a lo largo de la vida en casas nuestras y de los salesianos. Con los salesianos estuvo en Urnieta (Guipúzcoa) y en Madrid-Colegio de Ferroviarios; recordaba con especial cariño los años pasados en la Casa de formación de Urnieta: fueron años de mucho trabajo por el gran número de aspirantes y clérigos que había, pero años felices viviendo la fraternidad con entrañas de madre.

Hizo mucho bien en nuestras casas de Madrid -Villaamil, Madrid-El Plantío, Alegría de Oria (Guipúzcoa), Residencia de jóvenes de Madrid-Daoíz y Madrid-San Blas, Casa inspectoral y, los últimos meses, en la Residencia Sta. Teresa.

Un periodo importante de la vida de Ángeles, hasta una edad muy avanzada, fue el tiempo transcurrido en las Residencias de jóvenes anteriormente citadas: fue una presencia educativa de gran valor, porque amó a estas jóvenes en dificultad y se sintieron queridas. Podemos decir que supo tejer su historia con hilos de entrega callada y generosidad sin límite.

Ángeles fue una mujer encantadora, de mirada serena y sonriente, buena, muy buena. Con sus expresiones cariñosas y salidas graciosas favoreció el ambiente en la comunidad. El ADN de su tierra vasca la conectaba con la armonía de la naturaleza y de la creación; esa misma armonía caracterizó la espiritualidad que marcó su forma de vivir.

Su vida ha ido apagándose lentamente, como el consumirse poco a poco de una llama viva, aceptando el sufrimiento con la fuerza de la fe en Cristo Salvador y la seguridad del auxilio de María.

Clementina VERA PLASENCIA

Hija de María Auxiliadora (1930-2020)

Nacimiento: Candelaria (Santa Cruz de Tenerife), 28 de enero de 1930

Profesión Religiosa: San José del Valle (Cádiz), 6 de agosto de 1950

Defunción: Sevilla, 10 de agosto de 2020



Clementina fue la penúltima de diez hijos. Tenía 11 años cuando falleció el padre y con su hermana pequeña ingresó en el internado Hogar- Escuela de Tenerife. Es así como conoció a las Hijas de María Auxiliadora y no se separaría más de ellas. Solía decir: *Allí aprendí a leer, a escribir, rezar, confección, labores y, sobre todo, a amar a Dios y a querer mucho a María Auxiliadora.*

En este ambiente y contacto con las hermanas nació el deseo de ser como ellas. A los 17 empezó el período de formación años en Sevilla seguido del noviciado en San José del Valle (Cádiz).

Primer destino después de profesar (1950), es Valverde del Camino (Huelva), como maestra de labores. De sus primorosas manos han salido verdaderas maravillas, especialmente de bordado canario, arte en que era experta y supo transmitirlo a las jóvenes. En 1959 vuelve a las islas y permanece durante 25 años en Las Palmas-Nuestra Sra. Del Pilar, siempre como maestra de labores. De nuevo en la península, está en las casas de Sevilla-Casa Inspeccional- noviciado, Sanlúcar la Mayor, Sevilla-Nervión, Sevilla-Madre Mazzarello. En todas las comunidades ha sido una presencia significativa, especialmente cuando estuvo en contacto con las novicias.

Clementina disfrutaba con la vida comunitaria, aún con muchas limitaciones de salud desde los 50 años. Era una persona cariñosa, afable, de una piedad sólida y gran amor a María Auxiliadora. Todo lo ofrecía al Señor por los jóvenes, el Instituto y sobre todo por la paz del mundo.

El Señor fue su único y gran amor; aprendió a contemplarle en la naturaleza, en toda la belleza de las criaturas. En el 2013 llegó a la casa de enfermas; viendo cercano el encuentro definitivo con el Señor, lo anhelaba, abandonándose en las manos del Padre y de la Virgen, repitiendo: *"Soy tu hija, llévame al Cielo"*.



Francisca VILLA ÁLVAREZ

Hija de María Auxiliadora (1926-2021)

Nacimiento: Utrera (Sevilla), 4 de noviembre de 1926

Profesión Religiosa: Sevilla, 6 de agosto de 1949

Defunción: San Vicente Sevilla, 4 de enero de 2021

Francisca nació en una familia muy relacionada con los Salesianos de Utrera. Con ellos se preparó para hacer la Primera Comunión. Su confesor, director del Colegio de los Salesianos, le regalaba el Boletín Salesiano y se sentía encantada viendo a las Hijas de María Auxiliadora entre las niñas y jóvenes; así conoció la vida salesiana y se sintió atraída por ella. Hizo algunas visitas a las hermanas de la Casa Inspectorial de Sevilla, que le ayudaron a dar el paso a la vida consagrada.

Francisca fue una hermana de corazón pastoral grande y entregado, tuvo el arte de saber escuchar y acompañar a los jóvenes, recordaba con alegría la participación en el primer Campobosco nacional en los lugares salesianos.

Pasó haciendo el bien en las Casas de Jerez-M^a Auxiliadora, Sanlúcar la Mayor (Sevilla), Marbella (Málaga), Campano (Cadiz), Sevilla-Nervión, Jerez- San. Juan Bosco, Almería, Rota (Cadiz), Las Palmas-S.Juan Bosco, Sevilla-S. Bernardo, Utrera, Cádiz y Sevilla-María Auxiliadora, S. Vicente (Sevilla). En ellas realizó diversos servicios pastorales con los niños y jóvenes: catequesis de Primera Comunión y Confirmación, clases de Religión, asistente de internas, etc. y servicios administrativos: secretaria colegio, ecónoma y recepcionista.

Trabajó con las chicas jóvenes en los talleres de Corte y Confección, empeñada en prepararlas para que pudieran abrirse camino como modistas y que tuvieran una buena formación humana y espiritual. Pudo disfrutar de ver cómo alguna de ellas escuchó y respondió a la llamada de Dios a la vida religiosa.

Reconoció como experiencias más significativas en su vida, el Oratorio en varias obras de la inspectoría y la implicación de los seculares, jóvenes y adultos en la organización y animación de colonias y campamentos de verano.

Destacó en ella la espiritualidad mariana, transmitiendo el amor a M^a Auxiliadora y al Instituto y trabajando para propagar su devoción y confiar en Ella.

Desde el cielo que disfruta, puede ya contemplar lo que en vida sembró en el campo de la juventud e intercederá para que Dios siga dándole incremento y vocaciones que lo cuiden.

Rosa YBERN TORRES*Hija de María Auxiliadora (1932-2020)*

Nacimiento: Barcelona, 3 de junio de 1932.

Profesión Religiosa: Sarriá (Barcelona), 5 de agosto de 1956.

Defunción: Zaragoza, 27 de diciembre de 2020



Rosa nació en una familia rica en valores humanos y cristianos. A los 12 años, ella y su hermano Josep de 9, quedaron huérfanos de madre. Unido a su infancia, tuvo siempre un claro recuerdo de la Guerra Civil, aunque apenas tuviera 4 años.

Frecuentó el colegio y oratorio de las Salesianas de Sepúlveda, fue feliz con las actividades que se le iban proponiendo, recordando con especial agrado el teatro. A los 16 años comenzó a trabajar en la Librería religiosa del Obispado.

Después de la profesión pasó haciendo el bien en las casas de Sabadell (Barcelona), Tortosa (Tarragona), Alicante, El Plantío (Madrid), Terrassa (Barcelona), Barcelona-M^a. Auxiliadora, Alella, Sepúlveda y Tres Torres (Barcelona), Huesca, Zaragoza- Ntra. Sra. del Pilar, y desde el 2015 en Zaragoza- Casablanca,, cuando ya no se encontraba bien de salud.

Fue directora en Barcelona-M^a Auxiliadora, asistente de novicias en El Plantío (Madrid) y de Aspirantes en Alicante.

Todas las que la han conocido afirman que era una persona sencilla, dispuesta siempre a cualquier servicio comunitario que se le encomendara; hermanada con la naturaleza, acogió con inmensa alegría la Carta Encíclica *Laudato si*, del Papa Francisco.

Siempre se mostró abierta e interesada por la cultura: amante de la lectura, la pintura, visitaba la página web de la inspectoría e incluso daba ideas para contenidos que podían interesar, seguía con interés la actualidad de la iglesia y otras instituciones.

Valiente, fuerte y serena ante las dificultades, unió sus sufrimientos a los de Jesús en la Cruz, en quien encontró la fuerza. Cuatro años antes de morir, consciente del deterioro de su salud, dejó preparada la Eucaristía de su funeral y su propio perfil. Decía: "creo que ahora, lo que me falta es hacerme santa, porque Dios da todos los medios en la Eucaristía y el Sacramento del perdón"

Diez minutos antes de su partida hacia el Padre recibió la bendición de M^a Auxiliadora, rezamos con ella y le cantamos el Virolai (Rosa d'abril morena de la serra); así, con la Moreneta, se despidió para siempre. La estela de su vida sigue entre nosotros.

PINCELADAS MARIANAS

MARÍA AUXILIADORA EN EL PINO DE TORMES

Isidro Calvo SDB y Josefa Calvo FMA



Parroquia sencilla de estilo Románico...

Se integra dentro de la comarca del Campo de Salamanca La parroquia de El Pino de Tormes, tiene como titular – patrono a San Lorenzo Mártir.

En este pueblo salmantino, el año 1925, contrajeron matrimonio: *Alonso Calvo Gallero*, de la Vega de Tirados, e *Isabel Sanchez Vicente*, de El Pino de Tormes.

El matrimonio fue bendecido por Dios con el regalo de seis hijos: *Francisca Josefa* (Hija de María Auxiliadora), *José*, *Luisa* (que toma el nombre de “Anunciación” el día de la profesión como Hija de María Auxiliadora), *Trinidad* e *Isidro* (Salesiano sacerdote).

te). Quisieron que todos tuvieran una buena formación humana, cristiana e intelectual y se empeñaron en ello facilitándoles los estudios en la capital.

La madre, Isabel, era una gran devota de María Auxiliadora, a quien conoció en Salamanca, donde solía ir semanalmente para colocar en el mercado los productos del campo que el marido cultivaba en sus tierras. A su paso por el centro histórico de la ciudad, frecuentaba la iglesia de San Benito en la calle de La Compañía. Allí se encontró con la hermosa talla de María Auxiliadora, traída por los Salesianos en los primeros años de su obra educativa en la ciudad del Tormes en 1903⁽⁵⁵⁾. A Ella se confiaba y encomendaba a toda la familia, especialmente a sus hijos. Cuando busca colegio para que puedan continuar sus estudios después de la escuela del pueblo, elige la Academia Labor, de las Hijas de María Auxiliadora para Josefa y Luisa (Anuncia) y, posteriormente, el Colegio M^a Auxiliadora de los Salesianos para el pequeño, Isidro.



55. J. A. Arregui Valero. <http://mariaauxilia.blogspot.com/2007/11/comentario-de-un-antiguo-alumno-de-san.html>

El año **1954**, centenario de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción⁽⁵⁶⁾, el matrimonio sorprende al pueblo de EL PINO DE TORMES con el regalo de una imagen de MARÍA AUXILIADORA para que viva en el pueblo y con sus gentes en la sencilla iglesia parroquial. Fue acogida y festejada con gran alegría popular mariana. "El salesiano Don Emilio Alonso Burgos, entonces director del Colegio María Auxiliadora de Salamanca, buen amigo de nuestra madre y de la familia, tuvo la delicadeza de bendecir la imagen de María Auxiliadora y su entronización en la parroquia de El Pino de Tormes" - cuenta Isidro. Siempre ha sido muy querida e invocada por niños, jóvenes, familias y moradores del pueblo



Foto da la Virgen que se conserva en la parroquia con algunos de los hermanos en la segunda venida de la hermana misionera Aquí fuimos bautizados los seis hijos



Foto de Sor Anuncia con su gente en la misión de Cochueira

Motivo de este gesto, tan devoto como generoso, del matrimonio y de la familia Calvo, no fue otro que una gozosa ACCIÓN DE GRACIAS a Dios por la profesión religiosa de sus hijas, Josefa (1951) y Anunciación (1953), ambas salesianas Hijas de M^a Auxiliadora.

Pero el impacto más fuerte se produce en **1954**, cuando Anuncia les comunica que las Superiores han aceptado su petición de ir a las misiones y que partirá como misionera a Rio Negro, uno de los lugares más recónditos de la Amazonía Brasileira.

La ACCIÓN DE GRACIAS a Dios de los padres, especialmente de la madre, Isabel, es entonces desbordante y se explica que, justamente en el centenario del dogma de la Inmaculada, quieran materializar, visibilizar en una imagen, la intercesión materna de María en todo lo que han deseado y trabajado para la formación cristiana de sus hijos y que ahora Anuncia, a sus 20 años, con el título de maestra y como salesiana recién estrenada, podrá llevar el evangelio a gentes tan lejanas, "hasta los confines de la tierra". Ciertamente, que para su madre, Isabel, la imagen de María, no podía ser otra que María Auxiliadora de los cristianos.

Anunciación lleva 67 años de vida misionera salesiana, vividos en plena selva brasileira incomunicada con el mundo, recorriendo como misionera itinerante poblados, familias y presencias salesianas, viajes casi siempre llenos de peligros, caminado de poblado en poblado, a caballo, en barco de remos o sencillas motoras. La ruta a seguir, siempre el curso inconfundible del *Rio Negro*, visitando y conviviendo con los pueblos - tribus indígenas Guaranís, misiones salesianas de Cochueira, San Gabriel, etc.

56. CARTA APOSTÓLICA del papa Pío IX, Ineffabilis Deus, 8 diciembre 1854

Regresó por primera vez a España pasados 18 años de su marcha: la alegría del reencuentro con la familia en la que se habían producido tantos eventos: bodas nacimientos, y también la dolorosa ausencia de la madre fallecida en 1967. Por primera vez pudo contemplar y orar en la iglesia del pueblo ante la imagen de la Madre Auxiliadora, de su querida madre Isabel.



Carnavales en la Misión de San Gabriel 2019

Su última visita a España fue en 2012, que duró dos meses. Al despedirse de los hermanos y familiares en el aeropuerto de Barajas, sus últimas palabras fueron: que seáis muy felices en nuestra querida España, que Dios os siga bendiciendo, hasta que nos volvamos a ver y encontrar en el cielo, juntos con nuestros buenos padres. Yo vuelvo a mi Brasil, con mi gente, con los que he compartido vida y misión.

Allí sigue Anuncia, feliz a sus 88 años, "hasta que nos veamos en el cielo" - como acaba diciendo siempre cuando nos comunicamos.

Aquí sigue, en EL PINO DE TORMES, nuestra querida imagen de la Madre y Virgen Auxiliadora, que tiene su humilde sede en la parroquia y acompaña, bendice y hace fecundo y feliz el trabajo misionero con el "Carisma Salesiano de San Juan Bosco y Madre Mazzarello"

LA PRIMERA IMAGEN DE MARÍA AUXILIADORA QUE VIO SOR EUSEBIA PALOMINO

J. Graciliano González

En la vida de sor Eusebia Palomino⁽⁵⁷⁾ se lee que estando en Salamanca vio pasar la procesión de María Auxiliadora y, en el momento en que la imagen se encontraba frente a ella, sintió que la Virgen le decía: “Serás mi hija”. Pocos días después visitó el oratorio de las Hijas de María Auxiliadora y al ver la imagen de María Auxiliadora que había en su capilla, se arrodilló ante ella y sintió que le decía “Es aquí donde te quiero”.

Pues bien sobre la imagen que vio en la procesión, el director del colegio salesiano de Salamanca, don Juan Tagliabue, nos cuenta en sus memorias textualmente lo siguiente.

“El año de 1902, los Salesianos con sus niños empezaron el día 24 de abril en Salamanca, como es costumbre en todos los colegios, el hermoso mes de María Auxiliadora. Muchas dificultades se presentan. Hay que vencerlas, María Auxiliadora lo quiere y todo se arregla.

En casa no hay más que un cuadro de la Virgen; estatuas, ni pequeñas ni grandes. Pero todos animados en propagar esta devoción, colocan el cuadro en el camarín del altar mayor, adornándose como se puede, y anunciamos que el día 30 comienza el fervoroso mes de María Auxiliadora. Apenas se conocía tan bella advocación en Salamanca, por lo que muy pocos acudieron al piadoso ejercicio que todos los días se rezaba a las siete y media de la tarde. En vez de desanimarnos, aumentaba más nuestra confianza en María Auxiliadora, la Virgen de Don Bosco.

Se adquirieron estampas y medallas de la Virgen, repartiéronse entre los niños de las escuelas y del Oratorio Festivo con cuyo medio empezó a abrirse paso la devoción entre los padres de aquellos.

La extinguida parroquia de San Benito fue cedida por el señor Obispo P. Cámara a los Salesianos y a sus niños. Arreglóse la capilla de San Antonio. El Sr. D. Domingo Espeleta, de Barcelona, nos regaló una estatua de sesenta centímetros, bien decorada, se empotró un pedestal, adornándose lo mejor posible el altar, y el día 30 se celebró por primera vez la fiesta de María Auxiliadora en Salamanca.

Desde muy temprano abrióse la iglesia. Fue un continuo ir y venir de gente para postrarse a los pies de la Virgen de Don Bosco. Los predicadores, tanto por la mañana como por la tarde, estuvieron acertadísimos en presentar la devoción de María Auxiliadora como la salvación de los niños y de toda Salamanca.

Arreglóse definitivamente el altar lateral, adornado con flores y telas, colocamos el sagrario y en el mismo altar se reservó el Santísimo Sacramento, celebrándose misas todos los días.

La estatua de María Auxiliadora era muy pequeña; se hacía necesario pensar en otra mayor, pero ¿cómo comprar una imagen, si tiene tanto valor? María Auxiliadora se encargó de ello.

57. GRASSIANO, M. Doménica (1978): “Un carisma en la escuela de Don Bosco”, pp. 60,61. EGS Barcelona

Un día, mientras el señor Director de la Casa estaba pensando a quién podría dirigirse para que donara la estatua, tomo el cuaderno con los nombres de los cooperadores salesianos y, pasando la vista sobre ellos, ninguno le parece que aceptaría, salvo uno que, cuanto más le miraba, más le parecía que podía ser él. Cansado de mirar, tomó el sombrero para salir. En este momento llaman a la puerta del cuarto y entra un señor.

- ¿Quién es usted?, le pregunta.
- Don Juan Redero, contesta.
- ¿Cómo ha venido usted aquí?
- Vengo a pedirle a V. tenga la bondad de darme un calendario.
- Pues, precisamente, en estos momentos estaba pensando en V.
- ¿De qué se trata?
- De que usted debe proporcionarme una estatua de María Auxiliadora.
- ¿Cuánto cuesta?, pregunta.

Consulta el catálogo y le indica su precio: 750 ptas.

- Pues encárguela usted, le respondió. Adiós, hasta otro día, y salió.

Encargada la estatua a Sarriá en los primearos días de enero de 1903, llegó a Salamanca el primero de abril. Lo acabado de la talla y lo bien decorada nos parecía a todos la más hermosa y bella de las demás imágenes.

Colocada la estatua en el camarín del altar mayor y adornada con numerosas luces y flores, parecía aquello una visión. Todos los devotos estaban ansiosos de ver a su Madre y Patrona.

Era el 15 de mayo, fiesta señalada para la bendición de la milagrosa imagen. ¿Quién debía bendecirla, sino un devoto suyo, el señor obispo, P. Cámara?

Tras un repique de campanas, anuncia a la siete y media de dicho día que el prelado bendeciría la preciosa imagen. Dos horas antes, no era posible entrar en el histórico templo. Los padrinos fueron Don Juan Redero y su señora. Terminado el acto de la bendición, Su Ilustrísima dirigió la palabra a los fieles, quienes tenían gran interés de oír hablar de María Auxiliadora. A continuación comenzó la novena. Todos los nueve días fueron un ir y venir de gente a visitar a nuestra excelsa Madre.

Llegada la fecha de la fiesta, querían numerosos devotos de la Virgen que se llevara la imagen en procesión por las calles de la ciudad, pero no fue posible a causa de la falta de andas y demás cosas.

Durante este día, presentaba la iglesia de San Benito el aspecto de un verdadero Santuario de la Virgen. Entretanto la devoción iba en aumento. Las gracias eran continuadas...”.

SEMBLANZAS DE FAMILIA

FELISA ESTEBAN, LA DIFÍCIL VIDA DE UNA BENEFACTORA

Oscar Rivadeneyra



Discreta mantilla negra sobre el pelo muy corto, un misal bajo las manos bien cubiertas por la seda oscura de los guantes. La figura de una mujer enlutada cruza el espacio diáfano de la plaza Mayor que media entre su casa, al final mismo de los soportales, al pie de la pendiente que conduce al palacio ducal, y la iglesia del Salvador. En la misa diaria, difícil en los primeros años de la década de los treinta, reza por el alma de su padre, su marido y su hijo, los tres fallecidos en circunstancias inesperadas. República y guerra mediatizan el día a día y las costumbres más cotidianas de hombres y mujeres. No hay acto benéfico ni lista de donaciones en la que no figure su nombre que a esas alturas de siglo es conocido por todos en Béjar. Ningún vecino ignora quién es la señora eternamente enlutada: «es doña Felisa», responden. Todos saben también que con sus rentas se sufragó la fundación del colegio salesiano de Béjar, como lo sabíamos todos los que, muchos años después, estudiando en aquel colegio, cruzábamos día tras día el umbral de su puerta bajo la placa y el busto

que ahora ilustra nuestro artículo. Profunda religiosidad y entrega a aquel proyecto docente y caritativo definieron su vida, altruismo de quien, precisamente, recibió de ella los más duros golpes. Repasemos la cruda biografía de la benefactora doña Felisa Esteban Rodríguez.

Nuestra protagonista nació en Béjar en el año 1847, siendo hija de Damiana Rodríguez Vidal (hermana del renombrado senador don Nicolás Rodríguez Vidal y de otros 12 hermanos) y de José Esteban Skarret. Él era natural de Brihuega (Guadalajara) donde había sido maestro tintorero, y desde donde, todavía joven, se desplazó a Béjar para instalar su propio tinte. Este se fundó en el edificio hoy ocupado por la empresa Tefasa de Manuel Bruno, junto al río Riofrío⁽⁵⁸⁾. En pocos años Pepe Esteban se convirtió en uno de los fabricantes más importantes de la ciudad en un momento de gran impulso industrial pero también salpicado por

58. SÁNCHEZ MARTÍN, Javier R.: «Industria textil y fábricas en Béjar (III)» en *Béjar en Madrid*, Especial 2007, p.40.

virulentos conflictos laborales. En ese clima al mismo tiempo de opulencia y de violencia se produce su dramática muerte, hecho que marca el devenir y la convivencia social de Béjar durante aquellos años, y de manera especial la vida de su hija Felisa. La ciudad estaba desde 1868 acostumbrada a la revuelta continua que, si en principio seguía los impulsos políticos marcados por la vida nacional, fue poco a poco focalizándose en las circunstancias locales y en los enfrentamientos de clase que, de modo puntual, habrían de desencadenar hechos especialmente dramáticos. Uno de los más recordados fue la muerte de José Esteban, que tuvo lugar el 10 de noviembre de 1871. Trascibamos lo que la prensa local, y aun nacional, publicó en las jornadas posteriores:

«El viernes 10 de noviembre, a las 8 de la noche, don José Esteban, persona de las más acomodadas de la población [de Béjar], muy estimada por sus excelentes cualidades y hermano político del senador por la provincia de Salamanca don Nicolás Rodríguez [Vidal], fue cobarde y alevosamente asesinado» (59). Según parece «había recibido anónimos exigiéndole dinero, y en el último se le amenazaba con la terrible venganza que, en efecto, se consumió desgraciadamente». Muy pocos días después sería el propio don Nicolás, tío de doña Felisa, quien sería amenazado de igual manera: en un escrito se le exigía que a las siete de la noche del 18 de noviembre y en sitio designado depositara uno de sus criados la cantidad de 2000 duros, y que de lo contrario sufriría la misma suerte que su cuñado don José Esteban. En esta ocasión el hecho fue denunciando y pudo detenerse a los chantajistas (60). Parece claro que la acaudalada y amplia familia a la que pertenecía nuestra protagonista estaba en el centro de la diana por parte de un sector especialmente radicalizado en Béjar. La violenta muerte de su padre iba a marcarle de modo profundo, tan solo contaba con 24 años cuando tuvo lugar el hecho, pero la religiosidad en que se crió siguió indemne pese a la adversidad y al dolor. Tres años después, en 1874, doña Felisa quedaba huérfana de ambos padres al fallecer su madre Damiana y, como compensación a tanta noticia luctuosa, el 5 de mayo contrae matrimonio con Segundo Cid Rodríguez, perteneciente a una conocida familia industrial de origen hervasense. Pero la desgracia se negaba a abandonar la vida de la benefactora pues apenas cumplidos los diez años de matrimonio su esposo iba a fallecer mientras que el hijo de ambos, con corta edad, correría la misma suerte. Doña Felisa y su marido habían regido la empresa textil que fundara su padre, el viejo «tinte de Pepe Esteban», pero al no tener descendientes pasó a otras manos y otros usos. A partir de ese momento doña Felisa comenzaría de modo decidido su labor como benefactora por la que sería conocida por los bejaranos en los años posteriores.

Felisa Esteban heredó la vivienda que había sido propiedad de su padre, localizada en la plaza Mayor, y que sería su residencia habitual hasta su fallecimiento en 1937. Concretamente se trataba de la última de las casas sobre los soportales del lado norte, haciendo esquina con la plaza de los Aires y junto a la rampa por donde se asciende al palacio ducal. Desgraciadamente es el único de los edificios de ese conjunto que no se ha mantenido siendo sustituido por una réplica bastante fiel. El padre de doña Felisa había adquirido con este inmueble uno de los edificios históricos de promoción ducal construido en la primera mitad del siglo XVIII a expensas de Juan Manuel II. En él estuvo situado el colegio de huérfanas auspiciado por la propia casa ducal que recibía el rimbombante nombre de «Colegio de huérfanas niñas de los piadosos ojos de Su Excelencia». El edificio fue saqueado por los franceses el 30 de julio de 1809 que quebrantaron las puertas principales que dan a la plaza, destrozaron los muebles, hicieron pedazos buena parte del archivo ducal y descerrajaron las llaves del arca de la tesorería⁽⁶¹⁾. La familia Esteban lo adquirió a mediados del siglo XIX de Pedro Sánchez Ocaña (heredero de uno de los apoderados del duque de Osuna que

59. *Diario de Córdoba*, de comercio, industria, administración, noticias y avisos, n° 6379, 17 de noviembre de 1871, p.2.

60. *Ibidem*, 19 de noviembre, n° 5106, p. 3.

61. Archivo Histórico de la Nobleza Osuna, C. 274, D. 7-9: Informe sobre los daños causados en Béjar por las tropas francesas en los años 1809 a 1813.

diera cuenta de aquel saqueo) y tras la muerte violenta de don José Esteban la vivienda es heredada por doña Felisa y su marido⁽⁶²⁾.

En el año 1896 doña Felisa funda con una importante aportación económica el colegio Salesiano de Béjar⁽⁶³⁾. Inicialmente en él se impartía la enseñanza primaria y los primeros cursos de la segunda enseñanza compitiendo en alumnos con el colegio municipal de secundaria que daba sus clases en las instalaciones del antiguo convento de San Francisco. La fama y el prestigio, además de sus buenos precios, condujeron a la desaparición del colegio público en beneficio del creado por doña Felisa. En sus aulas se admitían niños externos, internos y mediopensionistas⁽⁶⁴⁾ y se ofertaban plazas gratis «para huérfanos de padre y madre, mayores de diez años y menores de doce, de cristiana conducta y que no padezcan enfermedad contagiosa»⁽⁶⁵⁾, dirigiéndose las solicitudes a la propia doña Felisa. Desde su fundación el inmueble de los Salesianos estuvo ubicado en el histórico edificio de la calle Padre Roca donde continuó hasta el final de su existencia. Pero contrariamente a lo que se tiende a pensar este inmueble no fue donado a la congregación por doña Felisa sino vendido. Durante los cuatro primeros años los religiosos usaron el edificio como sede de su colegio pero en 1900 deciden adquirirlo. Felisa Esteban era propietaria única de él desde que lo compró en 1895 a una sociedad formada por los hermanos Severiano, Anselmo y José Galindo Pamo, Rufino Raulet Muñoz, las hermanas Felisa, Susana y Ángela Alonso, y los hermanos Miguel y Manuela Martín Mateos Alonso⁽⁶⁶⁾. En escritura otorgada ante el notario Felipe Gómez Moñibas el 25 de septiembre de 1900 Felisa Esteban vendía toda la propiedad a Felipe María Rinaldy y Brerry, superior general de la congregación en España; Ernesto Oberty y Porta, primer director del colegio salesiano de Madrid, ambos italianos de Turín; José Calasanz y Marqués, natural de Huesca, asesinado por las milicias valencianas en 1936 y hoy beato; Emilio Nogués y Cabrer, de Tarragona; y Antonio María Longo y Sancerrotto⁽⁶⁷⁾. Éstos fueron los nombres de los primeros propietarios salesianos del inmueble aunque no estuvieron presentes en la firma de la escritura sino que lo hizo en su nombre el padre don Vicente Schiralli Monguione, natural de Bari y residente en aquel momento en Béjar como apoderado del resto de salesianos. Schiralli había sido director del colegio al inaugurarse y en aquel año de 1900 lo era del colegio salesiano de Salamanca. El edificio que recibían quedaba descrito de esta manera: «casa con accesorios de jardín, tendedero de paños y terreno con tendal para lanas, una casilla para prensa y paja de agua con sus pilones. Situada en la calle de la Carrera, hoy de Rodríguez Vidal, señalada con el número nueve, con 2420 m² de superficie»⁽⁶⁸⁾. El precio por el que lo adquirieron de doña Felisa fue 20 000 pesetas. León Ovejero y Marcelino Cagigal⁽⁶⁹⁾ fueron los testigos de la transacción.

Felisa Esteban cuidó de su fundación desde el principio y hasta su muerte. Fue anfitriona de don Miguel Rúa, mano derecha de don Bosco, en las diversas ocasiones en que visitó Béjar⁽⁷⁰⁾. Al fallecer, el 1 de junio de 1937, mientras España se debatía en una cruenta guerra civil, no teniendo herederos directos la venerable dama legó todos sus bienes a la fundación salesiana.

62. El histórico edificio comenzó a amenazar ruina siendo derribado en 1962 mientras se realizaban las obras de adaptación del palacio ducal para instituto de Enseñanza Media.

63. La congregación salesiana (o Pía Sociedad de San Francisco de Sales) fue fundada en Italia en 1859 por el sacerdote turinés don Bosco.

64. SUÁREZ, L. *Una aproximación a la historia del bachillerato en Béjar. XXV Aniversario del I.B. «Ramón Olleros Gregorio» (1963-1988)*, Béjar, 1988, p. 13.

65. Periódico *La Victoria*, nº 3734, 13/12/1897.

66. Salvo Rufino Raulet y los hermanos Galindo, que eran propietarios por compra, el resto lo habían heredado de su abuelo Francisco Alonso, que erigió el edificio mediado el siglo XIX para su fábrica de paños.

67. Archivo Histórico Provincial de Salamanca, P.N. 9942, nº 190: Venta de edificio por parte de Felisa Esteban.

68. *Ibidem*, ff. 753 y 754.

69. Cagigal sería nombrado poco tiempo después el primer director de la escuela industrial de Béjar.

70. Visitaba también en Béjar la casa de Luisa Rodríguez Yagüe, prima hermana de doña Felisa, junto al inicio de la bajada de la calle Padre Roca. Sus descendientes han conservado el sillón donde descansaba don Rúa.

DON VICENTE GISBERT JULIÁ (1883-1953)

Alfonso Doménech

Don Vicente Gisbert Julia, fue un gran Cooperador Salesiano, al cual se le debe en gran parte que la Obra Salesiana esté establecida en Alcoy desde 1927.

Modelo de cristiano, quien calladamente realizó una meritísima labor, digna de ser divulgada, aunque en vida suya se podía caer en su enojo, pues su excesiva modestia le hacía enemigo de todo lo que signifique publicidad a sus beneméritos actos. Pero los que le conocían siempre tenían elogios que siempre acababan en la persona del generoso donante.

Gestionan la venida de los salesianos a Alcoy, principalmente el industrial papelero D. Vicente Gisbert Juliá y el sacerdote D. José Jordá Cantó, consiliario y alma del Patronato de la Juventud Obrera.



He escogido cuatro artículos de Hemeroteca histórica que pueden reconstruir la biografía de este caballero cristiano, gran benefactor de la Obra Salesiana.

- Don Bosco en España 1928
- Boletín Salesiano. 1936. Y 1953.
- Revista Anual Fiestas de San Jorge. Alcoy 2017
- Y las reseñas necrológicas de las FMA Sor Amparo + 1997 y Sor Rafaela Amparo Gisbert Casanova + 2006.

Esta historia empezó así: *“Dos jóvenes alcoyanos, Francisco Moltó y Joaquín Martí, programaron un 24 de mayo de 1884 reunir a los chicos de Alcoy para darles clases de religión y dirigir sus juegos, excursiones y deportes; jinventaban el Oratorio de Don Bosco en su ciudad! Años más tarde, otro sacerdote alcoyano, Mossén Josep Jordá, llamado cariñosamente “Mossén Chusep”, tomaba las riendas de este Patronato, logrando un pujante desarrollo del mismo. Cuando faltara Mossén Chusep, ¿quién continuaría esta obra? Y se pensó en los Salesianos de Don Bosco. Unos mismos destinatarios, los niños y jóvenes obreros pobres, y un mismo sistema basado en el amor y la alegría. Los Salesianos llegaron a Alcoy en 1927.”* (María Auxiliadora en España. CCS. Madrid 1984).

Pero, sin duda alguna, corroborado por cuantos le conocieron y por cuantos han conocido la historia de esta obra salesiana, D. Vicente Gisbert Julia, el señor Barchellet, fue el gran mecenas económico.

Gracias a su ayuda generosa y desinteresada pudo llevarse a cabo la construcción del edificio central. Además, sus aportaciones económicas, juntamente con las de otros grandes amigos de la Obra Salesiana, hicieron posible la construcción de la iglesia de María Auxiliadora, y del edificio residencial de la Comunidad Salesiana. En consecuencia, por justicia y agradecimiento a él, el colegio lleva el nombre de San Vicente y los restos mortales de

ambos descansan al pie del altar de San Juan Bosco, del Santuario de María Auxiliadora. Pero D. Vicente y Dña. Amparo no sólo ayudaron económicamente a la construcción de los edificios nombrados, sino que sus manos izquierdas nunca supieron lo que abundantemente hicieron sus generosas manos derechas en beneficio de los necesitados. Ni siquiera sus propios hijos sabían de las obras benéficas de sus padres.

Y tal vez, o sin tal vez, la mejor donación que ellos hicieron a la Congregación Salesiana fue la entrega de sus dos hijas, Amparo y Rafaela, al instituto de las Hijas de María Auxiliadora, las salesianas de D. Bosco. Más tarde, tendría la gran satisfacción de ver ordenado sacerdote salesiano a su nieto mayor Vicente Gisbert Vicens. D. Vicente y Dña. Amparo, grandes y santos mecenas, bienhechores, cooperadores de la Obra Salesiana en Alcoy, en Cataluña y en la India. (Ciudad de Alcoy. 16.11.2002. Los salesianos en Alcoy 75 años).

Don Vicente Gisbert Juliá, fue un importante industrial fabricante de papel, que a su vez fue Vicepresidente de una Asociación industrial titulada "Papeleras reunidas S.A." fundada en Alcoy el año 1934.

La biografía de Don José Jordá Cantó, "Mosen Chusep", impulsor del Patronato de la Juventud Obrera, la dejamos para otra ocasión, aunque está muy relacionado con Don Vicente Gisbert Julia.

Al indagar sobre la figura de este gran cooperador, nos admiramos de que siendo un importante industrial papelerero, que figuraba en el puesto nº 7 de contribuyentes de la zona, sin embargo su figura, era siempre modesta y discreta. Cuando en la fábrica de papel, tenía que dirigirse a los trabajadores, para alguna indicación a modo de buenos días, se subía sobre una barchilla, aumentando su estatura, por lo cual familiarmente le apodaron con "barchelet". (Barxilla, caja de madera y medida de volumen que servía para pesar el trigo).

Quando en 1927 se inauguró el colegio salesiano, en el acto académico de una velada, "todos los intervinientes tuvieron palabras de agradecimiento hacia la persona de D. Vicente Gisbert Juliá, quien no solo había sufragado los gastos del edificio y del teatro, sino que había sido el artífice de la llegada de los Salesianos a Alcoy para hacerse cargo del legado del Patronato de la Juventud Obrera, que desde hacía casi 40 años era la labor de "Mossén Josep". Sin embargo, Gisbert Juliá, persona de gran humildad a pesar de su riqueza, no quiso estar presente en los actos de inauguración, pues no quería que se le reconociera como el que había pagado todo el gasto, ni quiso tampoco que en parte alguna figurara una placa conmemorativa con su nombre." (Rev. de Fiestas Alcoy 2017).

Don Vicente escribió una carta para el Boletín Salesiano 13.10.1935

Dios me hizo la gracia de conocer la Congregación Salesiana y los fines caritativos que persigue y son su objeto, y me constituí entusiasta Cooperador de tan magna obra. Mis simpatías fueron desde entonces para sus obras, a las que procuré favorecer en todo lo que pude. La protección divina descendió visiblemente sobre mi familia y mis empresas, pudiendo repetir también yo que Dios nos bendecía en la medida con que mi familia cooperaba a la obra salesiana, especialmente en su misión de trabajar en favor de la niñez pobre y abandonada.

En las circunstancias adversas he implorado el favor de la protección de nuestra Virgen Auxiliadora y de nuestro Padre San Juan Bosco, y puedo afirmar he experimentado siempre la protección de tan valiosos intercesores.

Así lo hago constar en el Boletín Salesiano, ante todo para manifestar mi profunda gratitud, y luego a fin de que sirva de estímulo para que muchos se animen a inscribirse entre los Cooperadores Salesianos, favoreciendo las obras de la Congregación fundada por San Juan Bosco, y acudan a su intercesión y a la de María Auxiliadora. **Vicente Gisbert Juliá.**

Dos de sus hijas se hicieron salesianas.

Amparo (1915-1977), + 62 años. Fue la 3ª hija de seis hermanos. Recordaba que sus padres fueron grandes colaboradores y generosos bienhechores de la obra salesiana. Cuando Amparito se hizo mayor, así la llamaban en casa, por aquel entonces, el sacerdote diocesano Mosén Chusep, fundador del "Patronato de la Juventud Obrera" de Alcoy, -obra social muy apreciada- presintiendo que su obra podría acabar con él, a causa de su edad, soñaba con darle un futuro acorde con sus sentimientos de velar por la juventud de su querida ciudad. Este sueño pudo cumplirse por el amor y entusiasmo de don Vicente Gisbert, padre de Amparito y miembro de la Junta del "Patronato de la Juventud Obrera. Y ahí le tenemos interesándose por los Salesianos, -conocidos ya en la ciudad, de Alicante- hablando con el Inspector salesiano, visitar las Escuelas Profesionales de Sarriá y obtener el sí de los superiores para asentar la obra salesiana en Alcoy, que tuvo un humilde inicio en 1927.

En 1936 estalla la Guerra Civil española. La familia Gisbert tiene que ponerse a salvo. María, la hija mayor, casada y con una niña recién nacida huye con la familia de su esposo a Tetuán (Marruecos). Amparito accede a acompañar a su hermana para ayudarle en el cuidado de la pequeña. Tras la guerra decide hacerse salesiana con agradable sorpresa de sus padres.

Su misma hija Amparo, señaló la muy decisiva incorporación de su padre, como socio activo en el "Patronato de la Juventud Obrera". Este lleva ya en su mente y en su corazón la idea y el amor de lo salesiano que le ha infundido su condiscípulo en Valencia con los Jesuitas y en la Universidad. Es Don Enrique Vallbona, gran cooperador salesiano con toda su familia. Consultado por Don Vicente sobre la solución a dar en el Patronato de Alcoy, no dudó en aconsejarle la vía salesiana "porque pensaban que los obreros eran los que no podían mandar a sus hijos a estudiar fuera de Alcoy, cosa que sólo era factible a los fabricantes y personas de posición" (Testimonio de Sor Amparo Gisbert Casanova, Salesiana, hija de D. Vicente). Y sigue: "Además Mosén Chusep en su Patronato ya procuraba imitar a Don Bosco en su Oratorio domingero y escuela diaria en beneficio de los más pobres entre los trabajadores. Les cobraba una pensión mínima (10 céntimos al día) por la clase y la comida".

"Mi padre, recuerdo que después de comer, acertaba el ratito que acostumbraba tener para tomar café y descansar, y salía en el único tiempo que le quedaba para visitar las obras que consideraba como cosa propia.

Rafaela (1922-2006), + 84 años. Misionera FMA en la India. Nace en 1922, fue la 5ª hija, ella reconoce que su familia es profundamente católica, que sus padres le enseñaron el amor de Dios y por el prójimo, y cultivaron en ella la semilla de la fe. De ellos aprendió a ser generosa y a hacer el sacrificio. A menudo recordaba: "En casa la vida era feliz y serena; se vivía en el amor a Dios y en concordia". Profesó en 1947 y en 1953 el mismo año de la muerte de su padre hizo la profesión perpetua en la India.

Construcción del Colegio

Don Vicente Gisbert toma por su cuenta la solución total de este problema que es el principal y el punto de arranque. Capta al Arquitecto Don Joaquín Aracil Aznar, que desde ahora será el Arquitecto de la institución. El día 13.09.1925 presentan en la Junta el Proyecto. Sitúan el edificio de planta baja y tres altos, con fachada y escalera central majestuosas, recayente a la Plaza de Santo Domingo y en terrenos del Patronato. Y, dados los trámites normales, se coloca la Primera Piedra el 25 de septiembre de ese año.

Todo ha corrido por cuenta de D. Vicente Gisbert, que se ha desvivido por la obra.

No se nos dice más sobre esta obra. Solamente el 30 de Enero de 1927 aparece en la Junta Don Vicente dando "cuenta detallada del estado de las obras en curso, quedando el consejo muy satisfecho del gran avance logrado". Y se añade este detalle.

Medio año después de comenzadas las obras, por tanto en plena efervescencia de las mismas, el 18.03.1926, una "Visita ilustre, así la llama la "Hoja Mensual del Patronato de la Juventud Obrera" de Alcoy de marzo de 1926, tuvo lugar inesperadamente, pero entraba dentro del espíritu salesiano. Y da a entender el cariño con que los Superiores de los Salesianos habían asumido la institución de Mosén Chusep.

En plena construcción del colegio, una vez confirmada la fundación y antes de la llegada de los salesianos, Alcoy tuvo el honor de ser visitado por don Felipe Rinaldi, Rector Mayor y tercer sucesor de San Juan Bosco. Llegaba procedente de Valencia, con dirección al Seminario Salesiano de Campello, acompañado por el Provincial, Muy Rdo. D. José Calasanz y otros Salesianos. Ese año tocaba visitar España y acababa de hacerlo en Valencia. Y quiso hacer un alto en el camino y conocer la nueva fundación de Alcoy, el Patronato y las personas que estaban haciendo posible esta próxima fundación. Tanto la Hoja del Patronato mencionada, como la Gaceta de Levante del día 19, dan la noticia del hecho y de algunos detalles. La visita puede resumirse así:

Una caravana de cuatro coches, propiedad de D. Vicente Gisbert y D. José Monllor Aura, los trae desde Játiva adonde habían ido a su encuentro con varios representantes del Patronato.

El P. Torró, a quien hay que acudir para rellenar diversas lagunas, dice que el Rector Mayor vino en tren desde Valencia ... La recepción del ilustre visitante se celebró en el salón de actos del Patronato, siendo cumplimentado por el alcalde y fuerzas vivas de la ciudad. Tras examinar los planos de las obras, tomaron la palabra Mosén Jusep, que en aquellos momentos se sentía un salesiano más, y el propio Rector Mayor, quien agradeció el recibimiento y ensalzó la obra del Patronato y prometió que se establecerán los Salesianos para los que pide colaboración

Después visitaron el colegio en construcción, se obtuvo una fotografía conmemorativa y se hospedó en casa de don Vicente Gisbert Julia, el gran mecenas de la fundación en marcha.

Por la tarde, don Felipe Rinaldi marchó hacia el colegio de Campello acompañado de su director don José M^a Manfredini. (Del Patronato y de Mosén Jusep. Salvador Doménech Llorens. Alcoy 1985).

Preparativos inmediatos

Para la preparación inmediata, tanto del colegio como de la vivienda de los Salesianos, envían por delante al sacerdote D. Silverio Maquiera Santoyo, que fue el brazo derecho de D. Vicente Gisbert en dar los últimos toques y en solucionar los detalles de una obra compleja que se venía montando con todo el amor del alma por parte de todos. Conociendo lo que cuesta poner en marcha una fundación nueva y conociendo las personas de D. Silverio y de la familia de Don Vicente y su esposa Dña. Amparo, captamos bien el alcance que encierran estas palabras: "De la confección de la ropa de comedor, sábanas y cortinas de las camas se ocupó mi madre; mi hermana mayor y yo ayudábamos". (Testimonio de Sor Amparo). Toda la familia implicada en solucionar detalles. Por todo esto y por tantas otras maravillas de la caridad cristiana de esta familia, la institución tendrá por Titular a San Vicente.

Inauguración del colegio 20.11.1927

Se tuvo una solemne misa en la Parroquia de Sta. M^a a la que se acudió en procesión llevando la imagen de María Auxiliadora, llena a rebosar con presencia de autoridades, terminando con sentida plegaria pidiendo por todas las autoridades y el pueblo de Alcoy y especialmente por el ejemplarísimo cristianó don Vicente Gisbert Julia.

Los primeros años

Los Salesianos llegaron a Alcoy en 1927. Don Felipe Rinaldi había ido personalmente a visitar el Patronato de la Juventud Obrera fundado y regentado por un santo sacerdote, Mossén Chusep. Se trataba de una obra semejante a la del Oratorio de Don Bosco en Turín. El hombre de Dios se había rodeado de colaboradores y de amigos alcoyanos que le ayudaban a desarrollar su acción catequística en favor de los jóvenes. Sus colaboradores temían que una obra tan bonita desapareciese con la muerte de Mossén Chusep, por lo que se dieron prisa en tener conversaciones con Jesuitas y Franciscanos para que se hicieran cargo de ella. Pero fue con los Salesianos.

Un gran cooperador, don Vicente Gisbert, edificó el Colegio, que quedó listo para 1927, año en que llegaron los primeros salesianos. Dos años más tarde moría Mossén Chusep, en 1929. Quedaba pues asegurada la continuidad del Patronato. (B.S. 1977).

Don Vicente Gisbert, murió a los 70 años el 24.09.1953.

“Sus caridades”. Las contará el Señor Dios, que cuenta las estrellas del cielo y las arenas de los mares... Nosotros, que no «leemos en lo interior de los corazones», sabemos que, amén de la citada obra de Alcoy, ayudaba a otras muchas benéficas; enviaba frecuentes y abundantes limosnas a las Misiones: favorecía las Hijas de María Auxiliadora y las favorecía mucho; tenía quien en Alcoy repartía socorros a las familias necesitadas, ocultando el origen de tales socorros... Además de pertenecer activamente a la Junta de Beneficencia hacía la gran caridad (por desgracia, poco usada en España) de mandar celebrar por los difuntos pobres y olvidados”.

Su vida fue un reloj, levantarse a las seis, misa a las siete, vela al Santísimo y Comunión; a las ocho en punto, mezclado con sus obreros, entraba en la fábrica, y con sus obreros tomaba sus ratitos de descanso en el local del Patronato o en el salón de actos, gozando con las sencillas representaciones de la Galería Dramática Salesiana. Que maravilloso ejemplo de hombre católico en todos los aspectos de la vida: pública, privada, religiosa, familiar y social. (B.S. 1953).

Doña Amparo Casanova, vda. de Vicente Gisbert, falleció en Valencia el 11.11.1989 a los cien años. Para todos los que conocen la vida salesiana de Alcoy, e incluso de la Inspectoría misma, saben muy bien lo que ha representado la familia Gisbert en la Familia Salesiana, que, junto con *mosén Jusep del Patronat*, fundaron en 1927 lo que hoy es la presencia salesiana en Alcoy.

Doña Amparo estuvo siempre presente, junto a su esposo, don Vicente Gisbert, en toda la obra salesiana alcoyana. Fue Presidenta de la Asociación de María Auxiliadora, se puede decir, que mientras sus fuerzas se lo permitieron. Sus restos descansan en el Santuario de M^a Auxiliadora de Alcoy junto a los de su esposo D. Vicente Gisbert Juliá.

Pero esta historia no está terminada, por eso debemos volver al principio. Cómo llegaron noticias de Don Bosco en Alcoy.

“A finales de 1881, con la llegada de los primeros salesianos a Utrera, en la prensa alcoyana de la época, procedentes de Sevilla donde habían sido publicadas con anterioridad, aparecen las primeras noticias referidas a Don Bosco y los salesianos, de que tenemos constancia en nuestra ciudad. Con el título de “Don Bosco y los talleres cristianos”, el semanario Revista de Alcoy publicó una serie de 4 artículos dedicados al sacerdote piamontés Juan Bosco y sus actividades a favor de los jóvenes. Desde la orientación católica que inspiraba la Revista de Alcoy, todo lo relacionado con Don Bosco parecía novedoso y tremendamente útil para la educación de la juventud en una ciudad en emergencia industrial como era Alcoy. Por eso no es de extrañar la petición desde la redacción del semanario urgiendo a realizar algo similar en Alcoy. Sin embargo, pese a esta urgencia Alcoy todavía tardaría casi 50 años en contar con una presencia salesiana”. (Ciudad de Alcoy 16.11.2002).

ANEXOS: Don Vicente Gisbert Juliá (1883-1953).

1928 enero. DON BOSCO EN ESPAÑA. Págs. 453-54

FIESTAS RELIGIOSAS

A las ocho de la mañana se celebró el primero de los actos anunciados para la inauguración del nuevo Colegio de Salesianos, construido en los terrenos adosados al huerto, del Patronato de la Juventud Obrera.

Fue éste la solemne Misa celebrada en la linda Capilla del Colegio, dedicada a María Auxiliadora, por el ilustrísimo don Modesto Nájera, Abad de Alicante;

Bendijo el Oratorio y el edificio que se inauguraba El señor Cura Arcipreste don Juan Bautista Escrivá.

Después de servirse un almuerzo a los niños, se trasladaron todos los asistentes a la Real Parroquia de San Mauro donde se encontraba la imagen de la Virgen María Auxiliadora, llevándola procesionalmente a la Parroquia de Santa María, donde debía celebrarse la solemne Misa Mayor.



A la derecha del altar mayor fue colocada la imagen de María Auxiliadora, y las autoridades e invitados, -imposible de detallar, -ocuparon los puestos que tenían designados.

A las diez y media comenzó la Misa Oficiando el ilustre Padre Calasanz, auxiliado por los coadjutores don José Jordá y don Vicente Mira.

Ocupó la catedra sagrada don Modesto Nájera y con palabra reposada, llena de convicción y elocuencia compuso una brillante pieza oratoria que entusiasmó a todos los oyentes, explicando la historia salesiana, desde su fundación por el Venerable Don Bosco hasta hoy que representa una de las más hermosas obras educadoras y sociales, terminando con sentida plegaria pidiendo por todas las autoridades y el pueblo de Alcoy y especialmente por el ejemplarísimo cristiano don Vicente Gisbert. Juliá.

Acto continuo de la Misa Mayor, se organizó la procesión para: trasladar a imagen de la Virgen María Auxiliadora: al nuevo edificio de los Padres Salesianos.

Formaban la el Patronato de la Juventud Obrera de ésta, nutridas representaciones del Patronato de Ibi, con su director don Joaquín Vilanova y del de Cocentaina con el suyo, Don Eugenio Radián, del Circulo Domingo Savio, Centro de don Bosco, Antiguos Alumnos Salesianos de Alicante, banda infantil y comisiones de diferentes sitios.

Asistieron también los cleros parroquiales, oficiando de presidente don Modesto Nájera, auxiliado por los señores Jordá y Mira.

La presidencia estaba constituida por el señor alcalde, don Cayetano Solbes, el Excmo. General Gobernador don Luís León y el: señor Juez de Primera Instancia, Don Emilio Girón.

Figuraba además, tras la imagen, nutrir las comisiones del Excelentísimo Ayuntamiento y militares, Y representaciones de varios centros oficiales y sociedades.

La procesión, presenciada por gran gentío, recorrió las calles Mayor, plaza de la Constitución, San Nicolás, plaza de San Francisco, San Mateo y Santo Domingo, estando los balcones de todo el trayecto profusamente engalanados con colgaduras.

Al entrar la imagen en el Colegio de los Salesianos, se disparó una gran traca y se soltaron palomas, dándose varias vivas a la Virgen que fueron clamorosamente contestados.

Conducida la imagen a la Capilla del Colegio, acompañada por las autoridades e invitados, el director don Antonio Recasens pronunció unas frases de agradecimiento, pidiendo a todos les ayudaran en la obra que en Alcoy se fundaba, dándose diferentes vivas que también fueron contestados con entusiasmo.

En el nuevo edificio

Los invitados y el numeroso público que se apiñaba a la entrada del edificio y por fin pudo penetrar en él se dedicaron, terminado el acto que anteriormente presentamos, a recorrer las diferentes dependencias y clases del nuevo Colegio, teniendo todos frases de elogio por lo modernísimo de la construcción y el magnífico material con que está dotado, elogios que siempre acababan en la persona del generoso alcoyano don Vicente Gisbert Juliá, modelo de cristianos caballeros, quien calladamente realiza una meritísima labor, digna de ser divulgada aún a trueque de caer en su enojo, pues su excesiva modestia le hace enemigo de todo lo que signifique publicidad a sus beneméritos actos.

A las dos se reunieron en comida íntima, en el salón de actos del Patronato, muchísimos de sus integrantes.

A lo largo del salón había colocadas tres grandes mesas y en la parte del escenario otra que ocupó la presidencia y de la que recordamos al infatigable Mosén Chusep, que celebraba lleno de gozo la realización del anhelo de toda su vida y entusiasmo; a los señores directores de los Colegios Salesianos de Sarria, Alicante y Campello; don Antonio Recasens, director del de Alcoy; don Rafael Moya; don Miguel Alós en representación de su padre, cómo Presidente del Consejo Directivo del Patronato; don Joaquín Martí, vicepresidente; don Amonio Pérez Moya, presidente de la Juventud Católica Obrera; señor Cura de Alcolecha y capitán del Vizcaya señor Hernández, ambos antiguos alumnos del Colegio de Valencia; señor presidente de los antiguos alumnos de Alicante, y don Joaquín Vilanova, presidente del Patronato de Ibi.

En la comida, muy bien servida, reinó la más fraternal alegría.

Los comensales se aproximaban a trescientos y al finalizar la comida no hubo brindis por tener que desalojarse pronto el salón, que estaba adornado con guirnaldas para el acto que había de celebrarse por la tarde.

La velada

A las seis comenzó en el salón de actos. Las autoridades ocupaban el estrado levantado a la derecha para la presidencia, y en el salón se aglomeraron más de mil personas, siendo aún muchas las que quedaron sin poder presenciar la velada.

La velada comienza con un sencillo pero conmovedor discurso de Mosén Chusep, explicando el significado de la obra inaugurada tan solemnemente, la cual viene a ser como la

consolidación del apostolado religioso y cultural ejercido por el Patronato durante más de ocho lustros.

Da las gracias a cuantos le han ayudado en esta empresa y anuncia los proyectos para levantar junto al Colegio un templo a María Auxiliadora y construir un teatro.

A continuación, el niño Antonio Carpio, recitó con excelente gusto y con voz muy bien timbrada, la canción infantil *Tan pequeñín* que mereció una prolongada ovación.

El antiguo patrocinado don Camilo Miralles, declamó una hermosísima poesía "Canto a don Bosco", cuyas estrofas verdaderamente magníficas, cautivaron al auditorio.

Después de esta entretenida charla, los cómicos "Pelé y Melé", usó la palabra"; el virtuoso sacerdote y excelente orador don Rafael Moya para cantar las glorias del Patronato, enumerando los hijos ilustres que en él recibieron su primera instrucción.

Recoge las acciones de gracias que brotan de todos los alcoyanos, todos los testimonios de admiración y de aplausos.

0, y los ofrece como gloriosa corona a los fundadores de esta Casa de caridad y de cultura, siendo acogido su discurso con mucho aplausos.

Por el ilustrado sacerdote doctor don Rafael Sanus, fueron leídos varios telegramas cursados con motivo de la fiesta que se celebraba.

Un grupo de antiguos alumnos del Colegio de Alicante causó las delicias del público, representando la zarzuela «Morirse a tiempo» que fue muy aplaudida.

Finalmente, el celoso Inspector Provincial de los Padres Salesianos, Reverendo señor don José Calasanz, pronunció el discurso resumen, expresando ante todo, las gracias al pueblo de Alcoy por el afectuoso acogida que les ha dispensado. Dice que Mosén Chusep merece un monumento, y éste lo tiene ya moralmente en el corazón de todos los alcoyanos, en el Patronato y en el Colegio inaugurado.

Al pronunciar el nombre de don Vicente Gisbert Juliá, generoso donante del Soberbio edificio en que aquél se ha instalado, del público brotó una clamorosa ovación.

La banda infantil tocó varias piezas durante el acto, mereciendo como todos los números del mismo, los grandes aplausos que le dispensó el público

Boletín Salesiano. 1936 enero. Pág. 30

ESPAÑA (Alicante) Alcoy. 13 de octubre de 1935.

Dios me hizo la gracia de conocer la Congregación Salesiana y los fines caritativos que persigue y son su objeto, y me constituí entusiasta Cooperador de tan magna obra.

Mis simpatías fueron desde entonces para sus obras, a las que procuré favorecer en todo lo que pude. La protección divina descendió visiblemente sobre mi familia y mis empresas, pudiendo repetir también yo que Dios nos bendecía en la medida con que mi familia coope-

raba a la obra salesiana, especialmente en su misión de trabajar en favor de la niñez pobre y abandonada.

En las circunstancias adversas he implorado el favor de la protección de nuestra Virgen Auxiliadora y de nuestro Padre San Juan Bosco, y puedo afirmar he experimentado siempre la protección de tan valiosos intercesores.

Así lo hago constar en el Boletín Salesiano, ante todo para manifestar mi profunda gratitud, y luego a fin de que sirva de estímulo para que muchos se animen a inscribirse entre los Cooperadores Salesianos, favoreciendo las obras de la Congregación fundada por San Juan Bosco, y acudan a su intercesión y a la de María Auxiliadora. **Vicente Gisbert Julia.**

Nota de la Redacción. — El Sr. D. Vicente Gisbert, autor de la carta precedente, es el fundador de la Casa de Alcoy, en cuyas Escuelas diurnas reciben instrucción y educación más de quinientos niños, siendo también muchísimos los jóvenes que concurren a las Escuelas nocturnas y unos mil los que, por término medio, asisten todas las fiestas al Oratorio Festivo. Los Salesianos atienden además en dicha Casa al Patronato de la Juventud Obrera de Alcoy, cuyos socios se cuentan por centenares, iniciado hace más de cincuenta años por beneméritos señores de esta ciudad, hondamente preocupados del bienestar de la clase obrera, entre los cuales descuella como mentor y animador el inolvidable Mosén Josep Jordá, que le consagró por completo toda su vida, sintiéndose verdaderamente feliz cuando en 1927, gracias a la iniciativa y generosidad de D. Vicente Gisbert, vio el citado Patronato bajo la dirección definitiva de los hijos de San Juan Bosco, cuyo retrato presidió siempre las salas del mismo desde los inicios de su fundación, acaso en vida aún de nuestro Santo

La modestia extraordinaria de D. Vicente Gisbert y su queridísima familia, consecuentes con la recomendación evangélica: no sepa tu mano izquierda las buenas obras que haces con la derecha, ha conseguido evitar hasta ahora que se citara su nombre, pero nosotros no queremos dejar pasar la oportunidad de esta carta sin hacer pública nuestra gratitud y la de millares de familias hacia estos bienhechores salesianos, cuyos nombres serán venerados en Alcoy durante generaciones y generaciones.

Boletín Salesiano. 1953 octubre. Pág. 189

SILUETAS DE COOPERADORES SALESIANOS

Don Vicente Gisbert Juliá.

Hemos estado esperando la fotografía que acompaña este artículo. Y con esto empezamos a decir (quién era y cómo era don Vicente Gisbert Juliá. Cooperador Salesiano: nunca permitió que se le fotografiara, y la efigie que ofrecemos a nuestros lectores es fotografía de un dibujo que alguien le hizo y la familia conserva con cariño.

Don Vicente es una figura extraordinaria como católico, como ciudadano, como padre de familia, como industrial, como cooperador de Don Bosco. Y su grandeza crece y se agiganta a nuestros ojos, porque era la humildad en persona, la sencillez natural y buena que llega a encantar y a hacer felices a cuantos se le acercan.

Nació don Vicente en la ciudad de Alcoy el 22 de noviembre de 1883, y en la misma ciudad ha fallecido el día 4.09.1953.

Su vida ha sido la de un santo, y pretender exponerla en las breves líneas de esta sección sería desatino. Resumimos: Se educó con los Padres Jesuitas en el Colegio de San José, de Valencia, y en la Universidad de Deusto.

Fue, justamente con el santo sacerdote «Mosén Chusep», el gran impulsor de la maravillosa obra social titulada «Patronato de la Juventud Obrera», convertido después en la nunca bastante ponderada Obra Salesiana de Alcoy. Sin don Vicente se habría podido hacer muy poco. Pero visitando aquella Casa, nadie hubiera dicho nunca que aquel modesto señor que os cedía el paso al entrar en la gran iglesia, en el vasto teatro, en las magníficas aulas..., y que entre tanto os iba poniendo por las nubes la labor sacrificada de los Hijos de Don Bosco, era el mecenas de tan ingente empresa de redención cristiana del obrero.

Para él eran dignos de veneración todos los sacerdotes, todos los religiosos. Se honró con la amistad íntima de grandes figuras: el excelentísimo y reverendísimo señor don Marcelino Olaechea, hoy Arzobispo de Valencia; el mártir por Dios y por España. Rvdo. don José Calasanz, etc.

¿Sus caridades? Las contará el Señor Dios, que cuenta las estrellas del cielo y las arenas de los mares... Nosotros, que no «leemos en lo interior de los corazones», sabemos que, amén de la citada obra de Alcoy, ayudaba a otras muchas benéficas; enviaba frecuentes y abundantes limosnas a las Misiones: favorecía las Hijas de María Auxiliadora y las favorecía mucho; tenía quien en Alcoy repartía socorros a las familias necesitadas, ocultando el origen de tales socorros... Además de pertenecer activamente a la Junta de Beneficencia hacía la gran caridad (por desgracia, poco usada en España) de mandar celebrar por los difuntos pobres y olvidados.

¿Qué más? De la numerosa y cristianísima familia por ti creada, dos hijas, Amparo y Rafaela, han consagrado su vida al Señor y a las almas como Hijas de María Auxiliadora, y trabajan con el espíritu decidido de su padre, la primera, en España, y la segunda, en la India. Y si le faltaba algo al buen cristiano para entender que el Cielo le bendecía sus virtudes, y sobre todo su caridad, un nieto suyo es y a profeso en la Congregación Salesiana.

Su vida fue un reto: levantarse a las seis, misa a las siete, vela al Santísimo y Comunión; a las ocho en punto, mezclado con sus obreros, entraba en la fábrica, y con sus obreros tomaba sus ratitos de descanso en el local del Patronato o en el salón de actos, gozando con las sencillas representaciones de la Galería Dramática Salesiana. ¡Que maravilloso ejemplo de hombre católico en todos los aspectos de la vida: pública, privada, religiosa, familiar y social!

Hubiera querido ir siempre a la Santa Misa en la iglesia de María Auxiliadora hasta el último día de su vida. El Director de los Salséanos y la familia le forzaron a quedarse en casa, y la última semana de su carrera mortal asistió en ella al Santo Sacrificio, comulgando a diario. Y la última Comunión fue la del primer viernes de septiembre.

El señor Arzobispo de Valencia presidió el entierro y funeral. Alcoy. Valencia y Alicante rindieron un grandioso homenaje póstumo al hombre bueno, al amigo de todos, al ciudadano sin tacha, al insigne católico ejemplarísimo, al industrial emprendedor y denodado, al insigne cooperador salesiano.

San Juan Bosco, María Auxiliadora y sus santas obras le habrán ya llevado a un trono de gloria muy grande en el Cielo.

El *BOLETÍN* y las obras de apostolado que en esta residencia salesiana se llevan a cabo y que hemos dejado para el final con objeto de destacarlo más) él ayudó material y moralmente con una eficacia tan grande que puede muy bien llamarse cofundador, dan el ciudad de Alcoy.

Alcoy 01.04.2017. Revista anual Fiestas de San Jorge.

Del patronato de la juventud obrera a los salesianos.

Alfonso Jordá Carbonell

El domingo 20 de noviembre de 1927 fue un día de especial solemnidad. Se inauguraba oficialmente el Colegio Salesiano de Alcoy. Con anterioridad se había celebrado un Novenario en la parroquia de S. Mauro y S. Francisco y en la víspera de la inauguración se bendijo la imagen de María Auxiliadora por el párroco D. José María Domínguez. Esta imagen debía de haber sido llevada en procesión hasta Santa María para la misa solemne del día 20, pero a causa de la lluvia, esa procesión se dejó para el mismo día por la mañana.

Las solemnidades del día 20 empezaron a las 8 de la mañana con una misa de comunión oficiada por D. Modesto Nájera, abad de la colegiata de Alicante. El oratorio y el edificio fueron bendecidos por el Arcipreste de Alcoy, D. Juan Bautista Escrivá, en representación del Arzobispo de Valencia, D. Prudencio Melo. En esta misa el acompañamiento musical corrió a cargo de la "Capilla Nueva del Iris". Después del almuerzo de los niños se hizo la procesión de traslado de la imagen de María Auxiliadora hasta Santa María. Allí, a las diez y media de la mañana, se celebró misa solemne oficiada por D. José Calasanz, Inspector de la provincia salesiana Tarraconense, D. José Jordá (Mossén Josep) y D. Vicente Mira. (1)

Terminada la misa tuvo lugar la procesión de traslado de la imagen de María Auxiliadora desde Santa María hasta el Colegio Salesiano. Desfilaron en esta procesión el Patronato de la Juventud Obrera, el Patronato de Ibi con su director

Joaquín Vilanova, el Patronato de Cocentaina con su director Eugenio Raduán, el Círculo Domingo Savio, el Centro D. Bosco, los Antiguos Alumnos de Alicante, la banda infantil de Alicante y las diversas comisiones. La Presidencia eclesiástica estaba formada por D. Modesto Nájera, Mossén Josep, D. Vicente Mira y la Presidencia Civil por el Alcalde de la ciudad, Cayetano Solbes, el General Gobernador, Luis León y el Juez de 1ª Instancia, Emilio Girón. Instalada la imagen en la capilla del Colegio, el director, D. Antonio Recasens Cruset, realizó el discurso de agradecimiento, luego se visitó el Colegio y se hizo una comida en la que participaron unos trescientos comensales.

Los actos tuvieron su remate con una velada teatral, que empezó a las seis de la tarde con un discurso de Mossén Josep (2). En esta velada destacó la representación de "Pelé y Melé" y "Morirse a tiempo", obras interpretadas por los Antiguos Alumnos del colegio de Alicante (3). Además del discurso de Mossén Josep, hicieron uso de la palabra D. Rafael Moya y D. José Calasanz. Todos los intervinientes tuvieron palabras de agradecimiento hacia la persona de D. Vicente Gisbert Juliá (4), quien no solo había sufragado los gastos del edificio y del teatro, sino que había sido el artífice de la llegada de los Salesianos a Alcoy para hacerse cargo del legado del Patronato de la Juventud Obrera, que desde hacía casi 40 años era la labor de "Mossén Josep". Sin embargo, Gisbert Juliá, persona de gran humildad a pesar de su riqueza, no quiso estar presente en los actos de inauguración, pues no quería que se le reconociera como el que había pagado todo el gasto, ni quiso tampoco que en parte alguna figurara una placa conmemorativa con su nombre. Sin embargo, en algo quedó reconocida su labor: al Colegio se le puso el nombre de S. Vicente Ferrer como agradecimiento a su bienhechor.

¿Cómo se pasa del Patronato de la Juventud Obrera al Colegio Salesiano? Con el paso de los años, Mossén Josep, creyendo que la obra del Patronato podría morir con él, aceptó el ofrecimiento de D. Vicente Gisbert de construir un edificio en terrenos del Patronato. Estos terrenos ocupaban prácticamente desde las partes traseras de las casas de la calle Sta. Mar-

ta, actualmente El Camí, hasta lo que hoy día es la calle Capellà Navarro y la actual placeta de Mossén Josep.

Estos terrenos llegaron a ser propiedad del Patronato a través de una manda de María del Milagro Jordá y Puigmoltó. Esta señora, que ya había dado terrenos para la construcción del Asilo de Ancianos Desamparados y de su iglesia, en la misma calle Santa Marta, también donó al Patronato la casa nº 32 de esa calle, hoy día con el nº 34.

Afortunadamente entre el escaso material archivístico que hay anterior a la Guerra Civil en el Colegio Salesiano S. Vicente Ferrer de Alcoy, se encuentran las cartas manuscritas que D. Marcelino Olaechea (10), Provincial, o lo que es lo mismo, Inspector de la provincia salesiana de la Tarraconense, dirige a D. Vicente Gisbert y algunas copias de las cartas de éste al Inspector Olaechea (11).

El 6 de noviembre de 1923, Olaechea escribe a D. Vicente Gisbert que sabe por el cooperador Enrique Vallbona de que quiere a los salesianos en Alcoy y aunque por falta de personal rechaza nuevas fundaciones, con Alcoy hará una excepción, pero quiere saber qué idea tienen y con qué medios cuentan.

En carta del 22 del mismo mes D. Marcelino Olaechea le comenta a Vicente Gisbert que el Consejo Inspectorial ve con agrado la oferta de fundación y que en dos o tres años espera tener los cuatro o seis salesianos que hacen falta si está terminado el edificio, recordándole que hace falta mucho espacio para los patios.

Como podemos ver el Patronato tenía que hacerse algo así como el harakiri. El problema corría el riesgo de ser insoluble a menos que el Patronato cediera. Y se empezó a ceder. De hecho cuando el 11 de enero Olaechea escribe a D. Vicente Gisbert, expone que, como el propio Gisbert quiere, si las normas y el mando son de los salesianos, cómo se conjuga esto con el Patronato si es más que un nombre. Dice que el Patronato al principio será todo y luego nada "...pues los Salesianos le irán dando muerte voluntaria y agradable."

Las contestaciones de D. Vicente Gisbert a Olaechea en estas fechas no figuran en el archivo pero podemos conocerlas bastante por las contestaciones del entonces Inspector. Así, en la carta del 22 de enero de 1924, que Olaechea escribe, sabemos que Vicente Gisbert ofrece normas y mando a los salesianos con independencia, pero D. Marcelino sigue apretando pues exige que "...los Patronos se despojen en ley de todo derecho e ingerirse en las normas. Es necesario anular el Reglamento del Patronato, y una última condición: Los Patronos sólo se reservarán la nuda propiedad dejando a los salesianos en "...usufructo incondicional y perpetuo." En la copia mecanoscrita que se conserva con fecha de 11 de marzo de 1924 tenemos la respuesta de Gisbert. Bien claramente dice que los Patronos están de acuerdo en "...despojarse en ley de todo derecho a actuar e ingerirse en las normas." Además añade que también están de acuerdo en la cuestión de la nuda propiedad y el usufructo, aunque piden que se respete el nombre del Patronato.

En la carta de 22 de enero de 1924, citada anteriormente, Olaechea plantea otro problema: "¿qué hacer con Mossén José (sic) que dice que se pondrá a trabajar bajo la dirección de sus nuevos hermanos si lleva 40 años siendo su obra?" Con esto hace referencia una carta que Mossén Josep le escribió el 16 de enero de 1924 en la que dice que está dispuesto a renunciar al cargo de Director del Patronato y a trabajar con sus nuevos hermanos "...pero ahora como simple Cooperador salesiano activo." (12)

El 21 de mayo de 1924, Olaechea escribe a D. Vicente Gisbert pidiéndole que se forme una nueva Junta que es la que firmaría el contrato con los Salesianos, además de la reunión de cantidades para edificar y determinar la obra. En una carta de la que hay copia mecanoscri-

ta sin datar, le contesta Gisbert que el contrato se ha de realizar con la actual Junta que es la que tiene personalidad jurídica.

Esta Junta del Patronato, en su reunión de 3 de octubre de 1924, (13) ofrece a los Salesianos 10.000 pesetas anuales durante diez años, la enseñanza retribuida y misa diaria en las dos parroquias a un salesiano con retribución de cuatro pesetas.

El año 1925 va a significar el acuerdo entre el Patronato y los Salesianos. En la carta del día 15 de mayo Olaechea expresa cuatro puntos: primero que se constituya en Alcoy la "Pía Unión de Cooperadores Salesianos" que se obligará a una cuota anual no inferior a 10.000 pesetas, en segundo lugar que esa suscripción irá a cargo de los Salesianos, en tercer lugar que recibirán aportaciones voluntarias de las familias de los educandos y por último que no se podrán establecer en Alcoy hasta 1927 y que ya están de acuerdo en que gozarán de "entera, omnímoda, absoluta libertad."

El 25 de julio, según consta en copia mecanoscrita, Gisbert pide a Olaechea que redacte un proyecto de contrato y que lo ideal sería firmarlo por julio, para hacer los cimientos por septiembre u octubre. Finalmente, se hizo un contrato a tres bandas, por una parte el Patronato, por otra D. Vicente Gisbert Juliá y por la otra los Salesianos.

En el contrato se dice que el Patronato, dueño de la casa de Santa Marta 32 (14) y de los terrenos, cederán estas fincas a la "Pía Unión Salesiana" y que D. Vicente Gisbert construirá el edificio con planos de Joaquín Aracil. (15)

Los puntos esenciales del contrato (16) se pueden enumerar de la siguiente manera:

- 1º Los Salesianos empiezan en octubre de 1927.
- 2º En ese momento cesa la Junta del Patronato
- 3º Se cede a la Pía Unión Salesiana el usufructo incondicional y perpetuo (El Patronato tiene la nuda propiedad).
- 4º Si dejan de funcionar los Salesianos se entregarán los bienes a una junta. (17)
- 5º Si vuelven los Salesianos se les devolverán los bienes
- 6º Suscripción anual de 10.000 pesetas, mínimo, que se entregará a la Pía Unión Salesiana.
- 7º La suscripción irá a cargo de los Salesianos
- 8º Cooperadores y familias de los educandos con aportaciones voluntarias.

El borrador fue aceptado por el Consejo Inspectorial, que pidió que se sustituyera la expresión "Pía Unión Salesiana" por la de "Sociedad Salesiana". (18)

En este año que se cumplen 90 años de la presencia salesiana en Alcoy, cabe recordar a las personas e instituciones que la hicieron posible: el Patronato de la Juventud Obrera y a quien fue su Director, D. José Jordá Canto "Mossén Josep"; sin él no se hubiera conseguido la donación de María Milagros Jordá y Puigmoltó, ni se hubiera logrado interesar a la Congregación Salesiana; D. Vicente Gisbert Juliá, que costeó los edificios y mantuvo el peso de las negociaciones con D. Marcelino Olaechea, el Inspector Salesiano, consiguiendo que los terrenos y los edificios fueran propiedad del Patronato, aunque los Salesianos tuvieran el usufructo independiente y perpetuo. Finalmente un recuerdo a los primeros salesianos que llegaron a Alcoy que fueron: D. Antonio Recasens, director; D. Silverio Maquiera, confesor y maestro; D. Vicente Asensi, D. José Jiménez, D. Rafael Luna, maestros y D. José Blanco, coadjutor y cocinero. *Alabat siga Déu.*

NOTA: Las fotografías corresponden al libro "Repasando la lección" y figuran en este artículo por especial gentileza del autor del libro Ricardo Canalejas Romá.

NOTAS

- (1) Para una extensa información de los actos, véase la Gaceta de Levante, año IV, nº 1168 de 22 de noviembre de 1927. Sin embargo, tiene algún error, como apellidar Casens al Director del colegio salesiano en lugar de Recasens. Archivo Municipal de Alcoy (AMA)
- (2) El programa completo de la velada se puede ver en dicho número de la Gaceta de Levante. (AMA)
- (3) Este dato figura en la "Hoja mensual del Patronato de la Juventud Obrera de Alcoy" año XII, nº 113 de diciembre de 1927. Esta publicación, que se encuentra en el Archivo de la Congregación Salesiana de Alcoy (a partir de ahora ACSA), es prácticamente una copia de lo publicado en la Gaceta de Levante.
- (4) Vicente Gisbert Juliá (1883- 1953), apodado "Barxellet", fue un industrial papelerero. Estudió ingeniería en Deusto y Madrid. Su empresa hacía las marcas de papel de fumar "Marfil", "Toro", "Gol", "Rey de copas" y las marcas de papel higiénico "El Elefante" y "La Pajarita" y fue uno de los fundadores de Papeleras Reunidas.
- (5) Doménech Llorens, Salvador. "Del Patronato y de Mosén Jusep". Alcoy 1985.
- (6) ACSA. "Resumen de crónica desde los principios de las Escuelas Salesianas del Patronato de la Juventud Obrera" Cuaderno sin datar, sin signatura ni catalogación
- (7) María del Milagro Jordá y Puigmoltó (1823-1887), que no tuvo hijos, dejó estas posesiones al Patronato en su testamento.
- (8) D. José Jordá Cantó, Mossén Josep, (1865-1929) fue nombrado Coadjutor de San Mauro en 1891, pero renunció a ese cargo en 1901 para dedicarse al Patronato, que ese mismo año inauguró sus locales en la calle Santa Marta.
- (9) Doménech Llorens, Salvador. Op. Cit. Pp. 63-64-65
- (10) D. Marcelino Olaechea Loizaga (Baracaldo 1866 - Valencia 1972) ingresó en la Congregación Salesiana y después de haber ejercido como Inspector de la Tarraconense, fue nombrado obispo de Pamplona en 1935 y Arzobispo de Valencia en 1946, permaneciendo en el cargo hasta 1966.
- (11) ACSA. Carpeta sin signatura ni catalogación.
- (12) Doménech Llorens, Salvador. Op. Cit. P. 66. También cita Doménech la respuesta de Olaechea a Mossén Josep y que en su último párrafo dice: "U. es el Superior nato, irremovible (...) ¡¡No tiene más remedio que hacerse salesiano!!"
- (13) ACSA. Copia mecanoscrita. Carpeta sin signatura ni catalogación. La Junta del Patronato en esa fecha estaba formada por el Cura Arcipreste, el cura de S. Mauro, Rafael Sanus, Joaquín Martí, Fernando Cabrera, Santiago Vitoria, José Monllor, Rafael Gosálbez, José Jordá.
- (14) Según escritura de 14 de diciembre de 1934 ante el notario Vicente Ribelles, esta casa de Santa Marta 32, hoy El Camí 34, fue vendida por el Patronato al industrial carpintero Antonio Jordá Ferrándiz, con quien ya había un acuerdo anterior de 2 de mayo de 1931 por cuarenta y seis mil pesetas, de las cuales 17.000 ya se habían pagado en dicho acuerdo. Actuó en la venta Santiago Vitoria, como presidente del Patronato. (Archivo familia Jordá)
- (15) Joaquín Aracil Aznar (1891- 1974) realizó entre otras cosas, la remodelación de la fachada de Santa María en 1928, el edificio de los Salesianos, su teatro, la iglesia de María Auxiliadora, el edificio esquina Rigoberto Albors - País Valencià y la ermita del "Mas de la Serreta", que era propiedad de D. Vicente Gisbert
- (16) ACSA: Borrador de contrato. Copia mecanoscrita sin datar. Carpeta sin signatura ni catalogación. Consultado el abogado que custodia el archivo del Patronato, Roque Monllor Doménech, asegura que las condiciones que se expresan en el borrador coinciden con los documentos posteriores.
- (17) Esa junta estaría formada por el Alcalde, un sacerdote alcoyano y de padres alcoyanos elegido por el clero, el decano de abogados y un obrero manual de cristianas costumbres (sic).
- (18) Doménech Llorens, Salvador. Op. Cit. Pp. 67 y 68.

ANECDOTARIO

DOS OBISPOS SE DAN LA MANO...

Anécdota significativa de don Miguel Asurmendi

Pedro Ruz

Las anécdotas cuando son significativas nos pueden ayudar a comprender nuestra vida y la de los demás. Por otra parte, los creyentes tenemos una forma de “leer” los acontecimientos de la vida de una manera especial: es lo que los teólogos llaman “una lectura creyente de la realidad”; no mágica.

Miguel Asurmendi Aramedía (1940-2016) ⁽⁷¹⁾, que cuenta con un sabroso currículum salesiano, ha sido, hasta su inesperada muerte, el segundo hijo de Don Bosco designado por la Santa Sede para el servicio de obispo en la iglesia española. Primero como prelado en la diócesis de Tarazona (1990-1995) y luego de Vitoria (1990-2016). Falleció, sólo cinco meses después de terminar su servicio como obispo titular, en su Pamplona natal, el 9 de agosto de 2016.

Al saberse de su nombramiento en 1990 el director del Boletín Salesiano, el apreciado Rafael Alfaro Alfaro, le envió felicitaciones y unas preguntas. Don Miguel era muy consciente de que su nombramiento tenía mucho que ver con “la Familia Salesiana de España, pues a ella se ha querido honrar con mi nombramiento” ⁽⁷²⁾.

Aquí es donde él mismo señala una anécdota entrañable de su vida que le había dejado una huella indeleble hasta el final de sus días.

“Navarro y de Pamplona y de una familia profundamente cristiana, díganos algo de sus años de joven que quiere ser sacerdote y salesiano... Mi familia ha guardado un recuerdo entrañable: una tía mía era cocinera en el Palacio Episcopal de Pamplona; el obispo era don Marcelino Olaechea, salesiano. Mis hermanas solían ir a Palacio y don Marcelino las conocía y se entretenía con ellas. Un día de marzo de 1940 fueron mis hermanas a anunciar al señor obispo que había nacido un niño en la familia. Don Marcelino pidió conocerlo. Allá fue feliz, mi madre, conmigo en brazos, a presentarme a don Marcelino. El obispo salesiano bendijo a mi madre y me bendijo a mí”

Hasta aquí la anécdota; pero lo que da profundidad a este hecho, sencillo y simple, aún con sus connotaciones humanas de cercanía y bondad, fue el comentario -“lectura creyente de la realidad”- que hace don Miguel del mismo:

71. Jesús Graciliano GONZÁLEZ MIGUEL - Fernando RÍA GACÍA - Luis Fernando LÓPEZ FALAGÁN (coords.), *Diccionario Biográfico Salesiano de España. Salesianos fallecidos desde 1892 a 30 de junio de 2018*, Madrid 2019, 78-80.

72. Boletín Salesiano 10 (octubre, 1990) 5.

“Creo que aquel encuentro marcó mi vida desde los primeros días y la orientó por la senda de la Familia Salesiana de Don Bosco”⁽⁷³⁾.

Así de prosaico, así de humilde y callado es el paso de Dios por nuestras vidas. Sólo hay que saber “reconocerlo”

73. *IDEM*, 5-6.

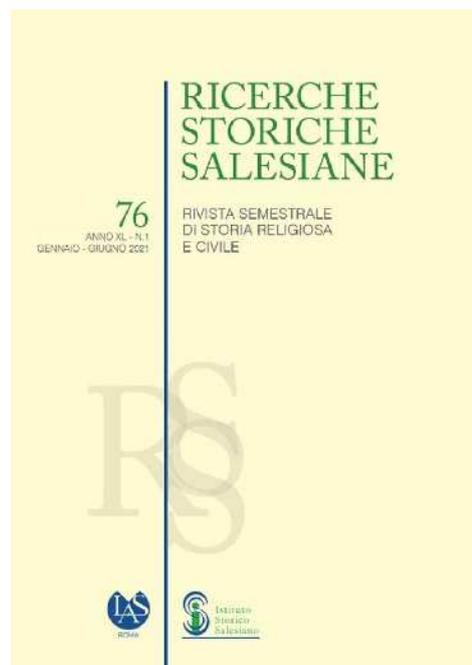
RICERCHE STORICHE SALESIANE

Un nuovo numero della rivista “Ricerche Storiche Salesiane”

È stato pubblicato il numero 76 (gennaio-giugno 2021) di “Ricerche Storiche Salesiane” (RSS), la rivista bimestrale di Storia religiosa e civile, pubblicata dall’Istituto Storico Salesiano (ISS).

La rivista accoglie, nel settore *STUDI* di questo numero, quattro saggi:

- Il contributo di Paolo Pieraccini continua il tema: Risveglio nazionale arabo e cattolici di Terra Santa: il caso della Società salesiana (1904-1920). Seconda parte. Dopo l’occupazione britannica di Gerusalemme (dicembre 1917), la lotta dei salesiani arabi contro i confratelli italiani si inasprì ulteriormente. Inoltre, con l’aiuto di un buon numero di suore cattoliche “indigene”, cercarono di fondare alcune istituzioni educative e filantropiche di carattere nazionale a Betlemme. Siccome questa disputa nuoceva ai suoi interessi, il governo italiano cercò di provocare il loro allontanamento dalla Palestina. Per cercare di impedirlo, i più importanti notabili cristiani di Betlemme si appellarono direttamente al Pontefice. Ma i superiori di Torino intendevano trasferire permanentemente in Italia i salesiani arabi militanti. Allora questi ultimi, per rimanere in loco per affermare i loro ideali patriottici, scelsero di incardinarsi nel Patriarcato latino di Gerusalemme.
- La ricerca sulla Portata e limiti dell’opera missionaria dei salesiani di Don Bosco nel Katanga (1910-1970) è di don Germain Kivungila. Secondo lo studioso congolese il carisma salesiano poté insediarsi in Congo grazie all’aiuto del governo colonizzatore e non in quanto ideato dai superiori religiosi. Seppe comunque trovare la propria via, anche se tra ombre e dubbi del suo tempo, e si è ormai organizzato e continua a svilupparsi e ad espandersi sempre di più. I due primi periodi storici dell’insediamento del carisma salesiano in terra congolese, cioè prima dell’indipendenza del Paese e quello del primo decennio dopo l’indipendenza, non rappresentano le stesse prospettive. Se è vero che nel primo periodo i Salesiani erano molto di più al servizio dello Stato, che ha favorito il loro primo insediamento sul territorio africano e la loro prima missione, nel secondo periodo, si manifesta più chiaramente una preoccupazione carismatica. Per mancanza di iniziativa metodologica e di una formazione adeguata, era nata in tanti posti di missione una mentalità cosiddetta “paternalistica”. Questa mentalità, insieme allo spirito colonizzatore, sarebbe la causa del falli-



mento della credibilità del messaggio cristiano e anche della scarsa adesione ad esso da parte di molti africani.

- L'articolo La risposta salesiana al problema dei "poveri figli della strada" durante il rettorato di Don Albera. Le richieste di apertura di case salesiane dal Nord-Italia nel periodo 1910-1921. Prima parte è il frutto della ricerca del sig. Paolo Vaschetto, SDB. L'Archivio Salesiano Centrale (ASC) raccoglie domande per la fondazione di nuove case salesiane provenienti da tutto il mondo. L'articolo, nella prima parte, presenta uno studio sulle lettere pervenute dal Nord-Italia nel periodo di Don Paolo Albera come Rettor Maggiore della Società di San Francesco di Sales (1910-1921). L'analisi statistica di queste fonti evidenzia la percentuale di lettere provenienti da questa zona rispetto alla totalità delle domande, l'identità dei mittenti (percentuale di ecclesiastici rispetto ai laici) e la tipologia dell'opera richiesta (oratorio, scuola d'arti e mestieri, collegio, orfanotrofio, ecc.). Il capitolo seguente (suddiviso in tre periodi: prima, durante e dopo la Grande Guerra) indaga sulla situazione sociale allargata e sulla condizione giovanile, in particolare così come viene presentata dalle fonti stesse. Già prima della Grande Guerra sono evidenti le preoccupazioni dei cattolici nei confronti degli effetti operati da molteplici organizzazioni di ispirazione anticlericale che ingenerano situazioni di decadimento morale e ovviamente religioso. Tali preoccupazioni sono ribadite sia durante che dopo il conflitto mondiale, con l'aggravante di una situazione resa ancor più precaria dalla crisi di tutte le istituzioni che dovevano operare per il bene della gioventù.
- Nell'ultimo articolo di questo settore, don Thomas Anchukandam indaga sulla Prima espansione missionaria salesiana (1875-1910) – Alcuni aspetti salienti. Mentre la Congregazione salesiana si avvicina al 150° anniversario della prima spedizione missionaria in Argentina nel 1875, l'autore prende in esame il contesto socioculturale e politico-ecclesiastico, sia dell'Italia, sia di quello che allora era generalmente indicato come il "Nuovo Mondo". Al primo gruppo di dieci missionari che si lancio verso l'ignoto sotto la guida dell'intrepido Giovanni Cagliero, negli anni successivi sarebbero seguite altre spedizioni più piccole o più grandi, a seconda dei casi, che aiutarono la Congregazione salesiana, a tempo debito, a diventare veramente globale. Ciò è stato possibile grazie alla consapevolezza, già al tempo di Don Bosco e specialmente durante quello di Don Rua, che un certo livello di preparazione intellettuale e culturale doveva essere impartito a tutti i futuri missionari, i quali avevano anche bisogno di essere continuamente accompagnati per realizzare l'obiettivo di piantare il carisma salesiano in terre lontane in condizioni marcatamente diverse dai loro Paesi di origine.

Nel settore **FONTI** è presentato un testo originale:

- L'edizione critica del testo Convegno dei Maestri dei noviziati salesiani d'Europa (Torino-Valsalice, 28-29 maggio 1923) è curata da don Aldo Giraud. Mentre era in corso la revisione del Regolamento del noviziato (pubblicato nel 1924), Don Filippo Rinaldi convocò a Torino i Maestri salesiani dei novizi d'Europa. L'obiettivo era quello di un confronto per "dare ai noviziati un indirizzo uniforme". Al convegno, tenutosi a Valsalice il 28 e 29 maggio 1923, parteciparono, con Don Rinaldi e ad altri Superiori Maggiori, alcuni Ispettori, don Zolin e i Maestri dei quattordici noviziati allora esistenti in Europa. Vennero presi in considerazione quattro aspetti: la pietà, lo spirito religioso salesiano, gli studi, le abitudini o usanze. Si trattava di trovare un accordo su pratiche formative ritenute importanti per lo spirito salesiano e lo stile proprio della Congregazione, ma che non potevano essere inserite negli articoli regolamentari. Qui si pubblica il verbale, ricostruito da don Luigi Terrone a distanza di "quasi trent'anni", sulla base di appunti presi durante il convegno. Nonostante la sinteticità e le lacune il documento è testimonianza interessante di un delicato momento di verifica e transizione nella formazione dei salesiani.

Nel settore **PROFILI** viene presentato un saggio di don Stanisław Zimniak: Don Paolo Álbera (1845-1921) Secondo successore di Don Giovanni Bosco. Cenno biografico.

Nel settore **NOTA** vi sono due contributi. Il primo è di Pedro Ruz Delgado La visita de Don Pablo Álbera a España (1913): reconstrucción y significado e il secondo di don Thomas Anchukandam Recording Personal Experiences and Contributing to the Collective Memory.

Nel settore **RECENSIONI** sono state recensite pubblicazioni sugli argomenti relativi alle personalità ed all'attività salesiane:

- Andrea Bozzolo (cura di), Sogni di Don Bosco. Esperienza spirituale e sapienza educativa. (= Centro Studi Don Bosco - Studi storici, 20). Roma, LAS 2017; Manuel Rubio Vaquero, Testigos del perdón. Rasgos históricos del Centro San Juan Bosco de Antiguos Alumnos Salesianos de Pozoblanco 1930-1963. Pozoblanco, Manuel Rubio Vaquero, 2018; Vicent Comes Iglesia - Vicente Pons Alós (edits), Marcelino Olaechea Loizaga: Iglesia, sociedad y política (1935-1966). Valencia, Archivo Catedral de Valencia, 2019; Memorias de don Modesto Bellido (1902-1993). Introducción, transcripción y notas de Jesús Graciliano González Miguel. Madrid, Procura de Misiones Salesianas - Editorial CCS, 2019; Maria Vanda Penna, La forza dinamica di un carisma. Madre Marinella Castagno Superiora generale delle Figlie di Maria Ausiliatrice dal 1984 al 1996. Gorle (Bergamo), Ed. VELAR, 2020; Jan Pietrzykowski (a cura di), Stulecie parafii Najświętszego Serca Jezusowego [Warszawa] [Cento anni della parrocchia del Santissimo Cuore di Gesù (Varsavia)]. Wydawnictwo LTW, Warszawa, 2020.

Nel settore **SEGNALAZIONI** si presentano i seguenti libri:

- Josef GRÜNNER (Hg.), Er lebte, was er predigte. P. Rudolf Lunkenbein SDB: Ermordet - für die Rechte der Indianer. Lebensbild eines heutigen Salesianermissionars. (= Benediktbeurer Schriftenreihe zur Lebensgestaltung im Geiste Don Bosco - Helf, 49). Benediktbeuern, s. e., 2019; José Luis Osorno Codesal - Francisco Pérez Alba - Pedro Ruz Delgado (coords.), Don Luis Valpuesta Cortés. Un modelo de santidad salesiana. Con ocasión del 75 aniversario del Colegio Mayor Universitario San Juan Bosco de Sevilla. Sevilla, Artes Gráficas Aspregonias, 2020.

A cura di don Stanisław Zimniak, ISS.

Pubblicata da: ANS - Roma, 23 giugno 2021

